

BOYL, Francisco (O. de N.)

Sermon en las reales fiestas del nuevo patronazgo de Santa Teresa Virgen ... / que ... predicó ... Francisco Boyl ... —* [S. l. : s. n. , s. a.]

211-4573

SERMON
EN LAS REALES
FIESTAS DEL NUEVO
PATRONAZGO DE SANTA
TERESA
VIRGEN.

QUE

POR ORDEN DE LA
MAGESTAD CATOLICA DEL REI
nuestro Señor Don Felipe Quarto el Grãde,
predicò el muy Reuerendo P. M. Fr. Fran-
cisco Boyl, de la Orden de Nuestra Señora
de la Merced de Redentores, Calificador
del Consejo de la Suprema y Ge-
neral Inquisicion.

EN
EL COLEGIO DE SAN HER-
*menegildo, de los Padres Carmelitas Des-
calços de la Corte.*



S E R M O N
D E S A N T A T E R E S A
D E I E S V S , V I R G E N E S P A ñ o l a , P a t r o n a d e E s p a ñ a .



L A Soberana Madre, gloriosa tutelar, y nueva Titular destos Reinos, damos solemnes demostraciones de celebridad y agradecimiento en nombre de su Magnanimo, y Catolico Principe dellos. Siédo mas grata la gloria que le damos de Patrona, porque se le damos como natural. No se que pueda ser mas bastarda y torcida la contradicción del pecho humano, que abraça menos deuotamente las obligaciones naturales, que las estrangeras. Digna satisfacion de Votos pertinazes ofrece el Real corazón de nuestro piadoso Principe, colocandó en superiores Altares, el culto de vnos meritos vasallos de su Corona, a pesar de la envidia humana, que concediendo Patria al merito, le niega

sus devidos honores. No solo en Betulia, breve patria y teatro del caso valeroso de Iudith, pero en todo Israel mandó su Principe Ozias celebrarle fiestas de Protectora del Reino, porque degolló a Holofernes, barbaro peligro de su patria. Como, Señor, a vna muger que todos conocimos? Quando el Genio del lugar carece del bien de la antigüedad? Que votos se le rendiran eficazes, si la novedad del solar, y el conocimiento del origen, parece que menguan la fe de la proteccion? Esa pues es la mejor. Pues que ha de perder el beneficio del cielo por ser domestico? Mengualé por eso la gloria, si la escogio Dios por instrumento poderoso de su diestra? *Iudith magna facta est in Bethulia, & preclarior erat vniversa terra Israel.*

Teresa de Alva Patrona de Castilla? Si, que degollò la ignorancia, plantò la noticia de Dios comunicado, y siendo tan famosa, no es falta el no ser estrangera, quando la recibe Napoles, se dispone Italia a recibirla por Patrona, y la recibirán todas las partes del Orbe. Peligra solo vn encuentro, que el Patronazgo duplicado mengua las obligaciones en cada vno de los dos: esto fuera quando los titulos no tuviesen diversos respetos. Durmio el gallardo, y generoso mancebo Iacob en vna piedra, y al recordar, la hizo titular de sus dichas, *erexit lapidem in titulum*. Tened, tened Señor, y el Bordon que dexais consagrado al pasar el Iordan, que os merecio iguales fiestas? *In baculo meo transivi Iordanem*. No vitupereis aquella antigua y primera fe, ofreciendo iguales retornos a vn canto, porque fue nuevo consultor de vuestros sueños. Eso no, que la mayor lisonja de la vara, fue darle la piedra

por compañera; porque si el baculo fue el fiador de las prosperidades de la tierra, la piedra ha sido atalaya de secretos de bienaventurança. No se ofende el baculo Apostolico del terreno pariente de Dios, de aquel milagroso peregrino, que penetrando mares, vino a España a ocupar la silla de su patrocinio: porque la vara del Apostol es la vara de las maravillas de la tierra, a quien toca nuestra paz, nuestra abundancia, nuestra perpetuidad. Pero TERESA es la piedra en quien el superior Lapidario sellò luzes superiores, y en quien escribió Dios todos los secretos de gracia, que nos alcanzará Maria, &c.

Simile est Regnum caelorum decem virginibus. Matth. cap. 25.

A Quien sino a diez virgines pudo parecerse vn Reino? que es así como diez virgines vn Reino poderoso. Y así

como vn Reino la sacrosanta vniversal Iglesia que oi milita. Y así como toda la Iglesia junta el numero, no digo de diez virgines, sino de vna virgen sola. Bien que son muchas las Hierarchias del cielo, que se parecen a esta Iglesia visible, pero en hablando de componer vn Reino con condiciones de perpetuo, solo se acordò del coro de las virgines, a quiè preside la Princesa singular de las demas virtudes; ya quien felizmente està vinculada la sucefsion del Imperio terreno y espiritual. Vide vna batalla Angelica de proteccion, no de voluntades: era entre Angeles santos, no podia ser imperfecta la contienda aunque reñida, vno por la defensa y proteccion de los Hebreos, otro por la Republica de los Persas: *Princeps Regni Persarum vestitit mihi viginti, & vno diebus.* Daniel 10. Caso por cierto de nunca bien ponderada novedad, ser tan poderosa la encomienda de vna tutela y patro-

cinio de Republicas, que basta a descomponer amigos entre si, y amigos bien aventurados ya. A ser la causa que litigavan sobre el derecho de vn Reino solo, que fuera? Si llegò a ser ceño de veinte y vna dias, por ser sobre diferentes Principados; no hizo mas que estrañar la contienda San Atanasio: *Ne ipsi quidem Angeli inter se nunquam digladiantur cognoscentes mutue dilectionis spiritualis vinculum.*

D. Adm. in q. ad 31 re: p.

Que no riñen Angeles, ni Santos, por mas que en ellos se dupliquen los titulos de proteccion. Pero la tutela de los Reinos, porque con nombramiento de custodia està vniversalmente cometida a los Angeles? por la velocidad con que socorren? por la sabiduria con que gobiernan? por la desnudez con que juzgan, y se quedan despues de aver juzgado? por la caridad con que toleran? Pudiera ser. Pero de mas firme virtud les viene la accion al gobierno, y la admini-
stra-

stracion de las criaturas, que es ser de naturaleza purísimos; el ser virgen le haze al Angel ser custodio. He creído que Dios al entregarle a Adan la vara y cetro del Imperio, le mirò al estado que tenia: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, ut presit piscibus maris, & volatilibus caeli*, Gen. 1. Ahora està el hombre bueno para cabeça de Reino. (fue decir) ahora que tiene mas claras las lineas de mi similitud, juzgòle sin muger, vniidad sin compañía, poco después la criò de su costado. Acomodado le pareció a la presidècia del señorio quando le mirò virgen: *At ubi de pud. c. 6. sermo. Dei descendit in carnem, ne nuptijs quidem resignatam, & sermo caro factus est, ne nuptijs quidem resignanda*, no le pareció así. Adan acompañado: *Adhuc in Adam deputabatur cum suo vitio, facile, quod speciosum viderat concupiscens*. A eso llama semejança de Dios, dicen los Padres, aquella naturaleza impoluta, inmaculada, sin afectos.

No menguò la imagen al criar la muger, pero faltòle al hombre el ser como Dios naturaleza solitaria; y no se si es esto lo que el cuidado de los Padres advirtió en Dios, que hizo a Adan anticipar actos de posesiòn de señor antes de criar su esposa, con aquella solemne determinacion de nombres que impuso a los animales. Reservò solo para quando le vio mas virgen el darle actos de jurisdicciòn. Fue esta vna estudio sa cuenta que notò el Cardenal Pedro Damiano, en aquel trueco de la maldiccion de Eva, *Sub viri potestate eris*, cuya observancia vio quebrantada en Sara muger de Abraham: *Omnia quaecunque dixerit tibi Sara, audi vos eius*. Abraham ha de obedecer a su esposa. Como si fuese ò la muger al marido, aqui trueca las leyes al matrimonio? En hecho de verdad, escuchò menos bien la muger al Angel, que le prometia hijo en consumada senectud, y temio, o le sonò mal, que después de averse despedido de los achaques

Gene. 215.

ques de muger, o de esposa. *Desierunt fieri muliebria,* bolviera a repetir tientos al deleite, con peligro del privilegio de pura: *Dominus meus vatulus est, & ego voluptati operam dabo?* No le hizo tantos ascos Abraham al ofrecimiento. Bien pues, mande ella, y obedezca el, que el mandar y presidir es dado a la Virgen por observancia, o por voto: *Ecce cui prius Abraham imperaverat, & Dominus dicebatur, iam illi per castitatis meritum obedire precipitur.* Mirese mucho el hombre, que verá en si mismo cada dia palpables certidumbres desta verdad.

O cotidiana experiencia del imperio dela razon, heredada de Adan! Quando sintio en si mismo aquel sedicioso tumulto de sus partes personales? Y quando rebeldes le negaron la obediencia de moderador de sus movimientos? solo quando vieron, que la magestad del alvedrio se apeò a servir apetitos del sentido; que en tanto que la parte del sentido la juzgaron in-

maculada, siempre fue Reina la razon. No les parecio digno de señor, mientras no lo fue de sus apetitos. A aquella moça lasciva, solicitando los amores de su esclavo virgen, no la quiso el tenor de las escrituras llamar por su nombre, pero al referir el caso la llama muger de su señor, & *dixit uxori Domini sui.* Buenas señas para saber que era la señora la que tentava de desonesto a su criado; pero dixeralo mas en breve, si le llamara su señora, que la muger de su señor? Si, pero no lo es de su casa, la que dexa de serlo de su apetito, dize Am' ro *Recte non ipsa domina dicitur, que non potuit extorquere, quod voluit imperare; nam quomodo domina, que dominandi non habebat affectum?* Así juzgo yo aquella restitucion de espíritu principal que pedia David: *Spiritu principali confirma me,* la culpa contra la honestidad del vezino le hizo olvidar, o perder el reinar con desenfado. Que ha de poder decretar en casos de

Gene 39.

D. Ambro. hunc locum.

Psal. 138.

D. Pet. Da
mi ep. 137

justicia vna mano Real, que dexò violado el talamo del honor ageno? Como no se le cae la pluma al firmar la sentencia, y los despachos, si se acuerda que ocupa con violencia la restituciõ del agravio? Mal satisfecho de si mismo pedia David, no el Principado, pues le poseía, sino el desáogo de mandar en su Reino, que le parecia dificultoso, deviendo obligaciones a la pureza del animo. Tan juntos van el señorío, y la inviolada castidad, que si la señora dexò de dezirse así, porque no lo fue de sus afectos, el esclavo, con ser esclavo pasó a ser administrador de vn Imperio, sin mas examen que ser virgen.

Bueno es, dize san Zenon, que para hazer teniente de su Reino a Ioséf esperrasse Faraon mas de verle moço de gran talento, y providencia rara: *Tu eris super domum meam.* Que le añade al Governador sabio el ser casado? ni le mengua a la prudente disposicion de negocios arduos el no

ferlo. No llegò aora a hazer calculo de estados, acomodados a la simplicissima y atenta libertad del ministro. Pero quien le facilitò para el Reino el defecto de los años, sobre experimentarle sabio, le procurò provido. Mas mirò que a todo eso, pues el entregarle las llaves del poder, le parecia deuda de su examen. Salia el moço de vna carcel, donde le acabava de coronar la castidad, y le parecia que le usurparia su derecho, si a quien salia con honores de virgen, no le entregava la preidencia de su Reino:

Iure ergo secundus factus est Regni, qui insignis Rex erat iam ante pudoris, dize S. Zenon. Segundo del Reino Ioséf por virgen. Segunda de estos Reinos Teresa, en la proteccion con el Apostol; si el por vno de los doze, Teresa por vna de las diez, *decem virginibus;* y aora totalmente asegurado el patrocinio de nuestra España, porque nunca es tan seguro en la presidencia de las demas Hierarchias, como quando el patronazgo

de

S. Zenon ser mo. de pudicit.

de vn Reino se funda en
cabeça de vna virgen.

Cayòsele a España vna
vez la corona (dize san Sal-
viano) y tuvo misterio par-
ticular, que fuera por ma-
no de los Vandalos, gente
poco disciplinada, y menos
fuerte, pero templadissima
por el cielo de su nacimien-
to. Como no cargas la con-
sideracion (dize el Santo)
en saber el origen de tu
cautiverio, y las ventajas
que traía la espada que te
sujetò? Tu perdiste la coro-
na por lasciva, por cuya ma-
no sino por mano casta pu-
do quitartela? Con cuidado
buscò Dios el instrumen-
to de tu ruina, que fuese
floxó y no valiente, porque
vieras que te rendia no cõ
las fuerças, sino con la vir-
tud opuesta a tu llaga: *Van-
dalos ob maximam pudicitia
illis superposuit, ut ostende-
ret non vires valere, sed cau-
sam.* Parece que hablava mi-
rando a la sagacidad de nue-
stro Catolico Rei, en cuyos
dias quiso buscar a sus Rei-
nos el reparo mas semejan-
te a la amenaza. Vna mano
casta es el instrumento de

sus perdidas, vna mano vir-
gen ferà el mas firme sagra-
do de su restauracion. Que
si es aparejo para perderse
el Reino, a quien persiguẽ
honestos, sera tambien ha-
dor para componerle con
titulo de Reino, y con con-
dicion de perpetuo, quã-
do le patrocinan virgines:
*Simile est regnum caelorum
decem virginibus.*

No nos impida el pen-
sar que lo dixo por nuestra
gloriosa virgen Teresa, el
ver que habla de diez virgi-
nes siendo ella vna sola, que
la tratò con el decoro con
que trata a la Iglesia vni-
versal. A diez virgenes el
Reino de los cielos, por-
que toda via era Iglesia por
expurgar de toda imperfe-
cion: que oí quando las cuẽ-
ta todas, nõ estava despedi-
do el defecho de las cinco
necias: y quando las quiso
contar en nuestra Santa nõ
es mas de vna, porque es la
Iglesia consumada. Esa mis-
ma cuenta hizo el Apostol
quando quiso encarecer la
fe de los Corintios: *Despon-
di enim vos vni viro virgi-
nem castam exhibere Christo.*

2. Cor. 11

S. Salvia.
li. 7. do gu
beru. Dei.

La verdad es, que ni era virgen, ni era vna la Iglesia particular de quien hablava; pero ajustò el numero a la vuidad y perfeccion del Espofo. No fuera lei si parecieran muchos, ni fuera gusto si huvieran sido a- genas: por esto sea vna, y sea virgen la que sirve al Espofo con la fe de la conformidad: *Non aptavi vni viro, ut diversas sponfas, sed omnes ut unicam virginem integri-*

Cayeta. in
hunc locum

tate fidei. Dize Cayetano; de verdad que si miramos nuestra Santa, la veremos ilustrada con los mismos resplandores que a la vni- versal Iglesia. Quien no vio nacer la Iglesia, no vio na- cer a Teresa. Al menos a- largarème a dezir, que si a los Padres les anticipa Dios por singular beneficio algu- nas luzes de su venidera po- steridad, que aquella nube cita a manera de pie huma- no, que vio por su orden de Elias, el discipulo for- marse en el agua, y quaxar- se en el cielo; como se in- clinan los Padres a pensar que es la Iglesia, se dea tambien creer que era Te-

resa; y que pudo en el Au- tor del Carmelo. el gozo de vna hija, confundir las cunas que en su nacimien- to de ambas tuvo tan pare- cidos los principios, como los misterios. A vn pie hu- mano dize que se parecio la Iglesia, *Vestigium quasi ho- minis*, para dar lugar a que pueda creerse que era mu- ger lo figurado por la plan- ta; no dixo que era de hom- bre, sino como casi de hom- bre.

S Auguf.
serm. 20.

Y no dudo que puso los ojos en la prodigiosa fan- dalia de nuestra virgen, cu- ya descalcez seria a lapera re- formacion del vniverso; cu- yos aumentos quiso inti- mar Dios a su Fundador Elias por favor particular. Menos que la Iglesia, o Te- resa, no le pudiera siendo muger parecer hombre, a nadie de gran conocimien- to, *quasi hominis*. Dando Da- niel cuenta de cierta vision suya, que le pudo llenar de admiracion por lo extraor- dinario, dize que vio vn An- gel hombre: *Vidi Angelum sub forma viri*. Y admirome yo, dize el Padre S. Ambro- sio,

Dan. cap.

fio, que esto le pareciera novedad, digna de tanto pasmo como el encarece; siendo el Profeta regalado de sus visitas frequentemēte. Creyera que el Angel que visitò a Maria en su Anunciacion, fue de la misma calidad y semblante, dize el Santo, porque causò los mismos efectos, *Turbata est in sermone eius. Que Angeles son estos que a-*

luc. 1. *sombran, siendo tales los demas que regalan con su visita? los demas son Angeles niños en el semblante, en el donaire, en la ligereza, a la traça de vn gracioso rapaz. Estos porque vienen a tratar de fundacion de Iglesia, el de Daniella de los Hebreos, el de Maria la de Christo. Mirose mucho en que pareciesen Angeles sedudos, hombres con el adorno de la cara, que los haze parecer mas hombres: *Angelum in specie viri vidit, & pavebat corde, peregrinabatur aspectu, fortè quia alios Angelos solita erat videre sub specie puerorum alatorum.* Si a la autoridad de la Iglesia que se in-*

stituye importa que el Angel que baxa a tratar della siendo niño en su figura, se acomode a vna prestada semejança de varon perfeto; que fue darle a Teresa siendo muger, poderse llamar hombre: *Vestigium quasi viri*, sino llamarla Iglesia, y como a tal adorarla con sus inmunidades. Que le falta a Teresa para parecer la Iglesia vniversal, si es vn perfetissimo geroglifico della? Pintareis vna sabia y sagaz muger, sentada en el trono de su grandeza, coronada de luzes, empuñada la pluma contra vn apostata derribado a sus pies: sus ojos mirando a lo alto, y en lo alto vna paloma, vibrando en ella rayos y centellas de conocimiento divino? Dira el discreto, esta es la Iglesia. Pues esta misma es Teresa (digo yo) que tan in distintos hizo Dios los dibujos de ambas, que pudiera el inadvertido engañarse en señalar la diversidad! Crealo assi quien supiere, que a vn mismo tiempo nacia Teresa en España, y en Alemania se derra-

mava la impiedad de Lutero, contra las verdades de la Fe. Remitio Dios por mano de mugeres las victorias mas singulares que celebra su Escritura. Debora, Iahel, Judith, con Holofernes, Maria con Faraon. Semeljanças quiso solamente que fuesen del modo de congregar su Iglesia, y asentarse, que quando es imperfecta se parece a diez virgines, *decem virginibus*, quando es consumada como Teresa, no es mas de vna que vale por todas: *Despondi enim*

Judith ca.
lixo. cap.

1. Cor. 11. vos uni viro virginem castam, exhibere Christo.

Fuera vana la consideracion del exemplo, sino hallamos en Teresa las singulares excelencias por donde la Iglesia es vnica, que es por tener a su cargo las llaves de la noticia y conocimiento de Dios. Luego por ser asistida siempre del Espiritu santo, sin miedo de separacion, y con algunas calidades de bienaventurada: finalmente sin que al agrado de esposa de Christo la perjudique a la Iglesia, el serle madre. Es

Esposa, porque le goza, y es Madre porque le engendra en el coracon de los fieles. Hemos de hallar con la posible propiedad en nuestra santa virgen Teresa esto mismo que en la Iglesia. Acordamonos pues de aquellas primeras lineas, con que dize el Apostol; formò Dios su Iglesia, sacandola del sueño de Adã, y labrandola de la costilla. Esta es la Iglesia dize: *Ego autem dico in Christo, & Ecclesia*. Porque del lado? Porque de alli avia de nacer la Iglesia tambien, *Vt de iniuria perinde lateris eius vera mater viventium figuraretur Ecclesia*. Pero porque durmiendo? *Immisit soporẽ*; porque siendo el sueño vacar los sentidos, y acudir el alma al juego de sus potencias, se creyese que se devia a la venida de la esposa, la noticia de los misterios nunca vistos. Mas fue que sueño el de Adã, dize el Padre san Agustín: *extasis fue, y elevaciõ de alma, poderosamente vnida a su soberana causa*. Si este linage de regalo le hizo Teresa

Gen. cap.

manual y ordinario , que por particular gracia fue concedido a Adan como cosa singular, porque entre la formacion de su esposa te olvidas de la obligacion, que la Iglesia deve a esta Santa.

Oid aora al Padre San Agustin: *Extasis intelligitur ad hoc immisisse, ut mens Ade particeps Angelicæ curiæ, & intra sanæuarium Dei novissima intelligeret.* Apuremos, que poco se fabia de Dios antes que la Iglesia naciese, y poquissimo antes que huviese Teresa? Creo desta Santa (y no lo encarezco) que se le deve lo mas fino de la mistica Teologia. Hizo de Dios para la Teologia escolastica, al gran Dionisio Areopagita, al admirable Agustino. al Angelico Doctor Santo. Tomas a los Doctores de su Iglesia para la doctrinal y moral: para la Mistica, a nuestra Santa Virgen. Grave caso, que sus escritos hallasen arte para el sueño de los sentidos. Que diere reglas para la mas milagrosa vnion,

que en esta vida puede tenerse, a quien llaman los perfectos. Vnitiva? Facilitò la mas distante ausencia, que suple deliquios deste miserable destierro? O suma destreza, depuestas las piguelas de la muerte, despreciado el capirote de la carne, soltar el sacre del espiritu a investigar el ser incomprehensible de Dios? Quando lo allandò nuestra rusticidad, sino despues de Teresa? No solo es parecida a la Iglesia, pero hizo que la primitiva se aventajase a si misma, porque en ella se dava Dios ajustado a la capacidad: no mas de la criatura; pero despues de Teresa sabe darse con redundancia.

Busquemos de las pueras adentro de la Religion, en cuya casa predico el caso desta maravilla. Eliseo vno de los hijos del Carmelo, resucita vn niño hijo de la Sunamitis, y Elias Padre desta sagrada familia resucitò otro. Eliseo no hizo mas de ajustarse, *Incubuit super puerum.* Los ojos a los ojos, y los pies a los pies.

pies. Reduxose, abreviose, acomodandose a la pequenez del infante. No así Elias, que por tres vezes recostado sobre el difunto niño, se dilatò espaciosamente, hasta que hiziese que sobrava lo que tenia de mayor. Variar el Maestro, y el discipulo cuidadosamente en las circunstancias de la resurreccion, no fue a caso. Dizen los Santos, que en provecho del difunto se dezian la mayor, o menor abundancia con que entrarian a vivir vida de fe en el calor de la Iglesia. Los de la antigua con limitacion, los de la Evangelica con plenitud y con exceso. No ai menos diferencia en la Evangelica, conferida consigo misma, que con la escrita, tanto ha salido de terminos el darle Dios con prodiga liberalidad.

Que contados eran los barruntos que dava Dios de su saber, de sus glorias, de su grãdeza, de su poder, de sus atributos, vnos visos entre nubes de dificultad. Diose a Teresa tan dilata-

do, y escrivionosle ella tan por menudo, averiguando los rayos de su inmensidad, que ya le cõtamos atomos, y le divisamos secretos reservados solo al bienaventurado. Dixolo elegantemente Chrisologo, hablando de la Virgen *Tota divinitatis unda bibulose nostræ carnis celavit invellere*. Fue esta la grãdeza que guardava Dios para las virgines quando llegasen a ser espusas sovas, que le examinassen resplandores, sin miedos de ignorãcia. Pero era bien que baxara Dios a llenarlas de esa luz, y no se fueran ellas tras ella, como dixo el Señor que salieron, *Exierunt obviam Sponso*. Siẽdo mas decente esperarle, permitir que con peligro de vagis le butquẽ: fue decir, antes veniase Dios a ellas como queria. Gracias a quien las dio el velo del conocimiento, que fue Teresa, con el qual le hallan, y sin el qual no le conocen. Dos vezes dize el Padre S. Bernardo buscò la Esposa a su Señor. Hallòle luego la primera, *Paululum cum per-*

D. Petr.
Cbryl fer.
143.

Cant. cap.

tran-

4. Reg. 4.
1. Reg. 17.

transiffem inveni. La segunda, por mas que le buscò, fue vana diligencia pensar hallarle. Que le faltò la capa que le quitaron callejera, *Tulerunt pallium meum.* Y si es esa el velo negro, en el qual como en el propiciatorio assienta sus pies el Esposo, hablando al oido de su sierva secretos de su favor y conocimiento, no es mucho que deviendo serlo a Teresa, como a la Iglesia, el dia que le perdio la Virgen, pierda tambien el medio para la noticia de Dios: *Non inuenit, eo quod non cognoscebatur imagine terrestris hominis adumbrata, & operta mortis caligine.* Devamos pues a Teresa, como a la Iglesia el conocerle, pues a falta de su proteccion carecemos de su conocimiento.

Parecese tambien a la Iglesia, en que es asistida del Espiritusanto. Alma de la Iglesia llamò san Agustín al espíritu: *Quod est anima corpori, hoc est Spiritus sanctus corpori Christi, quod est Ecclesia.* Encierra grandeza particular en nuestra

gloriosa virgen, que es dezir, que por su trato se le apresuraron en vida leyes de bienaventurada. O feliz alma, la que en vida goza seguridades de su dicha translacion. No se como esto pudo ser posible, aun que veo que en ella no dexò de ser. Por donde lo dificulto lo creo. Mirada la Magestad del favor, no se si se aventura concediendole entre riesgos de perderle. Hablando la Iglesia en el Espiritusanto, el dia que le recibio en infusion de gracias, con perseverancia; tengo notado que le llama huesped, *Dulcis hospes anime.* Y a la verdad entiendo, que buscò un termino que quadrase a la excelencia que aquel dia se comunicò al hombre, y al favor intemptivo que le quiso acelerar el amor, cò darle vna participacion de su ser antes de tiempo. Sed Dioses, sed Dioses. Quando Señor? Allà en el dia de la eternidad me parece que vendra bien. Aqui axaisle la diuinidad, si se la dais entre condiciones de mi;

D Bern in
hunc locum

D. Augu.
ser. ser.
2. Penite.

seria, y en la region del peligro? Si, pero importavale a Dios cumplir consigo mismo; haziendo facil lo que el demonio juzgò por imposible, que es señalar vna misma patria al antojo y al cumplimiento. Antojasele a vna muger ser Dios; error fue del deseo, pero persuadido. Pòdra cumplirse este deseo? Si, pero en la patria de la bienaventurança perpetua. No se querra mas el espiritu mentiroso, que ocasionò el apetito para juzgar que es imposible, sino saber que la patria del deseo no puede ser patria del cumplimiento; ansí, pues baxe el cumplimiento a ser don de fue el antojo. Y el espiritu que baxa a afectar apetitos de divinidad, no se diga Dios de su patria, sino Dios estrangero y advenedizo, pues pudo deificar miserables, no en el reino de la paz, sino en el reino de la culpa, de donde no puede ser sino huesped, *Dulcis hospes.*

Bueno es cūplirse en Teresa los apetitos de Eva. Y

llamar la Iglesia al Espiritu tanto executor liberal de aquella primera volūdad siniestra, con emienda del cumplimiento. No carece de padrinos este pensar, atiendase a que fue luz revelada, *Videbitur Deus deorum* Psalm. 83. *in terra*, ya parece Profecia, ya parece admiracion. En el cielo aver vn Dios, en cuyo espejo de gloria esencial, todos los q̄ se miran lo parecen; ella es verdad ortodoxa. Pero *in terra videbitur Deus deorum*, parecera visible vn verdadero Dios, y los reflexos en quien bate su llama han de ser dioses tambien a pesar de los defectos de su mortalidad *in terra*, eso no pudo ser sino en la Iglesia, desde que se le vnio el espiritu, o desde que alguna perfectissima maestra, a quien tambien ese Espiritu se vne, en señare caminos para criar dioses terrenos: *Huius igitur gratia Deus est quisque sanctorum.* Dize el Padre san Basilio: *Necesse est autem* S. Basil. in *divinum esse spiritum, & ex* Psalm. *Deo esse qui dñs divinitatis est causa,*

Aseguremos esta fe, deduzida ya desde la formacion humana. Criemos al hombre, dixo Dios, a nuestra imagen y semejança:

Gen. c. l. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Como no se quexa el hombre, de que se quedò Dios en la mitad del ofrecimiento? *Ad imaginem Dei fecit illud*, hombre parece que anduvo Dios, dexando por cumplir la mitad de lo que prometio. Y bien, y la similitud que es della? dize

Orig. li. 3. Periarcb. cap. 6. Origenes: De similitudine nihil omnino dixit, nihil aliud indicans quam quod imaginis dignitatem in prima conditione perceperit; similitudinis vero perfectio in consummatione servata sit, el ser imagen diosele al hombre en la primera estampa de fantidad, pero el ser similitud divina no se le fia mientras peregrinare, reservase le para quando viva esento de las leyes de viador. Luego no lleva camino de ser Dios, hasta que dexa de ser hombre. No ha de ser assi, dize el Padre san Bernardo, sino aqui donde cayò, y

enfermò de apetitos de Dios, ha de convalecer siendo Dios. Como podra eso ser? Bien. Quien es imagen del Padre? El Hijo. Quien es similitud de ambos? el Espiritu. Esta corriente Teologia es de la escuela de los Santos. No es imagen del Padre el Espiritu santo aunque procede semejante; por eso no es Hijo. A esta cuenta callò el nombre de similitud en la creacion del hombre; para que la gozasse en las avenidas que haze el Espiritu santo en el alma perfecta, que entonces tambien vive, y goza fueros de Dios: *Non iam similitudo, sed unitas spiritus nominatur, cum sit homo cum Deo unus spiritus, non tantum unitate volendi idem, sed expressiore quadam unitate virtutis aliud velle non valentis.*

A ver que le falta al hombre para ser Dios, desde que le arma el Espiritu divino, gozando entre miserias de caduco lazos de estrecha union? Hallòle Dios en lo sensitivo, y hallòle Dios en lo intelectual.

Echemos mano de vn Apostol, en el dia desta vniõ de que tratamos con el Espiritu divino. Antes medroso, luego esforçado: Hasta aqui triste, despues alegre. Hasta aqui codicioso, porque oi satisfecho? Hasta aqui defectuoso, de oi mas impecable. Hasta aqui neutral en la libertad, oi necesitado al bien, sin mengua del alvedrio, dize santo Tomas. Que es esto? ya comprehenor? No, pero es Dios que es mas, desde que baxò el Espiritu. Oid a Christofo: *Talis illa gratia, quod maiorem soluit, malas cupiditates consumit, formidinem pellit.* Y luego: *Nec finit amplius hominem esse quem adflat.* No le dexa mas ser hombre, porque le haze vivir condiciones de Dios. Poco dixen, pasase el mismo Dios a servirle de alma, que le influye nueva vitalidad de Dios.

Escuchad entre los errores de Platon, vna verdad de san Teodoreto. Tuvo este Filosofo alguna luz de la divinidad del Espiritu; y pareciõle que se devia

llamar alma del mundo: *Animam vocat orbis eam ipsam, videlicet quam Spiritum sanctum sacre literae appellant.* No dixo mal (dize el Santo) sino corriera peligro de que damos fe a aquella fabulosa doctrina de Pitagoras, que asentava vna sucessiva transmigracion de almas, de cuerpo en cuerpo. Seria venturoso el que se sintiese animado con alma que fue de Iupiter, y huviese bebido alientos divinos. Preciosa baya hizo Tertuliano desta patraña a vn Filosofo ratero en sus obras; y presumido de que tenia alma que avia sido de vn valeroso Troyano. Como pues no te infunde (dize) espiritus mas altivos? Como no te inclina a glorias militares? *Cur neminem commilitonum Trojanorum eque recognovit.* Es porque esa transmigracion de almas, siendo fantastica y mentirosa, se la persuadio en el hombre, el deseo y la comodidad de mejorarse.

Espera, espera hombre,
etc

D. Chryf.
hom. 74. in
1008.

S. Theodo.
de principi.
p. 115. lib. 2.

Tertul. li.
de Anima
Circa hoc
vide Lac.
Firm. li.
cap. 18 v.
lib. 7. c. 1.

ese que fue error de la fantasía, ha de ser verdad de la fe; y el espíritu así ha de entrar en ti, que no parezca que se pega, sino que te suposita, no que te asiste en vnidad de virtud, sino que parezca vnidad de supuesto, no que se crea vezino de tus obras, sino alma de todas ellas: *Non iam similitudo, sed unitas spiritus nominatur.* En fin tan Dios has de quedar, que se pueda engañar el inadvertido, sobre qual es el verdadero, el original, o los contrahechos? *Videbitur Deus deorum in terra.* El parecerá Dios dellos, y ellos parecerán dioses del. La Iglesia peregrina ha de parecer la triunfante, y Eva apetitosa de divinidad, ha de ser Teresa en el cumplimiento del aperito. Siendo Teresa, y la Iglesia tan dueños del Espíritu, que a su fe como a su doctrina, por tenerle tan inseparable, hagan parecer a los hijos de su escuela, no solo bienaventurados sino dioses quando son terrenos. O bendita sea la clemencia

de nuestro Dios! q̄ así pudo en sus Santos quedar glorificado entre las dificultades del merito, que las señas de la gloria no parezcan prenda, sino propiedad: *Si hec agis in carcere, quid facies in palatio constitutus?* exclama S. Agustín.

D. Agustín

Ya vengamos en que por vltima paridad se parece la Iglesia santa a Teresa virgen, en que con ser virgen, es tambien Madre de su Esposo. Virgen porque le goza, y Madre porque le engendra. La Iglesia en esas pilas del Bautismo, es Madre de Christo, sin dexar de ser esposa. Grãdeza que no se que le roque mas que a ella, y a Teresa, pues se levantò con el nombre de nuestra Madre, devido a la Iglesia con rigor. Bien pudo llamarse Elias, Principe de los Anacoretas, instituidor de la vida Monastica, como quieren los Padres, q̄ nunca en los tres años del mōte Charid, ordenò tantas filiaciones en los hijos de Profetas, como nuestra gloriosa Madre ha grangeado de Mar-

Lib. Reg.

tiros, de Santos Penitentes habitadores del yermo, santísimos cultores de la soledad.

O dichosa posteridad! Religion santa, Seminarios de la mas limpia virtud, que a pesar del estrago de los siglos conservas inmaculada la libertad, y austeridad del espíritu. De quienes habló el Apostol, vnicos imitadores de la Melota de Elias:

No os merece, no os merece el mundo: *In Melotis, in*

solitudinibus errantes, egen-

tes, angustiati, quoniam

non erat mundus. A quienes

debemos, sino la formació,

la reformation del hom-

bre, que traxo al mundo la

inundacion del Espiritu san-

to. El Patriarca Iuan Tero-

solimitano, cuyas obras es-

tañen en el cuerpo de la Bi-

blioteca de los Padres, afir-

ma, que pared en medio

del Cenaculo en que reci-

bieron los Apostoles vni-

dos, la venida, con estruen-

do que hizo el Espiritu san-

to, vivian en ese dia los ho-

erederos del espíritu de E-

lias, certificados por el Pre-

cursor de la verdad del Hi-

jo de Dios; en cuya muer-
te creian, y que como pri-
meros herederos del espi-
ritu, se hallaron presentes
al recebimiento de su lla-
ma. Quiso a este sagrado co-
ro de Profetas, vincular la
gracia del espíritu que a-
via de heredar Teresa para
sus sucesores, porque sien-
dolo de aquel Apostolado,
lo fuera tambien de la vir-
tud regenerativa de hijos
de adopcion, por los inume-
rables que le ha engendra-
do, en lo remotissimo del
vniverso, con sus escritos, y
con sus ministros.

Pareciosele a Teresa el
Hijo de Dios su Esposo so-
berano, por favor singular
vn dia, y hizo le hagas la Es-
posa, e no conociendole, o
no asegurandose, y nadie
que no sea visio en la dis-
creció de espíritu, de que
tanto sabia la Madre santa,
podrá condenar su perple-
xidad. Porque si en ella pa-
recio duda; en el Hijo, fue
confirmacion de que era
Madre, aunque era tambie
Esposa. Entre los descono-
cimientos del Calyario, hu-
yo quien conociese la ma-

D. Paulus

D. Io Hie
rosol. Pa-
triar.

no del Padre, cuyo Hijo pa-
decía: sin ser poderoso el su-
plicio, la ignorancia, las
blasfemias, a manchar las
luzes de su divinidad. Co-
mo dize el Padre san Gre-
gorio, si se queixa Isaias, de
que en esta ocasion apenas
ay quien lo crea. Declaran-
do tan enferma la Mage-
stad, que no baste distinció
de claridades a revelarla?
*Domine quis credidit audi-
tui nostro, & brachium Domi-
ni cui revelatum est.* Serà de
provecho pensar, pues el
que padece es Dios, que so-
lo el Padre pudo manchar
en la Cruz resplandores de
hermosura, y eso que pare-
ce escarnio, no es sino de-
clarar su filiacion: *Deum ha-
bere brachium est operantem
filium gignere.* Así quiso pa-
recer hijo de Teresa, como
quiso parecer hijo de su pa-
dre. Y esta que pudo juz-
garse ignorancia en la Es-
posa, fue vltima aprobaciõ,
que la dio de Madre suya,
que tan fecundamente, siẽ-
do virgen pudo en vno y
otro mudo dilatar noticias
de su santo nombre, y en-
gendrar a Christo en el co-

raçon de los fieles.

Si no ay Reino seguro
fuera de la proteccion de
la Iglesia, y la Iglesia y Te-
resa son tan parecidos, co-
mo podia el Rei nuestro
Señor, y estos felices Rei-
nos de España contar lar-
go numero de felicidades
suyas. sino es estando deba-
xo del patrocinio de nue-
stra Santa? Avia vn Apostol
Patron (direis) Que es de la
virgen sin quien el Reino
no es perpetuo? Avia vn Pa-
tron para la guerra. Y para
la paz que es del otro? Vno
nos defiende con la espada.
Y con la pluma? Es Santia-
go para las armas. Y para
las letras? Para eso es Tere-
sa, que duplica las impor-
tancias del Patronazgo. Co-
mo son dos los enemigos
de la tierra, el cielo el vno,
que se conjura contra nue-
stras culpas con hostilida-
des de ira: y los infieles o-
tro, de cuya protervidad na-
ce la continua infectacion
de nuestra paz, sino fuera
duplicada la defensa, como
quedara segura nuestra
prosperidad? Que le hizie-
ra Dios levantar las manos

a Moisen, mientras el pueblo peleava, fue condicion para vencer, o traça para no ser desbaratado? Y lo cierto es que mirò Dios a ambas cosas, dize Chriftomo, que si el pelear con los vezinos bastàra, no fuera necesaria nueva orden, ni elevacion de braços de vn amigo, y de vn caudillo: *Moises ad bella non vadit, sed quid agit? orat, & dum orat, vincit populus Dei.* Si peleava por el Israelita la virtud divina, para que pide en vn Santo nueva virtud? Si el Apostol tiene a su cargo la defensa de estos Reinos, para que es nuevo levantamiento de braços de vna muger, que no sabe de guerra, ni entiende de arnes? por acudir assi a dos linages de enemigos, el vno insuperable, que es Dios, el otro acerrimo que es el infiel; contra el infiel la espada de Santiago, contra Dios no ay arma, sino la oracion poderosa de Teresa. No es nueva traça, pues quiso para debelar los muros del campo con-

trario, darlela Dios a su Capitan Iosue. Mandòle erigir el escudo en el cuento de la lança Para que pica y escudo? Pica para los enemigos de abaxo, escudo cõtra los tiros de la indignacion de arriba, y estãdo la adarga en favor de la amenaza del cielo, se asegura los temores de vna y otra adversidad terrena i celestial.

Demas de que es feliz aguero duplicar tutelares, porque es indicio de dilacion de Imperios: *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Dixo a su maestro el discipulo Eliseo: Duplicad los alientos. Pudo dezirlo sin ser gallardia del moderno Protector, y sin ofensa de la custodia antigua del antecesor Maestro. Quiso darle Dios a las conquistas de Elias, investidura de nuevos Reinos; fue el el poderoso agote contra los enemigos de Israel tan solamente, si se le añaden, dize Chriftomo, a los terminos de su jurisdiccion, nuevos Reinos y Provincias de Samaria, en que se ofende Elias,

que

que con Eliseo se le duplicuen las causas de proteccion? Erase España quando las señaladas demostraciones de favor del Apostol, vn Reino muy lucinto, comprehendido entre vnas angostas apreturas de Oviedo, de Leon, de Asturias. Si despues acá ha quedado amplificado en numerosos Reinos el cetro Español, que mucho que se le doble el repartimiento de su custodia. Piadosa, y aun religiosamente presumo, que el averlo así dispuesto el cielo, movido Dios, aprobandolo la santa Sede, en tiempo de nuestro glorioso, invicto, Catolico, y Magnanimo Rei Felipe Quarto, fue dar le clara muestra, de que tiene mas Reinos que añadir a los suyos. Y que hasta que ocupe los terminos de ambos Orbes, comprehendiendo la santa Ciudad, glorioso entierro de Dios, y Teatro de sus unicas maravillas, no ha de embainar Dios los azeros en su defensa. Glosando

aquellas palabras del Apostol: *Putò quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit tanquam morti destinatos.* Y es de advertir, que las señaló la Iglesia para el dia del rezo del Patron de España Santiago. Glosandolas san Ambrosio, dice, parece que deroga a los doze del Apostolado, añadirles otra nueva dignidad supernumeraria. Eso fuera quando las glorias de los Santos se expelieran la vna a la otra, siendo así, que si se multiplican titulos de intercession, es al paso que llama la necesidad: *Hoc ideo personæ suæ deputat, qui a semper in necessitate fuit.* No se encuentra vn Apostol con los demas, porque se acrecienta el numero, ni estorva la proteccion de vna virgen, porque se le señale al Apostol por compañera.

Aora a la duda, contentòse Christo Hijo de Dios en la primera venida al mundo, con solo vn Precursor. Porque en la se-

1. Cor. 15.

D. Amb in
bunc loc.

Mat. cap.

gunda venida no se satisfaze menos que condos? Digalo eso la latitud del señorio temporal, cuyos terminos se cerravan en solo el Reino de Israel: *Non veni nisi ad oves, quæ perierunt de mus Israel.* El mismo lo dixo: Para tan chico Imperio vn Precursor bastò. Pero como en la segunda venida ha de aver famosa vnion de Reinos, poderosa congregacion de Iglesias, fueron menester dos: *Miti enim habent ad uniendas omnes Ecclesias,* dize el gran Padre S. Ambrosio. Permite pues: si entre dos Protectores del mundo le cabe vno a esta sagrada Religion, que es su

glorioso Fundador Elias, que en los dos que la piedad del Rei nuestro señor, y su glorioso culto señala en beneficio de sus Reinos, le toque a su santa Madre, y milagrosa Fundadora vno de los dos titulos de Patrona. Añade Dios al primer Patrocinio del Apostol, el Patrocinio de la Virgen. Buen animo, que quiere dilatar el Imperio de su Magestad Catolica; ensanchar sus Estados, hazer duplicados los fiadores de su salud, de nuestra felicidad y gracia, que se comute en eterna gloria, *ad quam, &c.*

(:)

S E R M O N
DE SAN IORGE,
PATRON DE LA CORONA,
Y REYNOS DE ARAGON.

PREDICADO

EN LA FIESTA QUE CE-
*lebrò en el Colegio de San Jorge de los
Ingleses, la esclarecida Milicia,
y Cavalleria de Mon-
tesa.*

P O R

EL M V Y R E V E R E N D O P A D R E
Maestro Fray Francisco Boyl, del Orden
de Nuestra Señora de la Merced,
Calificador del Consejo de
su Magestad, en la Su-
prema, y Gene-
ral Inqui-
sicion.



Ego sum vitis vera, Pater meus Agricola est. Ioan. 15.



A no podran de
oi mas mejorar
de altura las fe-
stivas glorias de
nuestro invicto
Auxiliador y Tutelar San
Iorge; vnico Patron de tu
esclarecida Milicia de Mō
tesa, que con tan Reales,
y solemnes aparatos las
consagra à su glorioso nom-
bre. No han tenido al me-
nos hasta oi dichosamente
atropellados tantos y
tan gloriosos respetos de
proporcion, y obediencia
grata con que engrande-
cer la fiesta, que con qual-
quier dellos que faltara,
dexara de ser cumplido el
sacrificio de sus deseos:

Leuit. 22. Omnis macula non erit in te,
por vna sola mancha que
tenga el sacrificio que me
dedicas, no te merecera
mis agrados. Y porque
sean los matizes del mis-
mo color del Pais, expone
nuestro gran Valenciano
san Vicente Ferrer: *Prop-
terea Beatus Georgius, seip-*

sum obtulit immaculatum
Deo, hoc est carentem septem
maculis. Por eso bien que
para ser de todo punto gra-
ta a los ojos de Dios esta
celebridad, viva emula-
cion de la que le festejan
los Angeles, viene adorna-
da de esos siete requisitos
nuevos. Esta vez primera
se juntan las ilustres me-
morias de vn Martir, los
trofeos de sus vitorias, los
despojos de su Milicia, los
gloriosos hechos della, en
el Templo de su nombre,
aviendo hasta aqui cele-
bradose en prestado Tea-
tro, que solo caen las ala-
banças como naturales en
municipio, y casa titular
del Santo a quien se dedi-
can. Ganado hemos con es-
ta legitimidad del lugar:
Resplandecen tambien en
nuestro Santo con la cali-
dad del nacimiento, heroi-
cos dotes del animo, que si
le pregonan noble, le eter-
nizan en el Catalogo de
los Capitanes mas esfuerça-
dos

D. Vincen.
Ec. ser. de
S. Georg.

176 De S. Jorge Patron de Montesa.

dos y prudentes. Si bien quierè san Gregorio Nazianzeno, que esta gloria no sea personal de san Jorge, sino vsurpada de la benignidad del suelo y nobleza de la Patria, en que habló como interesado: *Capadocia non minus iuuenum, quam equorum bona nutrix.* Como si se guardasen decoros entre si la generosidad de los cavallos, con los animos alentados de la juventud, hizo la naturaleza encontrar los nacimientos nobles, destes por la virtud heredada; de aquellos por la disciplina del arte, porque acierte el que dixo q̄ se forman en vn dia el gineete y la silla:

Con que derecho pudieramos negar la fiesta de vn santo Preceptor de tantos secretos militares, a esta Iglesia, celebre Patronazgo de vn Principe Católico, asistente inteligencia motriz de nuestro gran Monarca; a cuya sombra noble viven felices las armas y las letras, y exaltada toda Christiana nobleza? Por ofrecerle siquiera vn bata-

llador invencible a tiempo que lo ha menester tanto la Christiandad oprimida, se ha buuelto derecho lo que pudiera ser comedida lisonja. Por lo Martir no se donde, sino aqui, pudieramos festejar a san Jorge, siendo este seminario de Martires designados. No fue como quiera Martir nuestro Santo, sino Martir de ayuda, que padecio como Christo, para ser alienato de Martires flacos, y era negarle la singularidad de su coronano darle en muerte lo que tuvo en vida. *Huc Athletarum nostrorum permulti superarunt*, dize San Gregorio Nazianzeno, *& ad mortem usque decertantes. & poene usque ad mortē; hactenus videlicet relicti, ut victoriae suae superstites essent, nec cum ipsis certaminibus abscederent, sed alijs virtutis alytae, vivi Martyres, spirantes columna, tacitaque praeconia relinquerentur.* Acudese tambien al titulo de santa Maria de Montesa, debaxo del qual milita esta insigne Cavalleria, que a no celebrarse en este san-

Orat fune
br. in lau.
Basil.

D Grego.
Nazianz
Orat fune
br in lau.
Basil.

to Colegio de Ingleses, ardiente respiracion de la excelsa caridad de la Compañia de Iesus, fuera negar el dote a la Reina de los Angeles; así llaman al Reino de Inglaterra: *Anglia dos Mariae*. Menos decentemente se autorizaran los Reales Estrados deste Sacro y Supremo Senado, y Magistrado de Aragon, por cuya Corona entrò en la de Castilla el blasfon de Catolico, sino es en casa que tiene fundada la Congregacion de la Fe, para celebrar sus misterios, y avivar los ministros del Evangelio, la brandoles la Estola candida del martirio venidero. Bendiga Dios a su excelente principio (aunque me escuche) que aventajando a Praxedis, y Lucilla, si estas se hizieron famosas en las primeras niñezes de la Iglesia, recogiendo cenizas, y sangre de Martires, quedan inferiores a este reciente espiritu que atiza la fe de vnos Martires en flor.

Hazemos demas desto mas celebre de lo que se presume la gran Cruz de

Montesa, en casa que es taller hermoso, y feliz continuacion de la Cruz de Iesu Christo. Difieren las demas Cruzes militares desta, quanto de la de Christo, la de los Martires; a la suya llama Dios vid: *Ego sum vitis vera*, y pampanos a la de los Martires sucesores, *vos palmites*; cupole a Dios lo penoso para que cayese sobre nuestros ombros la honra de aquella afrenta. Tal es la Cruz de san Jorge, compuesta de dos listones de sangre atravesados, desnuda de otro adorno, porque muriendo el Martir en dia de Viernes santo, como quiere Niceforo, no tuviera menos el soldado que el Principe de los Martires. *Non solum his que passus est eius similitudinem exprimeres; sed in ipso etiam die quo passus est se similem ostenderet.* Cae la fiesta de nuestro insigne Martir en tiempo que el Orbe reflorece de los rigores del invierno; y porque la Cruz que padecio goze de los mismos honores de la de Christo, parecerá indiviso

Niceph in
Encomio
Grecorum
relatus
Surio.

178 De S. Jorge Patron de Montesa.

los efectos de fertilidad que de ambas recibē: *Tunc exultabunt omnia ligna sylvarū,* vaticinio fue del Profeta, que se nos mostraria la Primavera de las plantas, agrada decida al madero seco de la Cruz, dize Euthimio: *Tunc exultabunt quoniā ex eis sumendum erat salutare Crucis Lignum.* Eso mismo que tanto empeña las selvas a que se reconozcan deudoras de lo florido a lo desnudo de la Cruz, haze que parezcan Cruces Mayas por lo frondoso de sus remates, todas las otras insignias Militares: *Aste nimirum hoc tempore,* dize el Cardenal Pedro Damiano: *Concessum est Beato Georgio triūphare, quando transacta hysmalis inclementia turbinis, Austri fermitē resoluta, la terra alacriter parturit, atq; erumpentibus floribus, tanquam adolescente atate pubescit.* Cūplido pues correrá con estas calidades el sacrificio deste dia. Pero que fuerza basta para tantos fines; larga jornada fuera seguirlos todos, y mucho tuviera que andar si hecho

postillon siguiera el alcance al cavallo mas ligero de la Milicia celestial. Vengo empero confiado, que si en san Jorge tenemos vna virtud Tutelar para las invocaciones de guerra, en Maria tenemos vna veloz influencia para las invocaciones de gracia. Ave Maria.

Ego sum vitis vera, Pater meus Agricola est. Ioan. 15.

§. I.

Que el pelear y escribir los hechos de la guerra, pide brachos diferentes.

REtratar vn armado no es empresa de la paz, o ya por ser todo rumor de armas, conocida injuria del ocioso, y afrentoso baldon del cobarde, o bien por ser fatira muda del valor militar; querer emparejar los aciertos de la lengua cō los triunfos de vna lança. Este es mi mayor peligro en este dia, que con menos razon quizá me enseñò a

Euthimio
in Rf. 95.

D. Petrus
Dam. Ser.
de S. Geor
gio.

temer el Padre San Bernardo, razonando con el gran Maestro y Cavalleros de la Milicia del Templo:

Terà me petisti Hugo charissime, ut adversus hostilem tyrannidem, quia lanceam non liceret stylum vibrarem.

Hablar en cosas de Milicia vn Ministro del Evangelio, parece disonancia; por esto me abstuve por tres vezes requerido, escudandome con que es diferente vibrar la lança, que el estilo; si bien fue modestia de la pluma retirarse desconfiada, mas que declarar e insuficiente; sigan su buena dicha tantas que se llamaron plumas, no por el corte, sino por el ala del favor. Pero no es agena ocupacion de la Iglesia, como piensa algun soldado sabio, coronista de sus hechos, no fiarlos de agena pluma. Malachias llama al Ecclesiastico, Angel de los exercitos:

Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est. El Sacerdote escriba lo que el lego pelea;

porque la ambicion de la pluma no le entorpezca el braço. Que si el que escribe pelea, confundirá los officios de la mano; o escribirà como quando pelea, o pelearà como quando escribe, y prestarà tal vez la pluma hiperboles a la espada, o la espada rigores a

la pluma. Buscando sentido a la lança que vio el otro Profeta llena de luzes, con que se guiaría vn nuevo pueblo: *In luce sagittarum suarum ibunt, in splendore fulgurantis haste tue.*

llegò a entender Drogo Hostiense, que era la con que hirieron el costado del hijo de Dios, y la lengua tambien de los Predicadores: *Hec est illa lancea quam Abachus Propbeta fulgurantem hastiam nominat.*

El executar el golpe, y el referirle pide sujetos diferentes, y para encatecer vn Sabio quan tarde se juntan en vn Capitan el valor para la Milicia, y la sagacidad para la Historia alargando a alguno, en quien por prodigio concurrerò ambas cosas, le dedicò vn escudo en q

In Prologo ad Militias Templi.

Abach. 3.

Drogo Hostiense.

Malach. 2.

pintò vna lança , y alli atada vna cola de raposa con el mote, *Vtramvis*. El Padre San Ambrosio expone aque

Soldierio in emble. Cantic. 7. D. Ambro. de obitu Valentini

llas palabras de los Cantares: *Quid videtis in sulamite, nisi Choros castrorum*, y traduze ser lo mismo *sulamitis*, que pacifica, declarandolo de la Iglesia, y Ministros della. Porque assi parecera mas duro de entender, como si es pacifica sabra ordenar vn batallõ, formar esquadrones, plantar vn exercito? Bien, porque el disponer para reñir, demas de la especulacion reducida a preceptos de milicia, no añade mas que el furor militar para la batalla: pero para referir lo hecho, y ordenarlo antes que se execute, pide sosiego en los pulsos del animo. La ira, pues, es la que riñe, y la caridad la que gobierna las vanderas: *Ordinavis in me charitatem*, y lee el Hebreo: *Vexillum eius super me charitas*.

Convenidos en esto ya, va de Milicia, pues no implica en la cogulla la pericia Militar: *Tria arbitror,*

profique san Bernardo: *Es se necessaria prelianti ut scilicet strenuus, industriusque miles, & circumspectus sit ad se servandum, & expeditus ad discurrendum, & promptus ad ferendum*. Reduze a tres las importancias, afectando el juego de vestir al soldado, no le viste el cuerpo, sino el animo. Atento en primer lugar a que no le hieran, evade de su defensa. Agil para discurrir a la parte donde padecen rota. Y pronto a herir, y seguir el alcance a la vitoria. Con estas tres calidades nos viste a San Iorge. Verdad es, que el Santo moteja a lo Cortesano a los militares a *ibidem*: *Vos per contrarium in oculorum gravamina, foemineo ritu comam nutritis, longe ac profusis crinibus, ac camisis, propria vestigia obvolvitis, delicatas ac teneras manus amplis, & circumfluentibus manicis sepelitis*. Como aveis de ver el herir del cõtrario si lo impide la crecida guedeja? Como acudir al socorro del que padece, si lo rozagante del manto os haze tropezar en las

D. Berno. ad Milit.

sobras de la pompa? Como podreis herir al contrario, si la mano sepultada en el guante como deliciosa tiene lo mejor del cuerpo ya difunto. Venid aora a ver vn Santo que mejor supo defenderse, que mejor supo socorrer, y que mas biẽ supo herir.

§. II.

Que en la Milicia de Dios, el que sale mas herido, mas se defiende, porque el perseguidor no es tirano que le hiere, sino padre que le engendra.

EL Capitan auxiliador de la Fe de los Aragoneses, fue el Santo de mejor defensa. No se como puede verificarse, pues fue el Santo de mas heridas recibidas, contra quien se agotaron las traças de la ira, y los linages de tormentos; sino es hablando del con la distincion que el Cardenal Pedro Damiano, en fauor de nuestro Santo, a quien haze soldado de dos Milicias, secular, y Christiana;

en esta aquel se defiende mejor, y se pone en cobro, que mas sale herido: en aquella el que ofendiendo mas vence, sin que le cueste gota de sangre: *Planè de Militia translatus est in militiam, quia terreni tribunatus quo fungebatur officium, Christianæ Militiæ professione mutavit.* Entanto que militò debaxo de las vanderas del Imperio, siendo Tribano del Emperador:

Comes à Diocletiano constitutus est, antequam Christianus esse cognosceretur: Dize Simeon Methafraite, fue en los honores de la guerra creciendo como espuma, su esfuerço y su valentia hazia estrago en los exercitos contrarios, su nombre en las armas era igual a su origen. Que se podia esperar de vn rayo, hijo de aquellos valientes Griegos que recibieron la primera luz de la Fe; era su Patria Capadocia, cerca de la Provincia Pontica, junto al mar Euxino, y al Bosphoro Thracio; la cabeça de su Provincia era la Ciudad de Cesarea, Silla del

Simeon Methafraite, a SUR.

D. Petrus Dam. Ser. de S. Geo.

Magno Basilio, a quien di-
vidio la Metropoli el Em-
perador Valente, enten-
diendo inquietarle; en gran
deceja como noble Patria
de nuestro Santo, y de los
Maestros de su Fe Isidoro
Pelusiota. Pero por muy
afortunado que nos le pin-
tan en esta milicia Gentil,
no fue soldado de nombre
hasta que se asentò en la
de Iesu Christo; hasta que
en el començò a hazer
siertes el cuchillo, hasta
que igualaron, uno fueron
mas heridas las recibidas,
que las dadas. A la verdad,
en la escuela de Iesu Chri-
sto, las heridas del perse-
guidor que en el mundo
matan, en la Iglesia engen-
dran. Mui de parte desta
verdad fue la observacion
del Evangelista San Iuan,
contando que la herida
que dieron a Iesu Christo
en el Costado, fue despues
de muerto: *Ad Iesum au-
tem cum venissent, ut vide-
runt eum iam mortuum, non
fregerunt eius crura, sed
unus Militum lancea latus
eius aperuit, & continuo exi-
vit sanguis, & aqua.* Parece

que es fuera del intento
del golpe herir en vacio,
y el que hiere para matar
dexará de herir lo que ha-
llare muerto, pero eso mis-
mo me haze creer, que si
lo que salio de la llaga sa-
crofanta, fue agua y san-
gre, y segun san Ambrosio
denotan la regeneracion
de los Marires, y bauti-
zados: *Percutitur latus Chri-
sti lancea Baptismi pariter,
ac Martyrij sacramenta fun-
dantur.* Nacer el Martir de
vna herida que no mata lo
que halla muerto, fue que-
rer que creamos, que de
alli adelante las heridas del
tirano, darian vida, siendo
el matador del que muere
por la confesion del nom-
bre de Christo, no tirano
que le mata, sino padre que
le engendra.

Esta novedad de sentir
me parece escondida en el
Evangelio deste dia, sino
es que llanamente fue pre-
tendida letra, o intelligen-
cia del Espiritusanto: *Ego
sum vitis vera, Pater meus
agricola est.* Sintiendolo co-
munmente, ser Padre es el
sujeto, y labrador el pre-
di-

Isidoro Pe-
lusiota li. 3.
1 Epistol.
158 y 352

2parr. 19.

D. Ambr.
ibi.

dicado, a fuer de Logico, con que se arma contrate a la Sophisteria de Arrio, que por la distancia de la planta al que la cultivativa, pretende desigualdad entre las personas divinas. Caso que impugnan los Santos bastantemente. Biẽ es verdad, que para que Christo no se exima totalmente de la propiedad a la similitud que se aplica como hombre, haze al caso lo que di o San Augustin : *Quamvis Christus vitis non esset nisi homo esset, tamen istam gratiam palmitibus non praberet nisi Deus esset.* Como hombre se llama vid respeto de su Padre, que le entrega a muerte : *Qui pro nobis omnibus tradidit illum.* Y quanto el Padre como labrador le poda, cercena, defnocha, tanto le dà a parecer hijo. Y quando no fuera el Padre el que obra con el obras de muerte, mereciera ser Padre por los efectos de nueva regeneracion, con que haze resplandecer al Hijo. Es mui deste lugar el caso del Iudio,

que podando su viña se enojò con vn sarmiento; ora sea que le ocurriese a la memoria que era repetida similitud de Iesu Christo, ora que debaxo della afeava siempre el Señor la ingrata terquedad del Iudaismo, mientras ciego de furor descargava golpes sobre la cepa, se le convirtio entre las manos en vn hermoso Christo, que oi es riquissimo tesoro, y celebrada reliquia de san Benito el Real de Valladolid. No se como pudiera dezir mas llano, que el q̄ le mata le engendra, que mostrãdo que el enemigo que le hiere remanece Padre. O como daremos a entender, que el que nos labra con la persecucion, nos dà mas vida que a la vid el que la cultivava con sus rigores. A la verdad esto deve mos a la injuria, que dà al Martir safrido nueva naturaleza, o realça la que tenia. No podia el Hijo de Dios ser mas hijo que lo era de su Padre, y con todo le parecio casã jaçtancia con que presumir mas de hijo, dize san

D. Basili. lib. 4 contra Euno. D. Ambr. lib. 4. de Fi de cap. 7. Cyril. lib. 12. cap. 13.

D. August. traç. 81.

Matt. 26.

Ambrosio, el dia que se vio ultrajado por el nombre de su Padre: *A modo videbitis Filium hominis venientem cum potestate magna.* A tiempo que apenas parecia hijo de hombre, amenaza con la buelta en que sera temido hijo de Dios, y no lo ha mas de por subir de precio, y hazer amables los desprecios que padecia, pues eran tales, que su le mejorava de Padre, le vnian mas estrechamente a la divinidad por cuya honra padecia: *Post iniurias Deus Pater, recipit Filium, & occursu quodam pietatis ascendentem illum; gremio molliore complectitur.* No es mas estrecha, ni es posible que lo sea la vnion entre el Padre y el Hijo, antes, que despues de morir. Pero si sobre la divinidad del poder, y del ser, añade la divinidad del poder, y del ser, añade la divinidad del padecer, le sucede lo mismo que a la vid, que despues de bien acuchillada, y bien herida, no ha menester que la guien para que trepe y se enlaze: *Si quid attigerit*

D. Ambr.
Serm. 6.

ultra amabit, & viriosius amplexabitur; de suo ingenio, quam de tuo arbitrio properat esse secura, dize Tertuliano; ciega se enlaza sin reparar en la calidad del arriño, y el cobrarle en qualquier planta opuesta, no es cortesia del alamo, o del fresno, del tronco silvestre, o urbano, fructifero, o esteril, sino arbitrio y alas de su sufrimiento, tanto como eso deve a la mano que la hizo llorar, que le rindio la obediencia de todas las naturalezas superiores.

Tert. lib.
de animas.

Ya desta divinidad q̄ sabe dar el Tirano, aunque el no la tiene, supone algunas luzes san Juan en su Apocalipsi, contando muerto al Cordero en tiempo que no avia manos para matarle: *Agnus occisus ab origine mundi,* y recibiendo de aquellos Seniores los votos y consentimientos, como si el ser Dios le viniera de fuera: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere divinitatem.* Pero no es nuevo en el cielo gozar el hijo los bienes heredados, como

Apocal. 5.

merecidos, y porque se entienda que no hiziera mas siendo Padre, que lo que con el hizo siendo labrador: apenas dize san Anselmo se llama Dios el hijo en tanto que está por morir: *Fere semper vocatus est Filius hominis, post resurrectionem vero Filius Dei.* El trabajo de la muerte tiene mucho de fecundidad, pues en vez de matar engendra, y el que solo es llamado Dios quando resuscita, muestra que el parecerlo se lo deve al que le matò. Oí te engendrè, dize Dios a su hijo: *Ego hodie genui te*, y aun que porfia san Hilario en que se entienda por el dia de la eternidad, no parece que le arma, ni por el dia en que le concibe temporalmente su madre. Digase pues oí por el dia, que acabandole de trinchar a fuerza de rigores, y severidades de la divina justicia, se amotinan contra el todas las temporales potestades, en cuyas manos quedò, quanto mas herido, trasladado a mejor ser, siendo tirano, vn padre que le pre-

tendio nueva regeneración: *Ego hodie genui te, non ad Virginis partum, non ad lavacri regenerationem, sed ad primogenitum ex mortuis pertinere.*

Facilitado hemos el creer, que san Jorge fue el Santo menos herido, y que mas bien supo defenderse, pues fue en cuya persecucion se agotaron los tormentos, y el que los padecio mayores, si vale en la milicia de Christo, que el mas herido sea mas bien librado. No se han podido referir en breve suma los martirios de nuestro Sãto, que recoge en vn distico Venancio Fortunato.

Carcere, cede, siti, vinculis, fame frigore, flammis, Confessus Christum, tulit ad astra caput.

Venancio Fortunato

Hambre y carcel, que sino es mantenido de milagro bastaran a matarle; açotes, peines de hierro, ruedas de espadas, tres dias sepultado en vna hoya de cal viva dos vezes bebida de veneno, de gollado. Ai más tormentos? Vispera de su muerte se le aparece Christo en la carcel, y le dize: *I am dignus*

fa.

D. Ansel. in c. 1. Epi. ad Hebr.

Psalm. 2.

D. Hilar. ibid.

185 De S. Iorge Patron de Montesa.

factus es qui mecum regnes.
 Por buena parte le prohibieron la adopcion del Reino de Christo, haziendo que el Hijo de Dios le entregasse por su mano la possession: *Glomeratis, itaque Canificibus Beatus Martyr extenditur.* Dize el Cardenal Pedro Damiano, al paso que en el se arañan verdugos, no solo se le multiplican coronas, pero nacimientos; quedando tan estendida su defensa, como su tolerancia: y porque se conozca que crece al paso que padece, y padeciendo, mas, tambien crece mas que otros Martires: informaos de su nombre, dize el mesmo: *Qui nimirum Georgius terra cultor iuxta sui presagium nominis, non modo sue mentis agrum spiritualis exercitij disciplinis excoluit; sed et pie correctionis vomere, terrena multorum corda profecit; vitiorumque vepribus erutis, fecunda in eis virtutum arbusa plantavit.* Ajustada fue su corona a su nombre, y Dios Padre Agricultor del hijo, no go-

Card Petrus Dam. de B. Georgio.

ca del blason con mas derecho. Diole tambien a Iorge la significacion en el nombre, y la mortificacion en los hechos; porque labrador de sus afectos, mataba en si mismo sus pasiones, y en los demas Martires flacos los vicios de la pusilanimidad, tuvo arado con que atravesar sus appetitos, y la cobardia de los otros; ved pues si le quadra el nombre a los hechos.

Por su martirio hizo celebre su nuevo nacimiento, y juzgo que tanto mayor fue, quanto fue mas lo padecido y lo fructificado en su cultura espiritual. Si es Iorge lo mesmo que agricultor, ya entro maravillandome que vaya a ser labrador en Palacio, pudiendo serlo en el campo: *Pie correctionis vomere.* Mal lograra el arado el que quiere en el empedrado emprender el surco. Y veo que en las primeras rejas de san Iorge, y su predicacion, fueron en el Palacio de Diocleciano Emperador. De dos luezes guerreros haze memoria la Escri-

Orig. bom.
in caput 3.
Iudic.

fuerre de la persuasion, aunque sea agreste la victoria de sus oyentes: *Interficiuntur sic Allophili*, dize Origenes, *cum non argumentis, & acumine contra adversarios utimur, sed agresti, & simplici commotione, de animis auditorum vitia, & peccata propellimus*. Si ya no es dicha que procede de las condiciones con quien se trata; y siendo indomitas las cervizes poderosas a sufrir el yugo de la divina palabra; o la azedia de la predicacion, para mostrar mas gustosa la obediencia de los humildes, cuenta mayor numero de rendidos el arado que la espada. Así haremos mas incomparable la victoria de nuestro bienaventurado y insigne Martir, cuyos primeros convertidos fueron Alexandra Emperatriz, que con Diocleciano regia el Imperio, y Athanasio Mago, que reconvenido de su perversidad, dió sus vidas al cuchillo en nombre de Iesu Christo. La primera victoria entre las mayores, es hazer temido el nombre de Dios en casa de

los Poderosos. Alabava de grande vn Reino el Profeta, y començo por su Corte *Civitas Regis Magni*. Recoge luego la alabança al ^{Psal. 47.} palo que en el se introduce el conocimiêto de Dios: *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eum*, y lee Gristostomo: *Deus in Regijs eius, vel in Palatijs eius cognoscetur*. Parece que era mas facil entrar el conocimiento por los de Palacio, como mas entendidos, que por la gente vulgar; donde mas se apodera la rudeza. Pero como los puestos que llaman honras, segun Philon, se dizen tempestad de entendimiento, para derribar persuadidos. Es mas poderoso Dios quando se introduce en vna Corte, que en vna aldea. *Predicat eius auctoritatem, & coronam dicens: Civitas Regis magni per illud Deus in domibus eius cognoscetur*. Ni hiziera san Iorge tan esclarecido su martirio, si del, y de su predicacion se cõtara que avia convertido multitud de villanos; pero reduzir para Dios a los primeros

encuentros las mas poderosas armas de Palacio, que son la Señora del Imperio, y el Mago Atanasio, que traia engañado al Emperador, fue calificar Dios su martirio por los despojos mas excelentes. Que nos prometeremos de vn Santo, cuyo primer paso suelen ser los postreros de los Martires de mayor fortaleza? De veinte años seria quando supo que por decreto del Senado se resolvia sangrienta persecucion a los Fieles. Pareciole gloriosa ambicion salir a la defensa del nombre de Iesu Christo; repartio sus joyas y bienes la noche antes por mano de su criado Pasicrates. Presentose al Senado el dia siguiente pide audiēcia, y para afear su ciega determinacion, resumio su razonamiento en corta platica, gritandoles: *Hæc Idola non sunt Dii, non sunt in quã Dii.* Ni son Dioses esos Idolos, ni los que rigen el Imperio, aunque lo quieran parecer. Es fuerte punto para predicado a Principes, pero recuerdo digno de

*Simeõ Me
tbafraste.*

que se les frecuente a la memoria a los que poseen el clavo del Imperio. Algo se teta llevar de la magestad del poder el apetito del gobierno. Pues si a ello se añade lo que les haze creer la lisonja, dilatandole espacios a la duracion, no me parece tanto culpa del persuadido, quanto alevosia del adulador.

*Nil est quod credere de se, ^{Tanen. 446}
Non possit, cum Diis laudatur
æqua potestas.*

Dixo el otro Latino: Entre la prosperidad del deseo, olvidado de su mortalidad, cabe dar credito a lo que no le está mal, principalmente si viene disfraçada la apariencia del engaño con colores de justicia, asegurada de todas las leyes humanas, y divinas, si bien alcanza poco la lisonja, por docta y sagaz que sea, en el palacio del entendido, porque mitie la verdad del imposible, con las experiencias de la miseria comun. El mayor señor del Orbe, y Emperador de mar y tierra, dezian los suyos a Cannuto Rei de los Ingleses,
dize

*Polid. Virg.
 gel. lib. 1.
 hist. Aug.*

dize Polidoro Virgilio, y haciendoles graciosa confusion de su engaño, hizo de su capa vn globo, asentándole sobre la espuma del mar, por cuya ribera y orilla se paseava, gritava a las olas: *Olas no me mugeis. Em Principes vocatis me Regem, qui hanc parvulam undam meo Imperio cobibere nequeo.* No es empero tan facil a todos rebatir la astucia del asentador, que gastado olio de pecadores (assi Hamã en la Escritura sagrada a la lisonja) destruye con blandos linientes los muros de la paz, y la perpetuidad de los Reinos. *Sorex, & tinea Palatii*, llamava a la adulacion el Emperador Constantino, referido por Aurelio Victor. Y para que se conozca el valor de nuestro invicto Martir, no es menester mas de ver, que pudiendo tolerar la persecucion publica, sin aventurar su fortuna, y ocupaciones de Palacio: *Malvult pati suplicium, quam fœda adulatione consequi beneficium.* Y para que su martirio sea de los mas insignes, pudiendose cõten

*Aurel. Victor.
 hist.*

*D. August.
 epist. 68.*

tar con esforçar secretamente el animo, y flaqueza de los perseguidos, no parò hasta moderar la insolencia del perseguidor; *Præ correctionis vomere, terrena multorum corda profecidit.*

No le salio mui barato el empeño grande, pues la multitud de martirios que cargò sobre el, dá a entender, que no tirava el Tirano a quitarle la vida, sino a rendirle el animo inconstable. Pero, o soberano aliento de la divina providencia, o ciegas tinieblas del cuchillo perseguidor. Mal advertido repite el golpe, porque donde pienza dexar vn difunto, renace vn Martir; y si porfia a matarle tantas vezes, no es por renovar la herida, sino por cõtar nuevos numeros de nueva natividad. A buen tiempo llama braço de Dios el Profeta Isaias a su vnigenito, quando del conocido varõ de dolores, no le quedava parte en su cuerpo, que no fuese herida continuada. *Dñe quis credidit auditui nostro, & brachium Domini, cui revelatum est.* Encarecese

Isaie 53.

Luc. 1.

D Grego.
in locum
Isaie.

mas el poder de Dios llamandole brazo, porque por el se significa lo q̄ se obra; pero es dudoso de entender, que el q̄ es brazo por que obra, se llame brazo quando padece. eso que parece duro es lo que hemos de entender de la gloria del padecer: *Fecit potentiam in brachio suo*, dixo la Madre luego que en si le sintio posible, como alentando por llano ser tan robusto el brazo el dia que padece, como el dia que obra. Y es mas lo q̄ nos dize el Padre S. Gregorio: *Deum habere brachium est operantem filium gignere*. Tener brazo en que recibir golpes, es lo mismo que tener hijo que de nuevo se engendre padeciendo. Cargue pues el padre, o el tirano la pesada mano de sus rigores sobre el brazo de su sufrimiento, que al paso que le martiriza como vid, le engendra como hijo; y los rigores de labrador le dan conocidos esplendores de padre, aun quando no fuese padre por naturaleza, sino por exercicio. Visto hemos la valeria del brazo de Chri-

sto, y en ella la de S. Jorge, que para estremarle el Capitan en favorecer cō la similitudal soldado, hizo sobre manera milagroso el brazo de S. Jorge entre las demas reliquias suyas; no pareciendo dellas otra que el brazo que remitió Justiniano Emperador de Constantinopla, a q̄ se colocase en la Iglesia de S. Vicente en Paris, por mano de Germano Obispo de aquella Ciudad. Por el se significa la fortaleza, mayormente la q̄ es virtud Cardinal, necesaria en los Martires, como dize el Angelico Doctor S. Tomas, por ser el martirio efecto de ella. Si la mayor fortaleza, sigue mayor martirio, que pocas coronas igualan a la de nuestro Santo. No es ser fuerte herir mas en la guerra, como creyò el Filosofo, que dixo: *Fortitudinem potissimè spectari in periculis bellicis*. Mas fuerte es el que padece mas, segun el sentir del Apostol: *Fortes facti sunt in bello*, y lo entiende de los Martires: *In bello, quod non invadendo, sed tollerando consiciendum est*, di-

Simonio
de reb. ge.
his Fran-
cor. lib 3.
cap. 9.

D. Thom.
2. 2. q. 124.
art. 2.

Arist. lib.
3. Ethicor.
cap. 6.

H. 1. 1. 15

dize el Angelico Doctor. A esta cuenta, fue nuestro glorioso Martir san Jorge, el Santo de mayor braço, el Martir de los mas valientes en su milicia, el que escapò de la batalla con mas glorias, con menos heridas, con mayores nombres, cumpliendo con el primer cartel de la milicia de Iesu Christo: *Circumspectus ad se servandum.*

S. III.

Que no basta defenderse el que pelea, sino es tambien diligente al socorro de los otros.

POco fuera en nuestro Santo el defenderse, y vencer, sino tuviera facil expedicion para el socorro de los flacos, y rota de los heridos: *Expeditus ad discurrendum.* Vna prueba singular en favor de S. Jorge quiso hazer vn Angel que se aparecio a Gedeon, llamandole valiente, *Dominus*

Judic

D. Dionis.
Cartus.
sermo. de
S. Georgio

tecum virorum fortissime. Aplicalo con propiedad Dionisio Cartusiano, y di-

ze: Que verba de victoriosissimo, ac praeinclito Martyre, ac milite Christi sancto Georgio congruentissime exponuntur. No es mui facil hallar esta valentia de Gedeon; quando muchos, como refiere el Abulense, le culpan sus dudas, que para asegurar su pusilanimidad pidio a Dios milàgros, señas, y contra señas, hallò empero escondido el secreto de su valor en estas mismas dudas. Pues para confirmarle en el patrocinio de Israel, que por el Angel le declarava el cielo, pidio dos milàgros. Vno, que lloviese rocio sobre el vellocino, quedando seca la tierra. Otro, que lloviendo sobre la tierra, quedara seco el vellocino. *Si vos in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam quod per manum meam liberabis Israel.* Sucedio como quiso, y buelve con segunda peticion, pero receloso de ser pelado por importuno: entra con salvas: *Né irascatur furor tuus contra me, si adhuc semel tentavero.* Digo pues Señor, *Oro ut totum*

vel-

vellus siccum sit, & omnis terra rore madens. Si se contentara con el primer milagro, no se habilitara bien para juez, que no lo es el que se contenta con que solo lluevan mercedes para su casa, padeciendo esterilidad lo restante del pueblo. Pero pues en segunda instancia pide favor comun con daño personal, calificò discretamente su eleccion, y se hizo benemerito del nombramiento de Dios. Así se describe puntualmente la generosidad del martirio de San Iorge; ser Martir para si, qualquier Martir se lo es, pero demas de ser Martir para si, ser Martir de ayuda del compañero, no lo son todos, sino San Iorge, y Iesu Christo. Bueltas davan las ruedas eminentes, llenas de cuchillos, por el aire, rigurosa maquina de la crueldad del tirano, y mientras el padecia desnudo, y al parecer de sus enemigos, solo y sin socorro, vieron en lo mas alto de la rueda vn varon de gran magestad, que parecio ser Ie-

su Christo, consolando a su amigo: *Georgi ne timeas, tecum enim sum,* y con apretados abraços regalava la fe del que padecia por su nombre. Recompensar quiso Iesu Christo en nuestro Santo la nobleza del padecer, y juzgò digno de que le socorriesen con el favor de su presencia, al que por socorrer a los Martires flacos padecia acerbidad de martirios. Aprendieron de la fe de San Iorge los que van a ser Martires, para esforçar a los Martires, que es a mi ver vno de los mas calificados servicios que se hazen a la Iglesia de Dios, y sobre manera ponderable, no tanto el desprecio de la propria vida, como el zelo de lograr la agena. Bien podemos a boca llena dezir Martires a los que en esta santa Casa tiene designados el Espiritu Santo para que padezcan. San Cipriano así los llama, y Tertuliano: *Quam pacem quidam in Ecclesia habentes a Martyribus in carcere exorare consueverunt.* Con que sean en

Simeon Metafrast. in vita Sancti Georgi.

D. Cypri. epist. 9. & Tertu. ad Marti.

Q la

la preparacion del animo dispuestos a morir, con solo estar en clausura con ese fin, ya les parecen dignos del titulo de Martires.

De Praxeas dize el mismo, que por vn breve rato que estuvo preso, ya se gloriava de Martir. *Praxeam de iactatione Martyrii fuisse inflatum ob breve carceris tedium.* Que será razon entender destos puros Serafines, en cuyo coracon arde la llama, que no bastará a apagar el cuchillo, y no la matarán los filos quanto la dilacion del golpe. Mas crueles contra si mismos, que con ellos la impiedad del tirano, no le dexan lugar donde les hiera, tanto antes prevenido de su rigida maceracion y disciplina. Menos los contumira el fuego, porque es mas ardiente la compasion que los abraza interior de ver sus naturales poseidos del error, y de ver los verdaderamente Catholicos oprimidos. O sobre los demas sacrificios holocausto puro, donde todo se abraza, donde nada come la

*Tertu ad
uerl, Pra-
xeam.*

criatura, ni la polilla de la vanidad, donde todo lo consume Dios por no ser manjar que merezca paladar de menos gusto que el Divino.

Estos si que los llamarè Martires, porque no los enciende el deseo de su corona, sino el zelo de las agenas; a cuya causa quien niega eternos blasones a los excelentissimos Autores desta obra, que la reciben debaxo de su noble tutela? Y quando llamamos Martir al que socorre los Martires, como ditemos a quien compone escuela donde se exerciten? palestra donde se vngen, tela dõ de se ensayan, sala donde se arman, y fortaleza donde se recogen? Profeta dixo Iesu Christo al que recoge Profetas en su nombre: *Qui recipit Prophetam in nomine* Matth. 10.
Prophetae, mercedem Prophetae accipiet, mercedem recipiet qualem ipse Propheta, D. Ieann. Chrioso. homil. 26.
aut iustus consequetur, quod & Paulus dicebat, vestra abundantia illorum inopiam suppleat, dize S. Iuan Chriostomo, A la casa del fa-

vor se recoge. el justo, ya la dexa justa: en la del poderoso amparan al Martir; ya le dio nueva corona a sus gloriosos titulos del señor de la casa. Digna invocacion del nombre de san Iorge, reconoce oi este templo, por lo que en el se enseña a los Martires a cuidar primero de la corona agena, que de la propia: *Dominus tecum virorum fortissimus*, alibanca no mas de Gedeon, que de san Iorge, que por soldados ambos y Capitanes, se deven despues de la defensa personal, a la defensa del que peligra: *Expeditus ad discurrendum.*

El Tribuno en la Milicia no cumple con tener ilesa la parte de su persona, sino lo está la de su ciudad. Principes en cuya custodia no tiene primer lugar el Pupilo, no lo parecen. Trae Simeon Methafraсте vn Encomio de los Griegos, en que comparan a nuestro glorioso Martir a Isachar, y Saul. Hize memoria para buscar el punto de la conformidad en-

tre las bendiciones Patriarcales, lo que dixo Iacob en llegando a hablar de este, Genes. 49. *Isachar asinus fortis, accubans inter terminos, vidit requiem, quod esset bona, & terrã quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis seruiens.* Cupole vna tierra fertil, y hizo se pechero. No parece que se infiere bien, porque si este Principe entre los demas hallò lo que podia desearse que efeto se hizo tributario? Con que intento dexa de gozar de la comodidad que se promete? Es que si se supone Principe, no ha de vivir satisfecho de lo que tiene, hasta entender si tienen los demas con que sustentarse. Singular examẽ y preldio para el Reino fue el de Saul. Fuese al monte a consultar con el Profeta sobre vnos mostrencos de su Padre. Parece ridicula materia la en que le quiso Dios hallar suficiente para señalarle benemerito del Reino. Menos instruido le busca en las Artes liberales, indisciplinado en la

Milicia, corto en la razon de estado, y solo diligente le quiere en que le aflija el cuidado de lo perdido. A las primeras vistas le ofrece el Profeta mas de lo que buscaya: *Et cuius erunt optima queq; Israel.* Pero es ponderable, que ignorando lo el combidado, le tenia a Saul por huesped de su mesa, y los servicios della fue vn pedazo de espalda, prevenido de industria: *Servavit autem cocus armum, & posuit ante Saul.* Si este fuera yerro de cuenta del Maestrofala, no podia tener cifra en el suceso toda la dicha del huesped: pero fue disposicion del Profeta darle assi el Reino, con que entendiése que avia de ser espalda del pueblo, y ombros de su peligro: *Quid in armo nisi fortitudo signatur actionis,* dize S. Gregorio: y Teodoreto: *Hoc autem ei apposuit sanquam regnatorio, & pro populo periculum adiuro.* Alguna dificultad hallaron con que fuese espalda los Expositores, a cuya causa traducen Aquila, y Theodocion, *sibiam,* y Caye

tano, *caudam*, por ser esta parte del sacrificio, derecho inviolable del Sacerdote, y por el configuiente bienes exemptos de la potestad secular, como se ve en el Levitico: *Armus quoque dexter de pacificorum hostiis cedit in primitias Sacerdotis.* Pero el dia que se resolvió Samuel a ceder de su derecho, haziendose feudatario a las necesidades del Reino, dixo tacita, o expresamente, que los bienes de la Iglesia se le iran a sus manos al Rei, aunque no quieran los ministros espirituales, quando hecho espalda de la Monarquia, ombro de la Christiandad, padeciéramas con el cuidado de su defensa, que ellos con la comun opresion. Del Rei D. Garcia de Navarra dize Curita, que por verle cuidadoso de seguir la guerra en defensa de los suyos contra los enemigos comarcanos, le entregò el Obispo, y Canonigos de Pamplona, todos los tesoros de la Iglesia sin pedirselos. No se nos da lugar de embidiar (gracias a Dios ya su celestial

pro-

1. Reg. 9.

Leuitici 7

D. Gre. in
1. lib. Reg.

Theodor.
abid.

Aquila.
Theodosi.
Caicetans.

Annales
Zurite. 26
fol. 25.

providencia, ni el zelo de los predecesores, ni las armas de los antiguos, porque con aventajada sollicitud se ve defendida, aunque embidiada la Monarquia de nuestro Rei Catolico, y por tantas partes reparadas sus armas, que a faltar ellas, faltara la defensa de la Iglesia. Y lo que mas es, que defiende España, no solo la Fe de sus Reinos, sino tambien la de los estranos. Debale siēpre la Iglesia santa este fidelissimo reconocimiento a estas Catolicas coronas del Imperio Español. Armarse por su Patria es empresa de muchos; pero armarse por la agena, es gloria de nuestra nacion, que a sombra della viven tantas Republicas seguras. Armose Quinto Curcio para libertar su Patria, y ambicioso de gloria se arrojò a las horrruras de vn abismo, consagrandose a la immortalidad de la fama. Eso le devio Roma (si es que se lo devio siendo Patria, y llevandose la vanidad del nombre que presentia; lo mas precioso del

ofreimiento.) Pero son pocos los que se arman como san Jorge para socorrer al extraño. El que se arma siempre, pretende dar defensa siquiera al ofendido; pero es nuevo armarse para pedir, y ya el Sabio conocio que podria ser: *Veni tibi quasi viator egestas, & pauperes quasi vir armatus.* Hase visto componerse de trapos el pobre para mas provocar a lastima: pero vestirse de todas armas para pedir mejor, no la ha podido atinar la industria mas advertida. Y a la verdad que ha menester armarse el que pide, para poder sufrir quando no le dà.

Aora veamos como siendo S. Jorge Martir, por acudir a la defensa de los Martires, aun en gloria triunfando, continua la misma obligacion de su Milicia: *Expeditus ad discurrendum.* Levantase con la propiedad del Sol, que no cumple con ser luz, sino luz vaga, que dà la buelta por toda la circunferencia del Orbe.

*Qui vivas potens, Oriens
sine axe sepulchri,*

*Ecce sub occiduo cardine
præbet opem.*

Venancio
Fortunato

Dize Venancio Fortunato de san Jorge. Tuvo en Oriente su principio, pero en Occidente los efectos de su influencia. Llamã a nuestro Santo los Calvinistas Papistico Perseo, dize el P. Cocon, como a santa Catalina Papistica Palas, y Romana Caliope; no atiende a la propiedad de la Fabula, que me pago poquissimo de profanidades en este sagrado ministerio. Pero si fue este Perseo hijo de Iupiter, y Danais que le engendraron a hurto, tomando el Padre forma de lluvia de oro, como pudo dellos proceder vn moço tan esforçado, que librò a Andromeda de vna bestia del mar que la tenia por devorar. Este hecho valiente celebrò Vulcano, labrandole vn Estoque de diamante con que matò a Medusa la Maga, que convertia en piedras quantos la miravan. Dexada a parte la Patria de los antiguos, que mueve a los Hereges a hazer donaires de nuestra ve-

neracion, nos mueve a nosotros a estimar en mas la pintura, que por alguna secreta fuerza de piedad religiosa, rebuelve el estomago de los infieles. Es verdad que por el mismo caso fue condenada por decreto de Gelasio Papa por apocrifia la historia del Dragon, y de la hija del Rei, defendida por S. Jorge, como apunta el doctissimo Aloysio Lippomannus referido por Surio. Pero conservate el pintarle a cavallo en esa forma como simbolo, y hermoso hieroglifico de la piadosa celeridad con que el glorioso Martir acude a qualquier Provincia oprimida del error, o de la heregia, o de la guerra de los Infieles, porque del se verifique como es *Expeditus ad discurrendum*. No me parece imaginable la ligereza con que socorre quando le invocã, siendo antes sentida su proteccion, que oido el nombre que le apellidan. Llamale en Oriente el Emperador Niceforo, y aparece en su batalla vencedor. Invocale en Occidente el

Aloysius
Lippomannus
relat.
de Surio.

Rei

P Cocon
adversus
Hereses.

Rei Chuneberto, y vistele con sus armas. Es implorado su auxilio por el Rei don Pedro de Aragon en Huesca, y aparecese victorioso en la batalla de Alcoraz. Cudicia su socorro en Mallorca el Rei don Jaime el conquistador, y fue visto de todos pelear personalmente. Implora su defensa en la batalla del Puch, de Emet, el General della, y haze sangrienta matança en los enemigos. Desfallece en la batalla de Alcoy, y aparece contra Alazarach Rei de los Moros. Hallate oprimido, y muerto el cavallo en Cerdeña el Infante don Alfonso, y alentado por S. Jorge, cobra su Estandarte Real, y mata por su mano a Manfredo de Donoratico, General de los Pisanos, y en memoria del caso manda levantar vna Ermita en Cuco Cisterna junto a Caller, donde se le aparecio. Que es este santo Dios! o ay sesenta S. Jorges, o no ay Santo mayor, cavallo ligero en toda la Milicia celestial! Doze piedras traia en el pecho el

cerdote, y en ellas labrados los nombres de los doze Tribus, o Hijos de Israel. Advierte cerca dellas Ioseph, que segun sus claros en el fondo dellas centelleavan luzes significadoras del suceso que emprendian en bien, o en daño de aquella Tribu a quien pertenecia, por eso las llaman los Setenta *Manifestaciones*. Conocia se bien ser el Dios de Israel, Dios de sus doze Tribus, pues en las ocasiones de su importancia no podia recabar consigo el dexar de manifestarles. Tantas vezes se aparece S. Jorge a sus Aragoneses, que no hallaremos entre los Santos Auxiliadores, alguno que le iguale. Entre Pascua y Pascua cae la fiesta y memoria del martirio de S. Jorge, y ha me dado motivo a creer, que como Iesu Christo, desde que resucita hasta que se sube a la diestra del Padre, se detuvo quarenta dias, reservados para solo manifestarse a los suyos, ya en el Huerto, ya en el Sepulcro, ya en el Cenaculo, ya en el Mar, ya en el

*Ioseph. 3.
an. 1. 9.*

Castillo de Emaus, mostrando con sus apariciones que era Dios, pues con dexarse ver corroborava la Fe de los suyos. Atribuyendo a S. Jorge la misma virtud en bien de sus ahijados, quiso que en ese tiempo fuese su solemnidad. Así lo entendió la deuocion de los Griegos, cuyo Encomio, alabanza de S. Jorge refiere Niceforo: *Hilaritatem que ex sublimioribus Domini nostri Iesu Christi diebus festis profiscitur abunde participat.* La fiesta de nuestro Santo cae entre Resurreccion, y Ascension, y es porque en esos dias son mas parecidas las ocupaciones de ambos; Christo no haze otro que manifestarse en esos dias, porque quede en ellos celebre vn Santo, que como Dios se manifestó pronto a la Fe de sus aficionados:

Expediunt ad discurrendum.

§. IV.

Que el vencer pierde nombre de vitoria, sino se conserua lo que se gana.

VLtimo adorno del soldado es dexar vencido al enemigo: *Promptus ad feriendum.* Pero de fuerte, que siga el alcance hasta goçar les despojos de la vitoria. Conviene hazer memoria, que al principio dixo, que esta Milicia consiste en guardarse, y que la Christiana, quanto mas recibe de heridas, en la vida, en la hazienda, en la comodidad, mas vitorioso sale. Siendo pues el herir, despojar, quiso acomodarnos a recibir por doctrina necesaria, que el soldado mas bien despojado, y mas desnudo; esto es, mas pobre, peleará mejor, y executará mas propriamente los preceptos de Milicia de sus fundadores. Quien dixo pobre, dixo fuerte. No hago mucho reparo en los carteles de Milicia que iba Christo dando a los suyos, que

Nicepho.
relatus a
Santo.

Luc. 12.
Ibidem.
que aunque fuesen pocos en el numero, los arma robustos en la osadia del coraçon: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Y luego tras averlos apercebido, los manda que se desnuden: *Vendite quæ possidetis.* Reglas son que parece que se contradizen con las mismas que dio Iesu Christo, quando entre los aparatos de guerra de vn Rei cõ otro, al vno le pinta pensativo sobre recoger dinero para el sueldo de la guerra: *Auc quis Rex iturus adversus alium nonne prius, se dicens computat sumptus.* Que me parece que tiene facil salida si se entiende que en vna parte compone la Milicia de la perfeccion del espiritu, y guerra contra nuestros afectos y enemigos invisibles, para lo qual importa ser pobre. Pero para armar contra infieles, no basta vn exercito de Descalços. Muchas batallas ha vido el milagro, pero no es licito procurarlas siempre tan a poca costa nuestra. Era gran soldado David, y

conocio que podia tal vez suceder vna vitoria milagrosa: *Vox Domini confingens cedros.* Vn grito de Dios ha rendido muchas vezes exercitos numerosos. Ganaron a los Britanos, ò Ingleses, los Alemanes, sin mas armas que gritar confusamente *Alleluia*, dize Beda. Rindieron a los Albigenses, los Confederados de la Iglesia, vozeando a cõcierto: *Hostem repellas longius.* Poltraron a los Vngaros los Saxones, sin otra prevencion que cantar con lagrimas el *Kirie eleyson*, tan poderosas son voces Catolicas, que haran coraçones santos?

Lorin. in
abba App.
Ser pobre para la milicia espiritual no es muy nuevo el afirmar que importa; pero afirmar lo mismo hablando en rigor de la milicia terrena, no solo es nuevo, pero poco inteligible. Hallolo con todo esto platicado en los Anales de Dios, por cuya orden despedian los Hebreos de sus exercitos al soldado recién casado, o que huviese plantado nueva viña, y edifica;
do

do casa nueva. Seria posible que el miedo de perderlo, y aventurarlo todo, los hiziera valientes, y parece que hará mas vno por defender los hijos y la muger, y la hazienda, y la vida, que la vida a solas. *Pro quibus tuto retinendis, pericula, vel gravissima tolerantur facile,* dize Filon: pero si al paso que crece el amor a lo poseido, se sigue deseo de ocio para gozarlo, ya el cariño enmoeze los azeros del coracon, ocasion bastante para que de los campos de los Hebreos, fuesen escluydos los recién ocupados. Esta cuenta le fallio al soldado de Alexandro, que en tanto que fue desnudo, despreciando su vida era rayo de la guerra, pero en viendose premiado, y lleno de joyas ricas, preciava en mas su vida, y recelava el aveturarla, por prometerse la con mas comodidades aora que antes: *Prima peregrinos obsce- na pecunia mores, intulit & turpi fregerunt secula luxu. divitie molles,* dixo el Latino. No ai quiẽ ignore, que

vna de las mas importantes guarniciones que tenia para sus exercitos nuestros claros Reyes de Aragon, fueron los Almagavares, cuyo principio es dificil de averiguar. Era gente de guerra, recogida de las asperezas de los montes donde se alojavan. No eran de las gentes que se juntavan Concegilmente. Dellos dize Laurencio Valla, que eran Agoreros, y por el canto de las aves, y encuentro de animales, o significacion de voces, adivinavan sucesos. Habla dellos vna lei de la Partida, y llama Almagavares de a cavallo; quiso sin duda dezir Adalides que ellos tenian, cuyo cargo era reconocer los puestos, acaudillar a los suyos. Recogen en breve suma las victorias que estos causaron, Bernardo Azclot, y Ramon Montaner, y vniformemente todos concuerdan en que eran soldados de a pie; pero tan esforçados, que tuvo mucho por que temerlos Francia, y al Rei Carlos de Sicilia, sin mas batalla, que a sombro de aver-

los

Pbilo lib.
de Agric.

Laure Va
lla in vita
D Fern.
Arag. 2.
Lei de la
Partida.

Jovenal
Satir. 4.

los visto le hizieron aprisa de ocupar aquel Reino. Estos pues, no tenían mas caudal que el vestido, y su trage eran sus carnes; cubrian la cabeça cō vna red como de ante curtido, y abarcas a los pies, sus armas vna lança azcona, y dardos. Quien creyera que con tan ridiculas figuras se hiziese tomado el nombre de Aragon? No quede con esto ofendida la grandeza de sus Nobles, que si en el desecho de sus exercitos se recogia tanto valor, que se ria en quien le mostrava con obligaciones de sangre? Con e respeto habló de sus Nobles Julio Cesar viendolos disciplinados en su Milicia, quando dixo: *Etiā unguentatos posse pugnare bene.* Y san Geronimo de otro noble Romano: *Ni bridio, nil nocuit Balibens, nec apparitorum caterua sed sub habitu alterius, alteri militabas.* Hizimos con esto prueba de quanto importa en la guerra la desnudez. Quiero dezir, que no han de ser grandes tesoros el nervio de la guerra, porq̄

son buenos para dar fuerzas a la cudicia del enemigo, y engendrar descaido a la confianza del rico. Abrío a la verdad del que ai Indias en España el apetito todo embidioso de nuestra prosperidad. La prision de Sedechias Vigésimo de los Reyes de Iuda, a quien Nabucodonosor quitò los ojos en Rebbblata, y llevó cautivo en vna xaula, atribuye San Geronimo a culpa del mismo Rei preso, porque aviendo franqueado los tesoros del Templo a los Embaxadores del Rei de Babilonia, en sus mismas riquezas hallaron la justificacion de sus armas: *Quod Ezechias ostendit thesaurū templi, nuntio Regis Babilonie.* Sō estos preceptos importantes a toda milicia, pero señaladamente a las Religiones Militares, en las quales vituperava S. Bernardo la demasia en las riquezas de sus armas, faldones y jaezes: *Quod S. Bernar. ad milites pertis equos sericis, & pendulos nescio quos panniculos lorice super induitis, sellas freno, & calcaria, auro, & argento, gemmisq; circūornatis,*

D. Hiero.
cap. 17. in
Ezech.

S. Bernar.
ad milites

*Nunquid forte hostilis mucro
reverebitur aurum gemmis
parcet, serica penetrare non
poterit.* Graciosa vaya dava
a las ricas casacas que se lo
br eponen a las armas, co-
mo si las huviera miedo, y
reverencia el balazo. An-
tes bien siendo ricas des-
piertan la codicia del con-
trario. Dixo el Duque de
Alva, de la casaca del Du-
que de Guisa, que gover-
nava las armas de Francia
en el Reino de Napoles, y
era preciada en dos, o tres
mil ducados, en ocasiõ que
le presentava batalla, y la
elcuso prudentemēte, que
el de Guisa interesava vn
Reino, y el no mas de su ca-
saca, motejando la super-
fluidad de la gala. Parte de
defensa es en nuestros cam-
pos armarte al provecho, y
no a la admiracion, que to-
do exceso en la sobrada ri-
queza del que pelea, no es
mas de estrago del cuchillo
contrario, represalias del
confederado, y despojos
del embidiõ de nuestra
felicidad: *O viri sancta, &
vira Militia, atque a dupli-
ci, periculo pro suis libere, ex*

clama S. Bernardo en favor
de la Milicia del Templo,
como si lo dixera por la de
S. Jorge. Bien diferente si-
guio las banderas del Impe-
rio, que la de Iesu Christo:
para asentarse en la prime-
ra Milicia despacha a su
criado, y escudero Pasiera-
tes, a que venda en Palesti-
na los bienes que heredò
de su madre, y los convier-
ta en joyas y luzimientos.
Para asentarse en la Mili-
cia de Christo, la noche an-
tes remite al mesmo criado
a que reparta entre pobres
lo que avia recogido. Ved
aora quando peled mejor,
y colegid de ai, que su el-
chrecida Milicia de Mon-
tesa, por lo que tienen de
nobles, y de soldados, se su-
jetan a los mismos precep-
tos de pobreza.

Tambien se llama Or-
den su Milicia de S. Jorge,
no solo porque si pelearan
sin orden fueran sus Cava-
lteros victima del cuchillo
del contrario, dize Vege- Vegeci de
re Militia
cio; pero porque en las Pro-
visiones de gracia se guar-
da orden a la calidad, y an-
tiguedad de los meritos; los
pre-

premios de la Milicia son para el que pelea, no para el que descansa. Así han de ser las Provisiones de sus encomiendas. Es dura necesidad de los siglos ver al soldado veterano en las Ermitas de Monserrate, y al Cavallero criado en las delicias de la viciosa mocedad ocupando los frutos de la Milicia. Tuvo se a milagro de S. Bernardo, que con la señal de la Cruz echò la bendición sobre vn refresco de cerbeza, que dio a vnos soldados traviesos, alojados en Claraval, y en beviendola tuvieron espíritu de ser Religiosos. Quando esto no obrara el milagro, lo pudiera obrar la necesidad. Ya es esta repetida maravilla de las porterías Religiosas, dõde se acoge por ultimo remedio el soldado benemerito, mal despachado. Aprendan de S. Jorge los que xosos, a sufrir la dureza del estado, ni fiando en las blandas palabras de los poderosos del mundo, ni a sacudir el yugo, que tanto los exercita en el sufrimiento: *Hunc caelestis Mi-*

litia bellatorem fratres charissimi, non tantum admiremur, dize el Cardenal Pedro Damiano, sed etiam imitemur, ut dum in caelestis gloria, contemplatione cor figimus, non moveamur utrum mundus, lenocinator arrideat, an certe minax adversit atibus fremat.

Quando pobre fue mas victorioso san Jorge, instruyendo a verlo los Cavalleros de su Milicia; pero en vano se gana lo que no se conserva, sino se hereda en dilatada sucesion el cuchillo del vencedor. Aparecio se a Judas Capitan de los Macabeos, Onias, y Jeremias, dandole vn cuchillo: *Hic est fratrum amator, & populi Israel, hic est qui multum orat pro populo.* Estendio la diestra, diziendole: *Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo devicies adversarios populi mei.* Para reunir sus pependencias, no estava mal el estoque en manos de vn Bienaventurado: pero si el tenerle victorioso no es tanto como substituyr herederos de la misma arma, bien se entrega a los

Cap. Per
Dam. ser
de S. Geo

Machab.
lib. 2. c. 24

los sucesores, porque parezca mayor la vitoria que se conserva, que la que se gana. Instituyese por el Rei D. Pedro en Alfama la Congregacion, y Cavalleria de san Jorge. Si en nosotros fue gratitud a sus apariciones favorables; creo que sus apariciones no fueron de gracia, sino fiadas en justicia de la fe de los nobles de Aragon. Como no ha de parecer obligacion contraida el dia que los Catalanes, y Aragoneses, entrando el Ducado de Atenas, y Neopatria, sujetaron el Imperio Griego, haziendole tributario a los Reyes de Aragon? Recompensa fue de San Jorge, viendo que recibirian sus Griegos mas pura Religion, cuya fe se hallava ya mancillada con multitud de errores, y supersticiones. Anteviendo la obligacion se la quiso pagar en agradecido patrocinio. A que efeto se retarda el tener titulo de Religion de san Jorge, la de Montesa, para el tiempo del Rei don Jaime el Segundo su fundador, porque

la que se conocio en Alfama por el Rei don Pedro, no era Religion aprovada, sino Cavalleria, con la misma Cruz que oi traen los Cavalleros. Parece que se referuò para este insigne Rei este conocio aumento de su Cruz de san Jorge, y esta celebre incorporacion de Religion a Cavalleria, porque sucediese en un mismo tiempo la obligacion y el desempeño. Fue el Rei don Jaime celebre origen desta esclarecida militia, el que fue llamado justiciero. Recibido en Roma honorificaméte por Bonifacio VIII. Recibiò de lla investidura de Cerdeña, y Corcega. Fundò la Universidad de Lerida. Conquistò la Ciudad de Almeria. Cautivò a Ozmin Rei Moro de Granada en batalla reñida. Estorvò a Clemente V. el proceso contra Bonifacio difunto. Favoreció el Concilio de Viena. Es requerido de los Tartaros para la expedicion de la tierra Santa, con San Luis Rei de Francia. Reconocióle feudo el Imperio

Elegi del
Rei D. Jaime el
fundador
de Montesa.

Griego. Pidio a Iua **XXII.** remision del censo de Cerdeña. Recibio en su proteccion a Don Garci Lopez Maestro de Calatrava, que estava en desgracia del Rey de Castilla, de donde nacio el sujetar su nueva Milicia de Montesa, a los estatutos, y ordinaciones de Calatrava. Tan estendido aumento es conocida merced de San Jorge, remunerador de la conquista que los de Aragon hizieron en su tierra. Las vezes que se aparecio como Santo Auxiliador, pagarlos quiso, no socorrerlos; herederos los dexò de su espada, y armas, porque fuese continuada sucesion suya. Haze empero mucho al caso tener grato al Santo de su proteccion, teniendo con imitacion lisonjeadas sus virtudes, para q̄ sucedan prosperamēte los efectos de guerra que se desean. No basta llamar al que deseamos, y al que por officio se combida el primero a nuestras peleas, si desdizen las vidas a las voces: quanto los atrae la Fe

que los invoca, tanto los destierra el vicio q̄ abominan. Contra nuestra desidia, que ha de hazer el Patron ofendido: Es vispera de mal suceso invocar al amigo despreciado. Discreto anduvo David dando ordenes al Sacerdote Sadoch que se bolviese con el Arca. *Reporta Archam Dei in urbem.* No avria quien no condenase el hecho, despedir los Santos en tiempo apretado de guerra, parecia arrojada temeridad, y era lo mesmo el Arca para ellos quando salia con gente de armas en busca del hijo rebelde. Pero fue reuerencia dize Teodoreto: *Sanctam Dei legem conculcavi, nolo accusatorem mecum deferre.* Para el buen suceso de la guerra es el todo vna prenda santa, como sea de amigo, pero si se juzga ofendido, en quien pensavan tan Auxiliador, tendria acerrimo adversario. Que de vitorias devemos a San Jorge? que innumerables despojos nos ha entregado nuestro valeroso

Reg. 15.

Theodoro

208 *De S. Iorge Patron de Montesa.*

Capitan? Tres hanegas de fortijas de Romanos nobles que matò en la guerra, contò el arrogante Anibal aver cogido en la vitoria de Cañas en Apulia. Si este fue numero de la vanidad, aurà Arismetica que sume los tesoros de que hizo ricas nuestras legiones? Las Provincias que rindio a nuestra Corona? Las Naciones y Estados, que la reconocen? No ay almena que oi posean, que no se deva a S. Iorge. Invoquen pues en buena hora a Santiago Castilla, a san Dionis sus Franceses, a san Sebastian los Latinos, a san Mauricio los Saboyardos, que repartida

la tutela de S. Iorge entre Borgoñones, Britanos, Alemanes, Ingleses, Griegos, Ferrareses, Armenios, Genoveses, Caldeos, Portugueses, hasta el Imperio Turco, aventajando nuestra Fe a las demas que le veneran, le deberemos vna milicia excelente, vna Corona de vn Imperio dilatado, vn escudo principal de su proteccion, vn muro de nuestra defensa, vna palma de nuestras guerras, vna Fe de nuestra paz, vna luz de nuestra gracia, y vna intercession de nuestra

gloria. *Quam,*

etc.

ABIGAIL
RETRATADA

EN

LA SERENISSIMA REINA

DE ESPAÑA

D. MARGARITA

DE AVSTRIA.

ORACION FVNEBRE

A SVS REALES HONRAS

DE SV INSIGNE Y REAL CONVENTO

DE LA ENCARNACION.

ASISTIDAS

DE LA ILVSTRISSIMA CONGREGACION

de las Iglesias de España.

POR

EL MAESTRO FRAY FRANCISCO

Boyl, Definidor General del Orden de Nuestra Señora de la Merced, y Redemptores, y

Calificador del Consejo de su Magestad

en la Suprema, y General

Inquisicion.



A LAS REALES HONRAS DE LA SERENISSIMA REINA D. MARGARITA.

ORACION FVNEBRE.



DECIENTES miro otra vez las piadosas lagrimas de la Iglesia detenidas. Aun parece que se escuchan los lamentos tristes de los sagrados Templos. Mas quien oi no percibe los languidos suspiros de la Fe, y dolorosos gemidos de la Religion Catolica? *Perit Fidei zelus, & Altarium ornatus,* exclama el gran Nazianzeno en la muerte de Placila, porque no pudo llorar cercana la mas ventajosa perdida de nuestra Augustissima Reina Margarita. Como no basta (pregunto) la intermision de veinte y quatro años de llanto, a consolar el destrogo riguroso de la muerte?

Como en tan sagrada obstinacion, vna ruina casi vezina al olvido, compete memorias a la mas sumptuosa duracion? El golpe de vna Corona, como detenida de lo que tiene de fragil, pretende honores de Diadema inmarcesible? Es porque en la calidad de la perdida, se esconde la Religiosa porña del llanto: y la perpetuidad del dolor se ceva en lo soberano del sentimiento. Quien ha de negar constante succession a las lagrimas, siendo la Fe la que llora? O porque han de desistir de su noble quexa los Tēplos Catolicos, si es tã solida como la piedra de sus Altares, la razon de su desnudez? Tãto quiso dezir Nazianz. *Perit*

Zacba. II.

Fidei zelus, & Altarium ornatus. Si es que dicen las lagrimas proporcion a la perdida que lloran, con razon se juntan en esta Real Casa las insignes Iglesias de España, y su doctissima quanto Religiosa Congregacion, *Vlula abies, quia cecidit cedrus*; consejo fue, y conveniencia de Zacarias, que el que goza de la sombra en vida, sea el primero que despida gemidos tristes en la muerte del abrigo Protector. Enxugue, pues, el consuelo de la esperanza las lagrimas de Palacio, que no es justo que sea tanta la tenacidad de la sangre, como la del espiritu. En la aniversaria deposicion de vna Reina santa, no son memorables las lagrimas de los pobres que vestia, notadas de civiles por lo interesales, menos las de sus vasallos, porque oi la ven imperar a mas segura Corona. Pecarian tambien en desconfianza las de sus dilatados Reinos, sino observasen propicia desde el cielo, la influencia de sus felicidades. Es-

cusa las de sus caras prendas (de sus Reales hijos digo, nuestros gloriosos Reyes) porque niega la heredad semejança, quien no la advierte resucitada en sus inclitos sucesores. Solo le es licito en este dia llorar a la Iglesia incesantemente. Pero que mucho, cesò aquella rica mina, que poblava de calizes y custodias los mas desiertos Templos; la que llenava de ricos adornos la desnudez de los Altares, la que vistio infinitas vezes a Iesu Christo en el misterioso disfraz de tantos pobres Hospitales, la que proveia, y poblava de Ministros del Evangelio, los mas remotos terminos del Orbe, sujetos al cetro Español? Llore la Fe, que falta su zelo; llore la Iglesia, que se quejan sus Alares. O admire la muerte la condicion del golpe, que quanto la ensobervece, porque rinde vn sujeto Real, tanto le desvanece la vitoria, lo que el vencido tiene de Catolico. Esta joya que pudo morir a la parte de Real, no

pudo a la parte de Pontifical, y Eclesiastica, dize Geronimo: *Fractum est pretiosum Margaritum, virentis smaragdi gemma contrita est.* Como Reina pudo fene- cer, como Catolica saca la- grimas de su misma Reli- gion. No podra borrar la muerte la gloriosa pertina- cia del llanto, porque las la- grimas solo, que saben e- char menos a Dios, saben echar menos a Margarita, que son las de la Iglesia, no con pequeño consuelo de nuestra perdida, sabran re- stituirnos este rato su fe- licissima memoria, pues sa- ben esas mismas hazernos cobrar a Dios por gracia. **Aue Maria.**

Et ait David ad Abigail. BE- NEDICTVS Dominus, qui misit te hodie in occursum meum. Et BENEDICTVM eloquium tuum. Et BENEDI- CT A tu, qua prohibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem, & ulciscerer me de manu mea. 1. Reg. 25.

PARA que miente el do- lor, introduziendo se-

ñas de muerte en la misma casa donde vive vn Real co- raçon, y donde labrò a la po- steridad eternos siglos de vida? Para que son esas vo- zes funestas, que sufragan la miseria de vn cuerpo co- rruptible, aqui donde vn espiritu verdaderamente Real, erigio inmortales Aras, devidas a su Catolica Religion, compuso glorio- sos Altares a sus crecidas virtudes, y levantò ardien- te pira de votos a su inma- culada Fe? Sufre a caso lu- tos la piedad? Pagase de la- grimas el triunfo? O como ha de sujetarse a memorias de difunto, vn espiritu con- prefunciones de glorioso, y sospechas de bienaventu- rança? No es este deposito de cenizas, sino Vrna de de- seos santos. Quien pues, ig- nora, que a los difuntos ce- lebres es indiscrecion no- hablarles como a vivos en el lugar donde reinan sus virtudes, y donde en vida se fabricaron nombre dedi- cado a la inmortalidad? Bol- vio de la muerte el hijo de la Sunamitis, a los ruegos de Eliseo; pudo el Profeta

4. Reg. 4.

refucitarle agradecido, sin parecer milagroso. Quanto tiene de difícil el bolverle a la vida, se ve en las diligencias de ajustarse cō el difunto. Trabajò el Profeta en que el muerto pareciese refucitado, y el muerto facilita la resurreccion, hasta parecer desvelo, como de quien recuerda, *Oscitavit septies*. Al cobrar la vida bostegò siete vezes, no parece que estorva poco la facilidad del difunto, a la dificultad con que obra el que le refucita, antes pone en duda la obra milagrosa de su resurreccion; sino es que ambos pretenden lo mismo, el Profeta que se averigüe, como fuera de toda duda, el moço en cuya casa estava hospedado, no tenia indicios de vivo; pero davale vida de suerte, que no quedase ofendida la pieça que le labrò la viva caridad de su madre, *Heliseus defuncti pignoris resuscitatione donata, resolvit hospitijs pensionem*. Tratalo (dize san Ambrosio) como difunto, porque no tiene duda de que esta

sin vida el mancebo a quien pretende refucitar: pero por guardar decoro al aposento que le labrò la liberalidad de sus huespedes, le tratò como a vivo, que con el bostego buelve del sueño, y no como a difunto, que con la mortaja acredita la resurreccion. Buena cortesía guardan los mas entendidos Santos al Reino de las virtudes, donde no se atreven a tratar como a muerto, aunque lo sea, o al fundador que las ilustrò, o al bienhechor que las studio de precio. En lo mas descuidado del gobierno de Ioram, pudo atemorizarse el favor que dava a la idolatria en su Reino de Israel, con el pliego que le entregaron de Elias, *Allatæ sunt autem ei literæ ab Helia Propheta*. Quando pudo escribir Elias este pliego, dize el Hebreo, citado en la glosa 5. *Iam septem annis erant, ex quo Elias reconditus disparuerat*. Serian siete años que el Profeta, sino muerto, ausente, desde el rapto que le trasladò a mas segura vida, vacava total-

Paralip.
2. c. 21.

D. Ambrosio
lib. de A.
rab. c. 5.

mente a los ejercicios de terreno: que aparejos de escribir, que noticias de sucesos de su Republica, que oportunidad de correos le restituyen a los oficios de viviente de su patria? Pero si fue de quien cantò el Discipulo al perderle de vista, que era de Israel *Carrus & Auriga*, carruage del pobre, a quien llevaba en ombros al descanso; cochero del ciego a quien guiava, sacandole de la escuridad de su ignorancia, serà razon que por no ceder a las leyes de vivo, aun despues de ausente, haga lo que hiziera vn Republico que actualmente goza de los fueros de su Ciudad. No es muerto Elias, sino como muerto para el mundo; pero para Israel, cuyo Reino tiene conocidos los padrones de su Fè, admirados los gritos de su zelo, y labrados en bronze los prodigios de su poder, no puede morir sin agravio de su merito; y si muere, no puede obrar sino como morador que vive: por eso escribe, y haze lo que hiziera si estuviera

en su natural habitacion. Celebrada carta es la que escribió san Clemente Papa, sucesor de san Pedro, y por consejo del mismo Vice Dios, para Santiago el menor, Obispo de Ierusalen: hallase en las Epistolas Decretales. y haze della memoria san Geronimo; los que dudasen de su legalidad, lo fundarian en que eran ocho años despues de muerto el Apostol Santiago, quando la carta se le escribió. Pero es menos inconveniente aventurar vna carta de dos santos Pontifices sucesores de Christo, que dexar de escribir, como si fuera vivo, en Ierusalen, a vn sagrado Apostol, que aviendo regado aquella Iglesia con su sangre, y fructificado con su predicacion y exemplo, quedasen injuriadas sus virtudes, no hablando como a vivo al Autor de ellas en el lugar que les dedicò su merito singular. Así le sucedio al Emperador Teodosio (dize Nizeforo Calixto) que embiando a buscar el cuerpo de San

Epistola
Decretal.

D. Hieron.

Nicef lib.
14. c. 43.

Iuan Grisostomo al lugar donde padecio destierro, para colocarle decentemēte en su Iglesia Constantinopolitana; no fue posible removerle de su sepultura, por mas que lo pretendieron: pero mejorò de acuerdo el piadoso Emperador, con escribirle vna carta al Santo, suplicandole permitiese, y diese lugar a que le trasladasen. Treinta y cinco años era muerto el glorioso Doctor, quando le escribe Teodosio, y dexan entonces llevarse sus sagradas reliquias, que con la primera diligencia estuvieron inmóviles. Que mas se hallan la segunda vez que la primera, sino el respeto? porque al verse tratadas como despojos de difunto, se resisten al movimiento; pero quando la carta las trata como a potencias de hombre vivo que lee, que escucha, que atiende, merecen por la fe con que las veneran vivas, permitirse cortes al cumplimiento de su deseo, por ser el lugar de su destierro, donde siempre le conserva vivo la gloria

del sufrimiento.

O quanto parece que ofenden la grandeza de nuestra Reina, los que en esta su Real Casa, perfectissima labor de su cuidado, y vnica ocupacion de su generoso espiritu, la lloran como difunta, y no la tratan como viva! Bastará que la lloré el Escorial donde muere, pero celebre la festiva la Encarnacion donde vive, que no es lo mismo sepultar las cenizas, que depositar el alma; o me obligarán a desenterrar la primera piedra que se echò a este edificio Real. Dezia su letrero, è inscripcion. *D. O. M. Bono auspicio perennet. Annuntiationi Deiparæ Virginis hæc ædes sacrata, à MARGARITA Regina piissima eximia Religione ab imo erecta, & magnificentia ditata, Monialibus Augustiniane Resurrectionis.* Dispuso la divina Sabiduria, como expreso monumēto de sus Religiosas virtudes, que resplandecen en esta fundacion, y parece muda reprehension destas obsequias, agravio de su Fe, injuria de

su largueza, ofensa de su Religion, sino la celebrais aqui como inmortal: *Bono auspicio perennet.* Ya desta verdad nos asegura vn Rei, Predicador de las honras de Abigail, que imaginandola difunta en su vengança, por la groseria de Nabal, trueca la Oracion Fanebre de sus honras, en Sermon de sus alabanças, y el Epitafio de su rigor, en Epitafios de su cercano desposorio. Ora, Señor, si venis a matar, como la hablais como viva, y engrandeceis como Reina, exempta de leyes de muerte? *Benedictum eloquium tuum, & benedicta tu.* La casa de Abigail, que poco antes era teatro del cuchillo de la muerte, dio se a faco a la liberalidad de sta muger prudente, y dadivosa, y la que podia ser difunta al rigor del cuchillo, no merece ser tratada sino como viva a la presencia de sus abundantes dadas. Sease Abigail muerta en casa de Nabal; pero en el cãpo de sus Reales magnificencias, como puede morir? *His muneribus* (dize

Ruperto) *non solum iram, vel gladium evasit, sed conjux effecta est Ecclesia Magni David.*

La Iglesia santa le parece a Ruperto esta sagaz muger, que previniendo los pasos a vn Rei airado, le cõvirtio en esposo, en virtud de sus excelentes dones. Y abraça de suerte nuestro intento esta piadosa consideracion, que en ella miramos vn retrato de nuestro Real sujeto. Pero que dones serán los que aplacan la ira de David pregunta? *Quæ autem sunt munera, cum quibus ad nostrum David ista festinavit Abigail? Vt scæz de sex operibus misericordie, que replicaturus est ille dicendo. Esurivi, &c. Illa maxima singularis oblatio prudentiam huius laudabilent efficit, quam quotidie immolat in sancto Altari, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam corporis eius. & sanguinis. Porro Abigail, nova Ecclesia est, que Adventum subsequitur eiusdem Christi Filii Dei.* Rupert. Ab. Avra
 qui en crea que en Abigail se nos dà delineada la vida
 de

Reg 25.

ope. ibi.

Rup. Abb.
 13 in li.
 Regum.

de nuestra Serenísima Reina? Antes adversadas estas calidades celebres, no avrá quien lo dude, si convienen ambas en la providencia, en la liberalidad, en la hermosura, en la discreció. Y pareciendo pobre campo el exemplo desta celebre muger, a solas, nos la viste la significacion de la Iglesia, que por ella se representa, no en otro estado que en el de provida, que viste de carne al Hijo de Dios, obrando el beneficio de la Encarnacion, *Adventum subsequitur Filii Dei*. No en otro que en el estado de liberal que a mesma puesta frequenta la mas singular ofrenda del Altar, *Illa maxime singularis oblatio*. Y en el estado de limosnera que ofrece la quotidiana comunicacion de sus gracias, *De sex operibus misericordie*. No estrañe el escrupulo inadvertido, como sobrada la ponderacion de conferir con la Iglesia a nuestra Reina santa, que todo cabe en vn sujeto, de quien no supieron hablar sino con misterio los mas

elclarecidos Principes de la Iglesia de su siglo. La Santidad de Clemente Octavo la recibio en Ferrara, donde por su mano la desposò por poderes. Pero que poco deve la memoria de los tiempos, a los que no han sabido hazer eterna la observacion de aquel santo y sabio Pontifice, en honor de nuestra piadosa Reina, pues celebrando de Pontifical, ordenò que cantasen el Credo con solemnidad, caso que hizo novedad a los Cardenales, y obligò a que le preguntasen la causa. Satisfizo su Beatitud con decir *Que era publica necesidad de la Iglesia venerar a la que avia de ser glorioso muro de su defensa*. El Cardinal Cesar Baronio, gran penetrador de espíritus, como en vaticinio Catolico prediò a los que la venian sirviendo, *Mayor tesoro llevais a España del que se piensa*. Profeticos anduvieron todos en vaticinar de Margarita. No la pudieron hazer mas solemne recibimiento la Cabeça, y los Principes de la Iglesia vni-

versal, *Secundum hanc sapientis formam mulieris, Ecclesia degentibus sibi met sapienter providit* (dize Ruperto hablado de Abigail.) Ella (y lo afirma el Abulense) fue Profetisa en sus dones, pagale la Iglesia con profetizar sus aumentos en persona de David. A ver ahora como se retratan en nuestra Augustissima Reina, la Fe, la Religion, las virtudes de Abigail.

La providencia ocupa de Abigail el primer lugar, *Festnavit igitur Abigail, & tulit ducentos panes.* Antes de solemnizar la divina, solemnizemos la profeta; con que se dize su discrecion, que a poco mas que se tardara, no fuera divina, sino de los ojos de muerte. Por lo apresurada ganò el ser Reina, y por lo prevenida se escapò de mortal; pero Abigail previno lo que temia, Margarita lo que deseava: con quantas diligencias aquella huye la muerte, con tantas madrugada la ofrenda. Temiendo el golpe del cuchillo, anticipò diligencias a la Corona,

y fue Reina al morir, porque no esperò la muerte, antes porque la salio a buscar antes que llegase. Estrafio linage de Corona, con que ciñe sus sienes la muerte, pues dexan de ser sus vasallos los que la buscan, y solo la reconocen Reina los que la temen: facil expediente hallò la muerte en los Reyes, pues para hazerlos morir como vasallos, para quitarles el cetro de las manos, no ha menester mas de verse temida y esperada. Pocos Reyes a esta cuenta mueren Reyes, porque si quando mueren temen, el vasallage del miedo les quita las insignias del Imperio. Vna persona Real pintava el Profeta, *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors.* Ora fuese el Reyno de Ciro, y Dario, como quiere Lira, ora fuese el Reino espiritual de Christo, como lo afirma San Agustín, siempre parece que va errado el lugar de la Corona. Sepamos, si esta

Abic. 1

Lyrá.

D. Aug.
lib. 8. de C.
vii. De C.

tiene asiento en las sienes, porque la pinta en las manos? *Cornua in manibus eius.* Donde dize la interlineal de Anselmo Laudunense, *Cornua pro Regnis saepe ponuntur.* Y es peligrosa tra- cuenta ser Rei de manos, el que puede ser Rei de cabeza; que por eso dixo Tertuliano: *Coronamento in manu otioso,* hablando de aquel valeroso soldado Catolico, que despreciando la laurea Castrense, que le señalò el Tribuno Romano para la cabeza, como liberalidad del Imperio Gentil, no le parecio que la merecia en las sienes el que no se halla va con alientos para morir: *Quasi Mimium Martyrii de hinc capiti suo accomodatã, monetur obvia manu capite depellere.* Haze la corona cocos al padecer y al morir; porque el que muere cobarde, no la tiene para mandar, sino para entregarla, a eso la tiene en las manos para ofrecerla. Visto està aora, porque le coronò las manos a Christo, y no las sienes el Profeta. Si seacordo de aquellos pavo-

res tristes que le poseian el coraçon vispera de su muerte: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* A cuya causa huyò la cabeça en la Cruz del titulo de Rei al morir, porque moria aviendo temido la muerte. Coronadas empero vereis las manos, porque en el Cenaculo anticipò, Sacramentandose, las traças de su gloriosa muerte mistica, que le señalò a su carne y sangre consagrada, *Cornua in manibus eius, ante faciem eius ibi mors.* Por buena pri- sa que se da la muerte, fue mayor la prevencion de sus manos, procurando la Sacramental. Creyò la muerte aver corrido mucho, pero adelantòla con su prevenida forma de sacrificio. Fue lo que dixo san Gregorio Niseno: *Per arcanum sacrificii modum præoccupat* impetum violentum, non expectans Pilati iudicium. O como quiso morir Rei en la dadiva de sus manos, el que desviò la cabeça del titulo porque temio el morir! *Festinavit, & tulit ducentos panes.* Celebrada es,

con

Anselmo
Laudunen.

Tertu. de
cor. milit.
c. 15.

S. Grego
Nisse.

con suma razon, la dadia por mucha, pero por mucha que sea, no es mas por lo mucho que por lo presto, *Festinauit*. No es de fuertes, ni de Reyes sufrir el golpe del cuchillo, sino salirle al paso: que el que temiendo muere, muere a mas no poder: pero el que muere procurandolo, muere porque quiere. Esta nobleza de morir fue de lo mas hermoso del morir del Altar, que le parecio a Dios mas agradable en sus sombras. El cordero de la Pascua era orden que se cogie se catorze dias antes de matarle, *Et servavit eum usq; ad quartam decimam diem*. Duro golpe parecia el que pudiendo ser vno, se holgaba con verse repetido, *Vt quid tandiu ante colletis. tanto tempore servaturi?* Excesivo rigor era tener catorze dias penando vn corderillo: no era cada valido mucha lisonja a la muerte, pues hazerla venir llamada, era notarla de sierva que obedece, y quitarle la corona de que goza quando ella se adelanta. Gran im-

Exod. 12.

Rup. ibi.

perio es retarla, gran fervidumbre sufrirla: antes, pues, que ella mate, el que quiere morir señor, bufquela con el deseo, y mandela con el desago de guardarla prevenido. A esta honra del morir del Altar se parece la gallardia del morir de los Martires, cuya muerte se corona, no porque es muerte, sino por que lo era en la preparacion del deseo. Mui juntos los vio san Iuan en su sagrado Apocalipñ, *Vidi sub Altare Dei animas interfectorum propter verbum Dei*. El pie del Altar es entierro de los cuerpos. Novedad causa ver que diga, que junto al Altar estan enterradas las almas, *Animas interfectorum*. Quien hizo del Altar aparador de difuntos quito dezir, que los que mueren mejor, se parecen al Señor que murio en el Altar. Este dilatò su señorio con morir antes de morir. Tal ha de suceder a los que quisieren acabar la vida con Magestad: pero si estos son entendidos los Martires, haze al caso reparar,

Apoca. 6.

Tertul. li.
de anima.

rar, como alaba las almas que mueren? *Animas interfectorum*. El cuerpo es el que muere, que no es muy bueno que se muera el alma; pues si esta vive por gracia, solo muere por culpa. Atinadamente vio la dificultad Tertuliano. Pero acordandose del cuchillo en las manos del Cherubín, que servia de llave Maestra del Paraíso, no solo para despedir, sino para introducir a los que morian por Christo, piensa que el cuchillo haze dos golpes, vno en la cerviz de la carne, otro en los aparejos del animo; y no es tan heroico el golpe, que consume la vida, como el que prepara el deseo, *Nullis Romphea Paradisi Ianitrix cedit, nisi qui in Christo decesserint*. El que huviere de parecerse al Señor que muere en el Altar, ha de morir antes que la muerte le hiera; el que muere del golpe, muere de necesidad; el que muere de deseo, muere de gusto, y de eleccion: esto es morir con dominio sobre la muerte.

Licion es esta muy de perfectos, que la dilato porque me escuchan tan insignes Madres de espíritu, y porque es de las mas seguras reglas de su ahíssima mortificacion. Quien ignora, que el dia que las haze Dios Esposas, las haze Reinas? Pero quien no sabe, que es lo mismo en Dios ser Reina, que ser víctima del cuchillo de cada dia? *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea*. Amiga llama Dios a la que escoge para sí; y para que sea Reina, solo le falta lo que tenia de Real la Cavalleria de Faraon. Extrañarse puede siempre la similitud, en que se parece la Cavalleria a la Esposa. Si acudimos a la Maestria con que los cavalleros deste Rei dizen que estaban disciplinados, soltandolos de la argolla del pesebre, corrian gustosos a sujetar el cuello a la lança del coche que tiravan. O que gran gusto es despedir el deleite del pasto, apretar la lança como lisonja, y correr en busca de la cruz.

Cantic. 8.

de la mortificacion! *Beata sunt illæ animæ, quæ dorsum suum curvaverunt, ut suscipiant sessorem verbum*, dize Origenes. Esta es la profesion de los espiritus discretos, dexar burlada la muerte, no solo teniendo difuntas las passiones para quando ella viene, pero que exosfo de que se tarda, ensayandose a morir en la mortificacion: porque no se diga que dexa de morir Reina la que muere esposa. Y es assi, que la muerte de corrida arroja la corona que le quitò la diligencia de quiẽ la llama, y solo reina la que se anticipa a morir.

Con miedo entro a aplicar este discurso, a nuestra Catolica Reina, en cuya muerte quedaria menos glorioso su triunfo, quanto orgullosa la muerte de verse señora de sus trofeos Realès, porque la matò de veinte y seis años, tan niña, tan en flor, en tan fugitiva edad, que el mal logro de sus años ha de parecer violento robo q̄ hizo la muerte para acreditar su Imperio. Mirad aora a nuestra

Augusta Reina, con ser en tan temprana edad, burlando por lo anticipado mejor que Abigail el Imperio de la muerte. Lo mas vivo de su discrecion deve reducirse a hazer donaire, y conversacion de los peligros del morir, y desta vilissima condicion de nuestra naturaleza. Esto hizo Margarita. Sus ordinarias recreaciones, y mas domestica practica era tratar de muerte, solo en sus labios no parecia peligro (si es que el miedo le encarece, y el mansearle del arma su fortaleza.) Desviavanle de la practica las personas con quien mas conferia, porque no pareciesen contemporizar a la melancolia del humor (que ha de parecer en persona de segura salud hablar en este punto, sino mas passion del miedo, o de la tristeza, que detenfadado exercicio de la virtud; tanta es la enfermedad de nuestro animo, o lo poco que se confia de nuestra gallardia.) No es pesadumbre, no es pesadumbre (asegúraya) sino

gusto el hablar en esto, con que edificava y admirava en sus pocos años la santa Reina el coraçon de sus amigas espirituales. Si no profetizò su muerte, señalòsele tanto antes que fue, al Hermahno Pedro Egipciaco, varon de conocida virtud, asegurandole que *avia de morir de un parto mui en breve*. Lo que no se atrevio a revelar el piadoso varon, hasta que vio cumplido el efeto. Labrandose estava en Palacio el insigne quarto que llaman de la Reina, y sus Damas lisongeandole la grandeza de la abitacion que la esperaba, quedaron confusas de su desengaño, oyendola dezir, *que no seria viva para quando estuviese acabado*. En san Lorenzo del Escorial baxò acompañando la Magestad de Felipe Tercero, a visitar la nueva obra del Panteon (sepulcro, si bien soberbio a tanta vitoria, pero incapaz a tanta Magestad) y señalando el primer nicho que se seguia a los ocupados, dixo: *Aqui he de proseguir yo, primera de los que se*

moriràn. Preñada del Infante don Alonso el Cãro (por lo que costò con su sobe-parto la vida de su noble origen) escogio el labrar un riquissimo terno, y frontal de requiem; y condenando sus mas favorecidas la ocupacion, dixo, que *la avia escogido, porque avia de ser su postrera labor*. A donde camina, Señora, tanta severidad, adelantada en tan florida juventud? O que rezelos de lo que esperas (dura Parca de ti misma) te obligan a cortar en flor los hermosos años que aseguravan tu robusta salud? No sea que diga la muerte, que madrugo mas que ella, porque si a los ojos de la costumbre parecerà inopinado morir de veinte y seis años, a los de la discrecion de Margarita, siempre que la muerte llegue, le ha de parecer tarde para lo mucho que la gana en diligencias.

Esto juzgo yo que fue querer morir Reina sobre ser Reina en vida, ir tomando posesion tantas vezes de la muerte, con actos de ju-

jurisdiccion sobre el miedo, para que quando llegase la muerte deseada, viniese obediente, no señora. O que pocos Reyes mueren Reyes! que aunque en vida lo son por lo mucho que conquistan, i fagetan, en muerte dexan de serlo, porque dentro de su Reino tenian siete palmos de tierra por conquistar. Esperando estava a saber, quando le cumplio Dios a Abraham lo que le ofrecio de hazerle gran señor; i

Genes. 23.

admirome viendole con el Principe Efron contender sobre el derecho de vn entierro litigado, *Date mibi ius sepulchri*. Era el pleito, sobre que los naturales se le ofrecian de gracia; i el santo Patriarca no lo queria sino por su dinero. La cortesia de los habitadores porfiava a darselo sin interès, i Abraham le queria con derecho de propiedad. Ya en esto contravenia a la escritura de donacion que Dios le avia hecho, ofreciendole toda la tierra de Canaam, *Quid*

Oleaster.

agis (dize Oleastro) *bone*

senex, emendo quod tibi à Domino donatum est? Si esse sepulcro es tuyo, porque le compras? I mas si es tuyo por dominio, que el mismo Dios transfirió en tu persona? *Plurimum enim valet in terra, qua vivis, aliquid proprium possidere*. El deudor del beneficio queda esclavo de la obligacion, i le parecio, que estar deviendo el sepulcro, fuera ser vasallo de la muerte. Porfiar, pues, a comprarle, fue mostrar, que nunca le hizo Dios tan gran señor, dandole Provincias dō de mandarse, como permitiendole sepulcro donde muriese señor. Entonces moria, a su parecer, con imperio sobre la muerte, quando el lugar de su entierro le costase dineros, i diligencias. Seria la muerte la Reina, si ella costase el tiro, la flecha, la mortaja, el pesar, i la perdida de la vida; pero si quando la muerte viene, halla la costa hecha en la prevencion del discreto, la muerte es la vassalla, que solo es Reina la que muere con Imperio. Ved

entre quantos mueren, como muere Reina MARGARITA, tan prevenida en los deseos de morir, que quando la muerte llega de veinte i seis años, yá parece que llega tarde. Tan leños de sugetarse a la servidumbre del miedo del morir, que por morir Reina, murio mandando, i haziendo estudio, i prevencion de su sepulcro. Alcançò de dias, i de diligencias ABIGAIL al cuchillo que temia, no con ofrecerte, sino con salirle al paso. Eso que tuvo de pronta, tuvo de meritos para la Corona, *Festnavit*, hallòse corrido el cuchillo, porque aunque camina con alas el rigor de la muerte; esta vez fueron mas velozes las de vna anticipada voluntad, *Benedictus Dominus qui misit te hoste in occursum meum.*

Gran victoria ha sido la de nuestra Catolica Reina, grandes los despojos que vimos ganados en su temprana muerte. Postro su Imperio caduco. Yá no quedará la muerte para nueva batalla. Abramos a

ra campo a superiores victorias: que si fueron tan excelentes las de su providencia, a que nos parece que llegarán las de su discrecion? Si con solo madrugas a reñir, vence el cuchillo, i la guadaña: que Coronas no postra? Que Imperios no rinde? Que Monarquias no asegura con su incomparable discrecion, con su elegante i persuasivo razonamiento? Fue la mas poderosa, i fuerte arma de ABIGAIL, que reverenciò David, *Et Benedictum eloquium tuum.* Hablò como soldado este Rei guerrador, no desestimando el arma flaca; a quien pudo atribuirse lo imposible del vencimiento. Quien vio mover los dos campos contrarios? David airado, ABIGAIL pacifica; aquel Capitan con estratagemas; este con estruendo de armas, ella con regalos de vn banquete. Muger, que te engaña? El deseo, o la confianza? De que te fias? Confio en que si me oye, si me es-

cucha, podrá ini oracion desarmar sus fuerças; por ser la palabra bien compuesta superior a toda humana, i divina Potestad, *Bellatores adversus Nabal ad ultionem paratos ABIGAIL deprecatione revocavit*, dize san Ambrosio. A la platica atribuyen todos los santos la vitoria, *Suppliciter eum rogavit, flexit, & à mariti sanguine revocavit*, dize san Agustín. Lícito es escuchar al enemigo, porque el que quiere reñir sin escuchar, teme tocar con las manos su sinrazon, *Vnde advertimus tempestivis quoque intercessionibus, non solum cedere nos sed etiam delectari oportere*, añadió san Ambrosio. Ayudando a la razon de estado del poderoso, que escusa llegar a las manos, por ser mas facil, i mas honetta talida la que recibe la injuria, o la que exalibrada en la satisfacion, que en las armas del contrario. Gran vitoria alcanza para su Rei el Capitan, que escusandole vna batalla sangrienta, riñe, i vence con

sola la razon de sus labios. Dixerón a Rapsaces, Capitan de Senacherib, Rei de los Assirios, que hablava discretamente a los del muro, que estavan con el Rei Ezechias cercado, *Precamur ut loquaris nobis seruis tuis Syriacè*. Hablanos en tu lengua, no en la nuestra. Impertinentemente se embarazan en que les digan lo que entienden todos. Si les hablara extranjero, no le entendieran. Porque quisieron impedir la claridad del estilo de vn Embaxador? O que razon tienen quando se ven cercados, i oprimidos de armas insuperables, en cobrar tanto miedo a vna sola lengua que les propone medios? Era el Capitan eloquente (dize Nazianzeno,) i mas temieron su razon que sus armas. La fuerça de las armas les pareció q̄ podia ser repelida; pero no la de la razon. *Erat periculum, ne orationis suavitate in servitutē furtim inducerentur*. Quanto mejor me parecen las razones de ABIGAIL, que las armas de David,

D. Ambr.
lib. 1. offic.
cap. 21.

D. Augu.
ser. 11. de
sanctis.

D. Ambr.
ubi supr.

4. Reg. 18.

Nazianz.
ora. 3. ad
Iulianum.

si estas las gobierna el ce-
ño precipitado, i esotras la
tranquilidad advertida. Vé
ce, pues, ABIGAIL, con
sus labios discretos, es mu-
cho que confesando Da-
vid el vencimiento, diga,

Benedictum eloquium tuum?

*D. Cirilus Placida verba (dize S. Ciri-
lib. 7. in lo) ac miria, iracundia con-
Iun. c. 11. citatum animum mitigare*

*solent, & ad mansuetudinem
reducere. Quod nobis ipse Da-
vid suo prodit exemplo, cu-
ius districtum mucronem in
totius domus Nabal exter-
minium ABIGAIL uxor e-
ius suavi loquentia, & huma-
nitate, vagina recondidit, &
à cruoris effusione immunem
reddidit.* Vna de las mas di-
ficultosas batallas que ha
vencido España, fue la ex-
pulsion de los Moros, in-
terminable tarea deste Im-
perio Español; ochocien-
tos años poleyeró la silla, i
despues de reducidos a ser
vidübre, hubo en ellos mas
que trabajar: porque ampa-
rados del sagrado del Bau-
tismo, engrosaron su po-
der, i enflaquecieron nue-
stra milicia, con pre:exto
de su nueva Religion. Pe-

ro, o Reina santa, a quien
no desánima la empresa
que rehusaron los mas be-
licosos Principes, donde
retirò el ombro Fernando
el santo, donde se dexò
vencer de la piedad vno, i
otro Jaime Conquistador
de Aragon, por no destruir
la masa que se avia reduci-
do a natural, i por no de-
sangrar el cuerpo del Rei-
no, que poco antes cobra-
ron exanime; aventuran-
dolo todo nuestra Católica
Reina. Elcrive (que cartas
centelleando zelo) propo-
ne, consulta, i sin mas apa-
rato de armas, vence, expe-
le, i destruye la memoria
de tãtos mil hijos el purios
del Bautismo. Reservada
estava para MARGARI-
TA esta gran vitoria de los
labios, superior a la de tan-
tos antecesores Reyes, quã-
to es mayor la que se gana
sin golpe de espada, i sin
gota de sangre, *Et benedi-
ctum eloquium tuum.*

Desarmará Reyes el *Psal. 146.*
que supiere orar, *Exalta-
tiones Dei in gutture eorum:
& gladij aucipites in mani-
bus eorū ad alligandos Reges*

eorum in compedibus, & nobiles eorū in manicis ferreis. Mal sabe de pelea quien canta la vitoria antes de renir; el sudor, i las heridas, la sangre, el peligro, todo se presupone al triunfo. Con que seguridad, pues, canta como cierto lo que està lleno de tãta incertidumbre! Quien echò grillos a tantos Reyes presos, antes de echar mano de las armas? *Reges in compedibus.* Si las armas son de labios, i no de azeros, venceràn (dize San Basilio) quanto emprendieren; porque es el mas excelente linage de vitoria el q̄ cautiva Reyes vivos, quando no los rinde la espada, sino la oracion. *Bellum hic cum tripudio superatur; eoquòd videlicet canentes, & laudantes, hostium sint victores evasuri. Vide excelētiā victoriæ, non enim pepulerūt, & abegerunt hostes, sed vinctis Regibus eorum, potētiā Dei omnibus demonstrantes redierunt.* Que de vitorias ganò nuestra invicta Reina desde su Oratorio, con vna sola arma de la razon! Así define el Padre S. Ber-

nardo la oracion, *Oratione utens, quæ nostri oris est ratio,* es la oracion razón de la boca, *Oratio, oris ratio.* Caso imposible, que dexase de ser mui diestra en este genero de arma la que nacio de Principes, que la huvieron por precio de sus ruegos. Así refieren de los Serenissimos Archidukes de Austria, padres de Margarita, que a cada hijo que deseavan tener, precedia fervorosa oracion a la humana diligencia. No lo atestigua poco el nombre de MARGARITA: es lo mismo que vnió. Bien así como para formarse la perla (dize Plinio) la delvuida concha, recibido el rozio, descomponen el bostezo de sus labios, juntandolos para que se forme, *Nocturno tempore conchæ pudentes sese, quadam oscitatione implentur roscido concepta.* Así para qua merezca MARGARITA ser fruto de poderosos labios, traera en su nombre las señas de su oracion, i los indicios de su vnion misteriosa. Tantas horas cada dia entregava

D. Bern.
serm de
quat. mo-
dis oran-
di.

Plin lib. 9
c. 49. 35.

D. Basil.
in Psal.

desde niña en su Oratorio de Graz, Corte Real del Archiducado, a esta divina elevacion de su espiritu, que quando se sintió llamar al matrimonio llorò mucho, pareciédola que la robavan de su profesion a q̄ la inclinarò sus padres. No es tan facil contar sus aumentos que en esta virtud alcançò siendo Reina, porque tienen mas dicha de ser sabidas las obras de la caridad, que paran en el proximo, que las que parã en Dios. Pues que si sobrer ocultas, hazia estudio en echarle otra buelta a la llave de su secreto? No se pueden ocultar las limosnas, porque el pobre que las recibe las grita: pero las fervorosas ansias del coracon, que consuelo es tener las seguras del ojo de la envidia, porque es Dios q̄ las estima, mui presumido de callado. Peligro, empero, corren las virtudes Reales que el testigo oculto piensa que no las ofende con divulgarlas, por el logro del exèplo, i fruto de la imitaciõ. Aquella, pues,

ferà mayor virtud, que mereciendo llegar a Real, se escapa de pregonera, i no anda en boca del adulador. Que difuso andavo Salomon en hablar con ostentacion de su litera Cantic 3 Real, o silla de manos! *Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, resinatorium aureum, ascensum purpureum.* No parece que quiso sino dexar competidas la sobervia, vanidad, i desperdicio de las sillas, que introducen las señoras de nuestro siglo. No le veremos a este Señor hablar de su cama cortamente? Alhaja que le merecia mas costosa grandezza, porque nos lleva lo mas de la vida, i en que libramos mas costosa demonstracion, *En lectulum Salomonis quinquaginta fortes ambiunt.* Ni dize de que era la cama, ni la favorece con adornos, ni la tratã como a Real. Poco le deve la cama al lado de la silla, como quierã que la cama es para de noche, retrete de la quietud,

tud, deposito del lucero, mas parece lugar de silencio, que de alarde; pero la sila, breve descanso de dia, movimiento de la pompa, no hallò la riqueza donde esconderse en la publicidad. Lo mismo pasa en el exercicio de las virtudes, dize Hugo de

Vgo de santo Vi-
santo Vi-
dore. iij.
59.

Quando de
lectulo Salomonis loquuta est
Scriptura, non dixit unde-
factus sit, quia inefabiles
sunt aspirationes contempla-
tionis, que cor illuminant.
De ferculo autem Salomo-
nis dicit unde sit; & mate-
riam eius describit, quia
enarrari possunt, & dici e-
xercitia virtutum, que vi-
tum operantis edificant. Li-
bertad tiene de manife-
star su espiritu, el que no
deve esconder su caridad,
las obras que le sacan de
casa, tomen por su cuen-
ta divulgar su santidad,
que las gobierna: pero este
mismo espiritu tome a su
cargò recoger los secre-
tos de la contemplacion,
que esos se gozan de no-
che, para que se calle la
cama, Al revès se ve mu-

chas vezes platicada esta
ley del Espiritu Santo, en
muchos que se llaman
Santos, que con cuida-
do nos muestran su ca-
ma, i no vemos su sila,
divulgan los secretos de
su oracion, i no vemos
las obras de su caridad. O
bella oracion la que es de
los labios adentro! *Benedi-
ctum eloquium tuum.* Gra-
ciosos labios los que son
sellos, i no postigo de las
palabras. Rara virtud en el
mundo, pero mas peligro-
sa en los Palacios. Para que
mas admireis, si sabiendo
de MARGARITA los
efectos de que orava, ig-
norais los puntos altissi-
mos a que llegò su encen-
dida oracion. No pudien-
do, pues, deziròs los fon-
dos della, escuchad los
efectos. Lo primero que
conquistò la oracion de
ABIGAIL, fue a David.
No sabrè dezir, quien hi-
zo tanto a quien; Felipe
III. a MARGARITA, o
MARGARITA a Fe-
lipe el Piadoso. Vna de las
conjeturas de que cada
qual destas dos personas

Reales era santa, fue lo poco q̄ se estorvaron en vida, en las acciones mas arduas del Gobierno, en las de Estado, en las de Paz, en las de Guerra, en las de Religion; en todo tuvo voto la asistencia de nuestra santa Reina. No hizo jornada el Rei de placer, de cuidado, de devocion, de peligro, que a todo no le fuese la Reina compañera inseparable, *Hoc vere est coniugium, quoniam non solum in prosperitate, sed in periculis simul obambulāt. Non sic diadema in capite positum, Regem præclarum ornat.* Hablaba de Abraham, cuya amable compañía en todas sus peregrinaciones no quiso perder de vista su carissima esposa Sara. Esta es (dize S. Luã Grisostomo) expresa Fè del valor de la santidad de los dos. No tan bien le adorna al Principe la Corona las sienes, como su lado la esposa. Visto hemos alguna vez amenazar de muerte Dios al señor que acõpañado de muger emprende jornadas dificultas. *Cum esset in itinere, in diversorio occurrit ei Domi-*

nus, & volebat occidere eum. Era Moisen el amenazado de Dios, i Governador juntamente de vn pueblo suyo; no le hallò para matarle mayor delito que verle caminando con muger Gẽtil, de diferente religion, i desigual santidad, *Prop ter hoc Angelum terruisse dicunt, ne ad impedimentũ ministerii, quod divinitus impositum Moises gerebat, foemineus sexus comitaretur,* dize el Padre San Agustin. Si la muger propia estorva los buenos sucesos en la jornada de reputacion, que se promete el Capitan que permite en sus exercitos mugeres procuradas para el vicio de sus soldados? Estorvale a Moisen, porq̄ es santo, la profecuciõ de tu jornada vna muger, que cõ ser buena, no es tan santa como el. Y para que dudes qual es mas santo, **M A R G A R I T A**, o Felipe, i al passo que lo dudes, no lo sepas decidir; todo se dize con dezir, que todo lo anduvieron ambos. Antes (bien a costa de la vida **de M A R G A R I T A**) de-

D. Chriso.
bomi. 32. id
Genesim.

Exod 4.

D. Aug. ta.
4. q. in E.
xod 4. 11.

declaró Dios la virtud de su marido: porque el morir ella tanto antes tempranamente, dexase sin pleito distinta la admirada virtud del compañero. En tanto q̄ vivieron juntos, atrevase quien quiera a discernir cuyas fueron las hazañas de su siglo. A que intercessiō poderosa deviamos las felicidades de aquella edad? Yo no acierto a conocer si fueron de Felipe, por la espada, que fueren otro que de MARGARITA, por la suavissima oracion de sus labios. Oy dia vence la Madre las gloriosas batallas de que triunfan sus esclarecidos hijos. La muerte que pudo discontinuar la vida, no podrá hazer que no seā repetidos los acentos de su antigua oracion. Estos dias alegrò Dios esta Catolica Monarquia con la feliz batalla de Norlinguen, glorioso efecto de las invictas armas de Filipo el Grande, nuestro Señor; dichosa estrena de su inclito hermano, reliquia emula de los valerosos Ferdinandos, i merecido premio de la Co-

sarea, i Augusta Casa de Austria, huella, i talon victorioso de la siempre debeleda haregia. A tiempo quito Dios que sucediese la victoria, que quando acá pudiesen llegar las nuevas, fuese vispera de las honras de la Madre, porque no lograse los victoriosos hijos la dicha, sino a vistas de la piedad de la causa. Vencer tienen cada dia, no ai sino despedazarse de coraje los emulos de la Monarquia: pero será en tanto que no pierdá de vista el fiador de sus victorias, MARGARITA. La vestidura del Sacerdote quiere el Sabio, i lo refiere extensamente Filó, que tuviese recamadas todas las Provincias, i Ciudades del Orbe. *In veste enim* ^{So p. 182} *poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum.* Seria para dezirle, que tiene obligacion de rogar por todos los del mundo, sin limitarse a solos respetos de patria. Pero dibujar Provincias en la tunica, vestir de Cosmografo al Orador, i de los adornos de vn Mapa, hazerlos triunfos de la ora-
cion

Rup li. 4.
in Exo. l. ca.
22.

cion, fue (dize. Ruperto) asegurar que está en mano del que ora, entregar la investidura de vn Reyno. *Vt Pontifex Dei Creaturam typum portans in vestibus suis, indicaret cuncta indigere misericordia Dei, & cum sacrificaret ei, expiaretur universalis conditio.* La vestidura, la gala, el esplendor de la oracion, es MARGARITA. Imagina las conchistas, (Señor) que importaren a la felicidad de tu Corona, a la propagación de tu Lei. Pero en vano las buscará tu espada, si no las asegura su oracion. Dias ha que la Magestad de Felipe aprendia de su Madre i delectava el vencer, quando le enseñava a orar en su Real Oratorio alguna vez enseñando a sus hijos las oraciones, oyò vna voz q̄ le dixo, *Esse es de Reynas mund. Catholicas*; i deuidò de ser esta la virtud capital de nuestra Catolica Reyna, pues esta sobre todas le mereció aprovación del cielo. La oracion mas prefeta es orar enseñando a orar; esta se le deve calificación

de Dios, i demonstración de favor visible. Eferode aver orado quiere S. Marcos q̄ fuesse transfigurarse Christo en el Tabor. Pero tenia hijos los que aprendiesen, i así calificò el Padre la oracion del Hijo con la aprovación de su voz. *Hic est filius meus dilectus.* O quantos oran para sí, Ni aun mover los labios quieren, porque no se les conozea que oran. *Labia eius sicut lilia distillantia myrram primam.* El Hebreo lee, *Myrram transeuntem.* Labios que distilan Mirra, son los que oran a su provecho, no se escapa de avara. Pero los tuyos escogidos, distilan Myrra, que passa al bien de los que escuchan, *transeuntem.* No es tan buena la oracion de ABIGAIL, porque es oracion, quanto porque es pronunciacion; *Eloquium.* Por esto bédice David los labios de la muger, que pudiendo contentarse con meditar; la caridad los baxò a articular. *Et Benedictum eloquium tuum.*

Cant. 9.

Bolvamos al misterio de la

la ENCARNACION los ojos, q̄ con tener tanto de obra, se cōtenta Dios con llamarle palabra. *Quid faciemus sorori nostræ in die quo alloquenda est?* Hablando se obrò el misterio de la Encarnacion, dia en que la Reyna de los Angeles prestò su consentimiento. Hablando tambien allandò ABIGAIL la voluntad de David, hasta vnirse ambos en matrimonio. Por esto fue sombra de la Iglesia, dixò Ruperto. *Nova Ecclesia est, que ad vêtus subsequitur filij Dei.* En el misterio de la Encarnacion vistò Maria de carne al Hijo de Dios. Quereis ver en las limosnas de MARGARITA reiterado el misterio de la Encarnacion, mejor q̄ en el suceso de ABIGAIL? No solo aveis de mirar esta Real casa, cō titulo de la Encarnacion; pero que si Dios la criara para renovar memorias desse misterio inefable, no lo podia significar con mas claros indicios, que resplandecen en los sucesos de su vida. Nace MARGARITA

en Graz, Corte del Archiducado, a veinte i cinco de Deziembre del año de mil i quiniētos i ochēta i quatro. Bueno es que quando nace Iesu Christo en carne nazca tambiē la que ha de hazerle renacer en la veneracion deste misterio altissimo, de que fue apasionadamente enamorado. Funda este su Real Monasterio, con expresa constitucion de que el numero de las Religiosas no passen de treinta i tres, a contemplacion de los gloriosos años de Christo. Grande fue el calor desta fe, q̄ si Maria le pare de vn dia, MARGARITA le engendra en su espiritu de treinta i tres años. Para engēdrava Dios no es menester mas de vestirle en su imagē, venerarle en su culto, esto le basta para que se diga vno padre de lo que viste. Dixeron Ioseph sus hermanos en nombre de su padre, despues de muerto: Acnerdate que dixit noster pater antes de morir, *Obsecro ut obliviscaris scelerum fratrum tuorum*, fue dezirlo,

Oluidate de que te ofendieron, acuerdate de socorrerlos. Entendiólo el moço, respondiendo: *Nolite timere, num Dei possumus resistere voluntati? nolite timere, ego pascam vos, & liberos vestros.* Ya os señalo gajes de que vivais, porque no es posible oponerse a lo q̄ manda Dios. Si, pero no era Dios quien dixeron q̄ lo ordenava, sino su padre. Por esso mismo padre que pudiendo desheredaros por la fealdad que hizieron cō su hermano, el dia que les señala alimentos, i suple su necesidad, no es solo padre sino Dios; que el que viste, i sustenta, aunque sea al mismo Dios, no se ha de llamar bienhechor, sino padre del que viste, i alimenta. Es de Filon. *Cum autem*

philo. ii.
de iosef

geniti patris tantum meministis, habemus alium ingentum. Tanpreciado de agradecido es Dios, que aun se haze cargo de dever los dias de vida, que corresponden a las horas de obsequio que recibió de sus fieles. Despues de resucitado Iesu Christo, tengo en mas

los quarenta dias que se de tuvo, que los treinta años que vivió por el hombre: porque estos fueron dados al cumplimiento de la rendencion; pero los quarenta dias parecieron voluntarios, i dedicados a algun particular agradecimiento. Acordose Bêda, que fueron quarenta las horas que ocuparon aquellos fieles Discipulos que asistieron al entierro de Christo, recogiendo aromas para vngirle; i no le pareció que pagava Dios menos que cō dedicar quarenta dias de vida, deudora a quarenta horas de veneración. Que de vezes, MARGARITA, engendrate a Dios en tu espíritu si cada vez que le visten le engendran. No se puede hablar con moderacion de la largueza de nuestra Augusta Reina. Que menuda noticia de pobres, vn registro por menudo tenia de sus patrias, de sus nombres, de sus necesidades. Que universal providencia de los hospitales. Que dia festivo fue para su Magestad llevar toda la casa Real al de

Anton Martin: Que es tanta hazañeria, embiar antes grueña cantidad de olores, y flores, cõ que reparar el asco de los enfermos, para que les pareciera aseada la estacion a la delicadeza de los sentidos que deseava enamorar. Aun es nuẽmerable lo que hizo por ellos con ser infinito respeto de lo que labrava su imaginacion. Dos Colegios tenia trazados para soldados rotos, que porque no estrañasen el titulo de hospital honestava el recogimiento con estatutos, que professasen la Regla de San Agustín, vno en Malaga, otro en Madrid, cuyo borrador pareció en vn escriptorio el dia de su muerte. Lo mas fino de sus limosnas no fue el darlas, sino acompañarlas con limosna del coraçon. A los otros les sale la limosna de la bolsa, pero a MARGARITA del coraçon. Pasò por Arãda año de mil i seiscientos i diez, i sabiendo que auia en aquel lugar vn Monasterio de Religiosas padeciendo suma probeza, i q̃

les faltava para el sustento ordenò que de su casa, i dispensa proveyesen lo necesario para cada dia, hasta q̃ se buscasse arbitrio como se reparasse del todo aquella necesidad. Contentarã se otro qualquiera de aver suplido así esta falta; pero a mas se alarga el compassivo coraçon de la Reina, pues llorã sin intermision se affige sin cõsuelo, i apretò su coraçon hasta apurar la el sentimiento de que en su Reino Catolico les faltasse lo necesario a las Esposas de Iesu Christo, quãdo el vicio cuida de reparar las quiebras de sus mas descuidadas de honestidades. O pecho Real! O espiritu de esfera mas pura! Como no se dirã que cuidas de Iesu Cristo el dia q̃ suples lo que parece que faltò con sus Esposas. Antigua question fue de los Santos, si el hombre, i la muger igualmente fueron criados a imagen de Dios. *Faciamus hominem*, le dixo segun el parecer de los mas rigidos en el sentir, i no dizè que hablò de la muger, por-

S. Grego.
Nicensis.

por no le venir al julto la semejança de Dios. Halládo empero San Gregorio Nisseno el caso de cierta muger piadosa, que gastava en pobres lo mejor de su hazienda, le pareció conveniente sentenciar de remate en favor de la muger. *Mulier igitur habet, ut ad imaginem Dei sit.* Provara yo a deduzir la fuerça de la conclusion, cō presuuesto que el que viste al pobre, le dà tambien el parecerse a Christo, porque en fe de la caridad que favorece el disfraz misterioso, debaxo del qual se esconde Dios, dandole la limosna, le dà la semejança. Ahora pues, no la puede dar quien no la tiene. Es assi, que la muger caritativa, haze en el pobre realces de semejança de Dios, luego la muger fue hecha a semejança de Dios, a quien viste. Tã vestido, siño de carne de casto, de riquezas en el Real ornato destas paredes, en la grandeza de sus sagradas alhajas, dexò a Iesu Christo MARGARITA, que en la magnificencia

desta Real obra, renovò mejor que ABIGAIL el misterio de la Encarnaciõ. *Benedictum eloquium tuum.*

Acercandose vã el termino de nuestro deseo el discurso de nuestra oracion, que por postrer plaço ofrece nueva, i dilatada campaña a la fe, a la Religion de ABIGAIL; para que quede corta con la de nuestra Catolica, i Religiosa Reina. Resume David por vltima prenda de codicia en vna muger admirable, cuyo valor bastò a reformar su Religion, revocandole el voto, i proposito de su vengança. *Et benedicta tu, que prohibuisti me hodie irem ad sanguinem.* Iurò David de vengar se, i parecióle a San Ambrosio; que cõter el juramento causa de Religión, fue mas pura Religion dexarlo de cumplir. *Nonnunquam solvere promissum est sacramentum custodire.* Gran lei piensa que se guarda a Dios, cumpliendo lo q̄ fue mal ofrecido, i no se puede cumplir sin daño de tercero. Mayor lei fera retroceder la fe, dize

San

D. Ambro.
lib. 1. Offi.
c. 50.

D. Isido.

Sã Isidoro, i mejorar el proposito. *In malis promissis rescinde fidem, inturpi voto muta decretũ Impia est promissio, que scelere adimpletur.* Serà bueno q̄ vègi vna muger a enseñar verdadera Religion a vn Rei, q̄ nació para ser padre della, i que la fe de ABIGAIL en derece la fé de David? Como quiera q̄ sea, ello fue assi, i el mismo lo confiesa. *Prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem.* Y sino, dezid me, como dexò de cùplir el juramento? *Cur cū iurasset, transgressus est ius iurandum?* pregunta S. Teodoro to, *Accepta enim ABIGAIL supplicatione extinxit iram.* Poderoso torcedor tuvo la fe de David en la de ABIGAIL, pues instando por vna parte la sagrada lei del juramento, le encaminò mas poderosamente la immaculada fe de su Maestra de Religion. Apriesanos llama el cãpo de la pura Religion de MARGARITA. Dexamos atras vista su Religion interior que pertenece propriamente al culto de las virtudes Teologi-

Teodoro.

cas, q̄ llaman *Theofobia*, segũ S. Buenaventura. Resta aora hablar de la esterior seruidumbre de vida a vn solo Dios q̄ llaman *Litria*, i pertenece a la justicia. Es la que cõserua los Reinos, cõpone Republicas, i perpetua Monarquias. Desde su nacimiento de nuestra Catolica Reina dixo Dios lo que seria en el feliz progreso de su purissima vida. Assi le obseruarõ los que hizieron el calculo de la hora viendo que al punto que nacia tocaron las campanas al alçar el Santissimo Sacramento en la Cattedral de Graz: indicio piado se de que seria propensissima a la exaltacion deste soberano misterio, i lo mostrò no solo sintiendo increíble regozijo interior de verle con tanta grandeza festejado en España i zelando para su cumplido culto, hasta las mas minimas circunstancias de solemnidad: pero alcançando tambien de la Santidad de Paulo Quinto vn Breve, para que se administrase este Santissimo

D. Bonan.
1. senten.
dist. 8. q. 2.
art. 3.

Sacramento en las galeras de sus Reales esquadras. Con quanta grandeza lo vio executado en sus dias. Quien dirà con que Magestad hizo entregar posesion a sus mares, para que reconociese su inconstancia nueva obediencia, i hallase Dios en carne, humildes las sobervias ò las de vn nuevo, i rebelde elemento. Que magnanima remitió ordenes al Principe Filiberto a Barcelona, encargandole que fuese Real la pompa del dia festivo de su execucion, i fue el de veynte i seis de Mayo de mil seiscientos i catorze. No la deve menos patrocinio el Sacramento del Bautismo. Supo que en la India Oriental a falta de operarios del Evangelio, dexavã muchos infieles de acogerse a sus sagradas Aras. Que numero bastarà a cõtar los Ministros, i Maestros de la ley de todas Religiones, que por su orden fueron a Goa, Malaca, Angola, Santo Tome; hasta penetrar los mas escondidos senos de la China? Vnos Ca-

valleros Persianos, q̄ estando la Corte en Valladolid, se reduxeron a nuestra santa fe, que ambiciosamente pretendiò nuestra santa Reina, hasta conseguirlo, el serles madrina de su Bautismo, obligando al Rei a que tambien la ayudase a autorizar aquella vitoria de la fe. Y porque tuviese alguna parte su zelo en aquellas nuevas plantas, por si misma quiso asegurarse de que estavan biẽ instruidas, examinandolas en el Catecismo de la fe, antes que Don Alvaro de Carvajal su Capellan mayor los bautizase en su Real Capilla. O no solo Religiosa Reina, pero amparo de la Religion, i protectora de los Sacramentos. En los demas Reinos la Religion rige lo espiritual, i lo temporal la razon de estado humana; que aunque se dãn las manos, nadie mas que MARGARITA, supo sabiamente cõfundirlas, quedando siempre la porcion divina superior. La fuerça, i el nervio del poder fuele governar las ar-

mas; pero la piedad implo-
ra la proteccion, i tutela
de Dios. Aun esto no supo
en las causas publicas de su
Reino, sino entregarselas
enteramente a la Religión.
Mandò echar vando Saul
al exercito, que no toma-
sen sus soldados refresco
antes de pelear. *Maledictus*
vir qui comederit panem us-
que ad vesperam. Soldados
hambrientos, lo mas se
tienen andado para ser es-
trago del cuchillo del ene-
migo. Para lifonjear a Dios
anduvo discreto; porque
para vencer con proprias
fuerças, se desvaneciera el
vencedor, si lo atribuyera
al sustento recibido: Pero
el que quiere vencer ayu-
no, obliga a Dios, a que a-
viendo de ser suya la vito-
ria, lo sea tambien la pe-
lea. *Bonus planè Rex, qui bo-*
stes suos nõ tam armis, quàm
oratione vincebat, & plus
dimicabät Religione quàm
telis, dixo San Ambrosio.
No es sufrible el Catoli-
co, que tiene a menos que
se diga, que fue de Dios la
vitoria; porque le parece
que así se mengua el va-

lor, i pericia militar. Pero
los Reyes Catolicos, exem-
plo pueden ser a los otros
poderosos Principes del
Imperio Christiano, en que
el dia que vencen por la
justicia de la causa que li-
tigan, por el esfuerço de
los excelentes Capitanes
que militan, por la gallar-
dia de las armas Naciona-
les, que conducen; como si
todo esto huviera faltado,
solo señalan a Dios por vni-
co, i singular batallador de
sus guerras, i glorioso ven-
cedor de sus triunfos. Co-
mo no ha de vencer la Fè
de España, si arrastrando
por estas calles la Magestad
de Felipe Quarto nuestro
Señor, sale de su casa en
busca del soberano Autor
de su gloriosa palma? A las
personas de mas conocido
espíritu solicitava el valor
de MARGARITA, procu-
rando que se alistasen para
alguna batalla sangrienta,
que amenazava a sus Rei-
nos. Acuerdome del santo
Rei Iosaphat, contra quien
armaron los Sirios, Amon-
nitas, i Moabitas. Pue-
sta su gente delante del e-

xercito de los confederados, que eran innumerables, dio sus ordenes el Rei de Iudá en esta forma. *Deditque consilium populo, & statuit cantores Domini ut antecederent exercitum, & voce consona dicent.* Dio la vanguardia a los Levitas, i Cantores, con orden de que al acometer del contrario, entonasen ellos a concierto sus Himnos, i Canticos. No le salio mal la cuenta, pues rebolviendo los contrarios en re si, de todos ellos no quedò vno que pudiese lamentar la desgracia. Que soldado visóno lo trazáran mal? Quien fiara de músicos el acierto en que se librava la paz, o la ruina del Reino? Que flacas armas! para guerra de burlas serian guitarras, cítaras, o instrumentos deliciosos. Vencio en fin, porque *Plus dimicabat Religione, quàm telis.* A las armas de la piedad de los Santos agradecio MARGARITA los felices sucesos de su Monarquía, i para que tuviese a prestado vn batallon de resguardo para toda ocasion

apretada, fundò esta su Real Casa, con tan esplendidos aparatos, como plaça de armas, i guarnicion de defensa de su Corona, guardando el coro de afuera de los mas insignes Cantores del Orbe, con Real opulencia conducidos. I el coro interior de voces, músicas, i exercitos Angelicos, mas eficazes en la espiritual consonancia, que en el estruendo. No quiso que nuestras pependencias las riñese sino Dios, para mostrar que hasta en lo téporal deseava que anduviesen embevidos los respetos de Religion.

Gran parte de Religion se conoce en la veneracion del Estado Ecclesiastico; excelencia que resplandecio tanto en su Catolico pecho, que algunos atentos a la entereza de la Magestad, se persuaden que llegó a demasia. Condenavan a desenfado de pocos años la poca autoridad de su persona, no encareciendo sus visitas, antes frequentandolas en los Monasterios de Religiosas san

tas, con las quales era su to-
tal gozo, i singular recrea-
cion. Que ocasión se me o-
frecia de hablar de las pre-
sentes, destas venerables Ma-
dres digo, que me escuchã.
Eran sin duda el cariño de
sus deseos, el sello de sus
platicas, el termino de sus
envidias, la Fè de sus mise-
ricordias, i el secreto de sus
gracias. Que dello dixera,
fino lo escusara, por no re-
novar en su vivo sentimiẽ
to la fortaleza del dolor de
tanta perdida. No lo callo
por asegurarlas del espiri-
tu de elacion, que no le co-
nocẽ, sino porque las quie-
ro al paso que las venero.
No parezca que las anticipo
las horas, quando las
deseo dilatada la vida. Mu-
cho devieran mirarse los
Señores, i los Poderosos en
imitar de MARGARITA
estavirtud del aprecio a los
del estado de la Iglesia, si
quieren la conservacion
del estado que poseen. Al-
guna vez fue vispera de
heresia, negar a los Ecle-
siasticos su devida corte-
sia. *Moyse huic viro nescimus
quid acciderit:* i luego, *fac-*

nobis Deos. No sabemos que
se hizo este hombre, este Moi-
sen: fue demanda con q̄ lle-
garon los Hebreos a Aarõ.
Quien duda del nõbre que
sabe, no es porque no se co-
noce, sino porq̄ le despre-
cia. A eso se sigue luego la
otra mitad de la peticion,
Fac nobis Deos. Quiçã no
traían estudiados los inten-
tos del motin, i la insolencia
de la mitad de la peti-
ciõ, causò la apostasia de la
otra mitad: Porq̄ la culpa
de aver hablado con menos
decoro de vn ministro de
Dios, es vispera de apartar
se de Dios por entero, pasã
do la descortesia a ser here-
gia, dize S. Cipriano. *Ad hæ-
reses profilitur, dũ obiecta-
tur Sacerdotib⁹.* Llegò a cõ-
fesar nuestra Catolica Rei-
na, q̄ solo le pesò de ser lo-
las vezes q̄ la autoridad la
estorvò a hazerles su desea-
da reverẽcia. Advirtierõ v-
nos Prebõdados de Segovia,
donde se hallava la Reina, q̄
yendo a vn Monasterio de
Religiosas, i viendose de-
llos saludada, con humildad
profunda inclinò mucho
su Magestad la cabeça.

Dudando si fue descuido en persona tan atenta averiguaron que era Religioso desman a la autoridad Real, de que se valia aduertidamente siempre que iba sin el Rei. Que poco escandaliza vn descuido de stos! Quanto añadió a las glorias de Felipo Segundo el Prudente, ser el primero que introduxo no permitir los Reyes su mano a besar al Sacerdote: i a quitar la gorra al que salia de la sacristia acabado de celebrar! Porque afirmava que era custodia de Iesu Christo acabado de comulgar. Alguna vez estando MARGARITA muy preñada, no fue posible dexarse de confesar de rodillas, por mas que la importunase su Confesor, i representase la importancia. La accion en que mas descubiertamente declaró su zelo de la Fè, i pura Religion nuestra Augusta Reina, quando venia à serlo: i pasando por la Provincia de Estiria, llegó a la Ciudad de Clagenfurt, donde escuchò

la querrela de los Catolicos; cuya Iglesia Cathedral aviã vsurpado los Hereges que tenian lo mas poderoso del Gobierno en aquella Ciudad, sobre lo que la peticion le costò de lagrimas de compassion, de dolor, llena de vna valerosa resolution, se arrojò a los pies de su madre, asegurando que no pasaria de alli que no les restituyesen su Iglesia a los fieles. Eran menester que se allanasen insuperables dificultades; pero todo lo vencio la illustre fe de MARGARITA.

Lleguemonos (recojiendo velas) a la mas apretada Religion de nuestra Augusta Reina, i a la mas viva, i duradera muestra de su fidelissimo espiritu, que quiso mostrar en hazerte Fundadora desta Real Casa, Patrona deste insigne Santuario, tan incorporado a Palacio, que como ha sido estudio de los otros Principes Catolicos, arrimar el Palacio a la Iglesia; adelantandoles el zelo, se parecio mejor traer la Iglesia a Palacio,

Psal. 47.

y hazer que pareciesen oratorios las mas oficinas de su Real habitacion. *Deus in domibus eius cognoscetur*, dize vn santo Rei : Será Dios conocido en sus Tēplos. *In Palatijs eius cognoscetur*, dize el Hebreo. A Dios entonces le conocerán en el Templo, quando le conocieren en Palacio. Tanta es la fuerça del exēplo de los Principes, que abraçan de buena gana los vasallos la Religiõ que profesan los Reyes. A lo mas que se alargò la piedad de los aventajados Señores, fue como imitando a David, arrimar sus Palacios a sus templos. Advirtiolo S. Geronimo. Vn mismo mōre Moria, dividido en dos collados, poseia el templo, i el Palacio de David. *Ut alter ex alterius celebritate, celebrior redderetur*. No fue la apetecida vecindad mui desnudade intereses, porque con la fabrica suntuosa de la casa de Dios le halagavan a que cuidase de la prosperidad de la casa Real : si fuera de intentos traxefemos el templo a Pa-

D. Hiero.
epi. 77 ad
Eustoch.

lacio, esa si que fuera la fabrica mas limpia, atendiendo solo a los aumentos de la Fè; a que prevalezca la Religion, tanto, que borrando las memorias de Palacio, todo sea Templo, i santuario. Esta fue la obra de M A R G A R I T A, esta la postrema empresa, i vltima linea de su ardiente devocion, a que se siguió la paz de sus siglos, la felicidad de su Reino, la prosperidad de sus sucesos, sin perder vna almena, conserva medrosos los emulos de su Corona. Por muchos dias mantuvo el Capitan que governava las armas de Israel, Iosue, pa-
cificos todos los enemigos fronterizos, solicitando treguas, o procurando pazes los mas embidiosos de su prosperidad, deseando saber la causa de tanta paz, hallo que la dà el Texto. *Congregatiq; sunt filij Israel in Sylo, ibique fixerunt tabernaculum testimonij. Et fuit eis terra subiecta.* No hubo mas razon para tanta paz, que colocar el

Iosue 8.

Car. Cate.
ibid.

tabernaculo de Dios en la ciudad de Sylo. Está no es ciudad del Tribu de Efraim? Della no es natural Josue el Principe que gobierna las armas? Si, dize el Cardenal Cayetano. Pues no es mucho que el Señor que entra, i encorpora el templo dentro de su casa, sea Señor de la suya, i de la agena. *Par erat ut in sorte Principis locaretur divinus cultus.* Ultimo trofeo de la piedad a que puede llegar, es a hazer Capilla Real del solar de su nacimiento, i formar santuario de las mas profanas oficinas de Palacio. Aqui desea va nuestra santa Reina tener cerca el camarín para su espíritu, donde la que no sabia consultar espejos, los hallase de admirable virtud. No es lo peor de los descuidos de la edad, que las señoras moças gasten ratos en mirarse en sus engañosas lunas. Tal vez es vn espejo la mayor parte de vn examen de conciencia, que acuerda defectos que se ofrecen a la vista, i estaban lexos de las

desconfianças de la memoria; solo le falta la parte del dolor. Para mirarse pues en critales verdaderos, hallò que seria bueno poner cerca de Palacio este sayal de Agustino, estos sollozos de Monica, i que sirviesen de señuelo, i estímulo a los deseos de sus Damas, a la fugitiva flor de sus edades, a la mal lograda razon de sus queexas, i debil seguridad de sus esperanças. Cumpliose (o me engaño) en este sacrificio de MARGARITA, vn retardado gusto que ha dias que desea Dios que le hagan, que como hubo algun dia Palacios caçadores contra Dios, huviese Palacios caçadores para Dios. *Domus Regis auscultate, quia vobis iudicium est, quoniam lacus facti estis speculationi, & sicut rete expansum super Thabor.* En Palacio redes? Gran novedad; pero no eran de clausura, sino de caça, porque en ellos vive diligentemente la pretension del que sirve, i nadie entra a servir desnudo de intencion. Huvo quien pensase que esta fue

fue quexa de Dios insinuada por el Profeta contra los Reyes de Iudá, que por favorecer sus idolatrias, señalavan soldados de su guarda, que estuviesen de posta en alguna galeria de Palacio, azechando a los que venian de aquellas cercanas aldeas a ofrecer al templo, desviandolos encaminavan la gente devota a ofrecer a los templos de sus idolos. *Reges Israel ponebant custodiam militum ad capiendum illos, qui ibant in Hierusalem ex devotione ad offerendum*, dize Nicolao de Lira: Así lo siente el Padre San Geronimo, exponiendo la comparacion del Tabor, tambien monte de Galilea: *Rotundus & sublimis, in quo aves laqueis solebant capi*. La amenidad de la cumbre, le hizo fitio aparejado a la caça de las aves, que cevas en la mentira del reclamo, quedavan despojo, i burla del caçador. Aora pues, dize Dios por su Profeta, quando será el dia que llegue la fineza de los Palacios Catolicos, a la que usaron en

ofensa mia tantas vezes algunos Palacios idolatras? *Lacus facti estis speculationi*. Aguardad, Señor, a que reine MARGARITA, que en su zelo vereis satisfecha esa quexa, i cumplido ese deseo. Atiendan, venerables Madres, la mira de su instituto, el glorioso intento de su Fundadora. Redes quiso meter Penalacio, para que caçen para Dios; para que santifiquen todo lo profano, para que inflamen esa cercana cumbre, y para que llenen de espíritu, hasta que huelan a Templo los mismos umbrales de la Corona. Tanto como esto ha levãtado Margarita los trofeos de su Religión, los blasones de su fe, los monumentos de sus virtudes, q̄ será rigor a tanta vida, entender que murio, dõde se pretẽdio inmortal.

Como aora no llegará con empacho la tijera a cortar tan preciosa tela de maravillas? A desvnir el discurso que nos la resucita por lo menos el rato que la tenemos presente a la memoria? *Eo quod*

Eyr. supr.
hunc locũ.

D. Hiero.
etidem.

*videatur nobis in sermone re
vi viscere,* dixo San Ambro-
sio hablando de la temprana
muerte del Emperador
Valentiniano. O no muera!
O nunca fenezca! O siem-
pre Reine! A la ingratitud,
A la veneracion, A! apre-
cio. Pero ni es posible que
pueda roer el tiempo la
diuturnidad de sus glorias.
Murio MARGARITA;
pero murio como si nacie-
ra: pues fue lo mismo mor-
rir pariendo, a manos de la
corona de su fecundidad.
*Ingredieris in abundantia se-
pulchrum.* Solo muere el q̄
muere esteril. No se dixo
mas por la fecundidad natu-
ral, que por la del espiri-
tu. Triste de aquel tan in-
fecundo en la muerte, co-
mo en la vida; tan esteril de
frutos de espiritu, como
de sangre. Tan frequentes
son en el justo los partos
de su espiritu, que no se a-
treviendo a matarle la muer-
te, solo le acaba la vida que
produce. *Ingredieris in abun-
dantia sepulchrum, id est cun-
ditatus fueris active vite
redditibus, tum demum non
defecturus quiescere poteris,*

dize Ruperto Abad. Como
ha de morir el que muriendo
es principio de vida? Eso
es *Non defecturus*. Nace
(quando muere MARGARITA)
el Infante Don Alonso el Caro.
Repartida miro esta fatal ocacion:
Dividen terminos la lastima,
i la ventura. Glorioso enig-
ma quiso parecer su muerte,
que solo para no serlo, salio
de sus entrañas vn fruto de su
vida. Bastante fue a acreditar
la abundancia de sus hijos, como
de sus virtudes. Lleno de dias
muere el lulto. Rica de hijos
i santidad muere MARGARITA.
Creo que si del septimo hijo
de sus Reales entrañas no muriera,
no cupieran en el Orbe los
inclitos renuevos de su Imperial
estirpe. Calidad fue de la muerte
el numero que le quita la vida,
porque es mentira la muerte
del Sol, que a pocas bueltas
se restituye a la vida, i lo que
dixo Jeremias. *Infirmata est,
que peperit septem, occidat Sol
cum adhuc dies superest.* Que
pierde de eterna, dize Filon, la
labidaria

D. Ambr.

Job. 5.

Rup. Abb.

Jer. 8.

ria

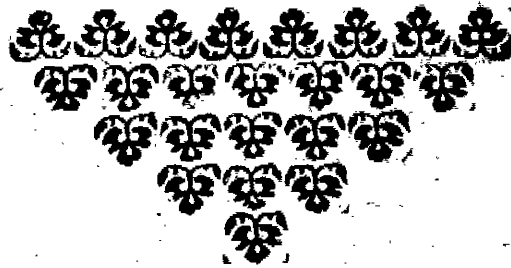
ria de Dios que reservò su descanso, para despues de siete dias de trabajo en la hermosura del vniuerso.

Que mas hermoso pudo quedar el Orbe, que el dia que MARGARITA le dexa illustroso con siete prendas? O que perdio de dicha la muger que viò S. Iuan, tan presto partida, como trasladada a su Imperio merecido? No fue tan misterioso este preñado,

como aquel? Si en este se encerrava vn renovado misterio de la Enarnacion, vna fe exaltada, vna Iglesia defendida, vna probeza reparada. Que muerte, pues ha de ser la que baste a manchar el zelo de la Religion, el ornamento de la fe, la tutelâ de los Sacramentos, a la que se adornò de gracia, i a la que se coronò de gloria?

*Phil. de
opific.
mundi.*

Apo. 12.





EPICEDIO
A LA INMORTAL
URNA,
AL TUMULO HONORARIO
DEL
VENERABLE P. PRESENTADO
FRAY IVAN FALCONI,
DEL ORDEN DE N.S. DE LA MERCED;

ORACION FVNEBRE

A SUS ACLAMADAS
HONRAS, VENERABLES VIR-
TVDES, Y OPINADA
RELIGION.

PREDICOLA

EL PADRE MAESTRO FRAY FRAN-
cisco Boyl, de la misma Orden, Califica-
dor del Consejo de su Magestad,
en la Suprema, y General
Inquisicion



ORACION FVNEBRE
 A LAS HONRAS DEL VE-
 NERABLE P. PRESENTADO
 FRAY IVAN FALCONI.

*Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo
 venantium, ex Psalm. 123.*

LARGA intermis-
 sion de nueve
 dias. Corta rien-
 da a tãto dolor.
 Breue termi-
 no al llanto de tanta per-
 dida. Muriose (ai de noso-
 tros.) Muriose fue senos el
 alma. Dixe el alma, porq̃
 vejetava nuestras ameni-
 dades de espiritu. El espi-
 ritu que animava el movi-
 miento de nuestros cora-
 çones. El coraçon que en-
 cendia en fervorosos lati-
 dos todo hombre interior.
 El genio del lugar. El
 Maestro de espiritu. El dõ
 de conseio. La mas porfia-
 da luz. Deshojò injusta-
 mente la muerte la rosa
 mas impolara contra los

decoros devidos a su can-
 dor virginal. Barbaro jar-
 dinero destruçò el vergel
 fragãte de los hijos de Ma-
 ria. En tanto estrago de la
 muerte, todo me dedico a
 la quexa. Todo me confa-
 gò al llanto. Que es nue-
 ve dias? Noventa siglos no
 podran engañar la tenaci-
 dad de nuestro sentimiento.
 Sea pues nuestra repe-
 tida endecha. Muriose fue
 senos el alma: *Anima nostra
 sicut passer erepta est.* Mu-
 riò a manos de vn laço ca-
 çador, el que era laço, i re-
 clamo de tantas incautas
 avecillas, el q̃ llenava las re-
 des del Evangelio. Ya por
 aqui de cubrimos algo. El
 mejor caçador muriò de

vn laço: *De laqueo venantium*. Obiē ave, o biē alma. Ela ve puede ser presa del laço de la muerte. Pero el alma quādo conocio sus leyes? Quādo se implicò en sus ataduras? Quādo no vive regiones exēptas? Si el alma no muere, como murió la nueitra? Y si no murió, a q̄ la lloramos como difunta? Grave aprieto, mortales descamina mi oracion; No es pequeña cōfusiō, verse igualmē e llamada de dos afectos de gozo, i llāto, dolor, i alegría. Tal hizo Dios al sujeto de mi oracion, al P. Pr. Fr. Iuan Falconi, q̄ si le lloro difunto, agravio sus virtudes inmortales. Si le celebro festivos gozos, adelāto el culto a la permission de la Iglesia. No llorar le mortal, es defacato a la ley comū. Festejarle glorioso, es demasia de luzes anticipadas, encuētro piadoso, q̄ añ a la luz del Espiritu Santo le parecio al Sabio q̄ lidiava confusa la perplexidad del Orador: *Musica in luctu importuna narratio*, llorar como quiē cāra, i cātar como quiē llora desōpone el organo de

la voz. Del cāto son los numeros de vn coraçon q̄ le defahoga. El coraçon q̄ llorar recoge mas spiritus q̄ vierte. Cōponese al parecer de S. Bernardo esta defunida copia de voces, este tropel de folloços de la muerte cō esos festivos gozijos, debida en la señalada muerte de vn Varō sāto. Quien no se alegra de verle reinar feliz, i quiē no se turba de verle caer mortal? Su ruina executa a los ojos testigos de su lastima, demostraciones de su ausencia, entre embidias de su dicha, celebra la goçosa libertad de su spiritu, hallavase á la ocasiō tier no el P. S. Bernardo, con la muerte del Santo Obispo Malachias, i partido entre dos afectos, dio el llāto a la perdida del amigo, i el alegría al trono de su noble porciō, *Flēdo cantamus (dize) cātando flēmus: Nobis qui relinqūmur, relinqūtur luctus, solus Malachias festum facit*. Tēgan las exequias deste dia el acierto con el exemplar presente, saque mos lo funebre de la miseria

ria de los q̄ quedamos i los acetos alegres de la gloria del que se fue. Toquenos a nosotros el dolor de la muerte, como lastimosa privaciõ de su vida, i al difunto como transito, i paso a su mayor bien. Assi morira el entre nosotros, i viviremos nosotros en el de otra suerte no pudiera morir, el q̄ vive como espiritu, sino es prestandole flaqueza en q̄ morir. Llamarle alma el dia de su muerte, es abonarle de espiritu, acreditarle de viviẽte eterno. Como empero ha de morir lo inmortal Vn solo linage de muerte sabe morir, el que no puede morir, i es morir con el deseo.

Lo inmortal q̄ muere cõ la prevencion, vive con el golpe. Al espiritu solo le mata el deseo, i le dà vida el cuchillo de la muerte. Mui de parte desta verdad fue la observaciõ del Evangelista S. Iuan c. 19. *Ad Iesum autẽ cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed unus militũ lancea latus eius aperuit.* Como hallasen ya

muerto al Señor, le hirieron el costado, por verle muerto le hirieron, que no para matarle. O el soldado es cobarde, porq̄ se embate vece cõtra vn rendido, o el golpe es impertinente, pues se paga de dar en vacio. Quiẽ hiera para matar dexará de herir lo q̄ hallare muerto. Como pues le hirieron de muerte, hallandole muerto ya? Mas ya se q̄ este a quiẽ hierẽ es Dios i q̄ no pudo lo humano cõfundir leyes a su inmortalidad. Veo tambien, q̄ lo inmortal en Dios cõplió cõ el deseo, i que se previno a la muerte en dia q̄ no hubo cuchillo. El dia pues q̄ llega el golpe de la muerte no le mata: porque antes q̄ le diese la muerte, le hirió el deseo de morir.

Lanceant Christũ circa corpus exanime contumelias inferẽtes, sed contumelia in signũ prodijt, dize el antiguo Teodor, citada en la Catenã de Santo Tomas. Por eso faltava, que el que murió de prevencion, viviese de cuchillo. Que mas vida, que quando vino el

Ioan. 19.

zaro no le supiese dar muerte, quedó burlada su intencion, y hallò hecho lo que pensava hazer: *Vt viderunt eum iam mortuum.*

Apoc. 6.

El traño aparador viò S. Iuan en su sagrado Apocalipsi: *Vidi sub Altare Dei animas intersectorum propter Verbum Dei.* Vio muchos difuntos enterrados por la confesion del nombre de Dios. Bien de usada novedad parece llamar entierro de almas al deposito de los cuerpos. El pie del Altar es entierro de huesos, no de espiritus, q̄ no caben en vrna fragil, es el sepulchro lugar de cenizas corruptiles, no de almas inmortales: *Quid sibi velit, quod sub Altari Dei audisse se perhibet sanctarũ voces animarum cum Saluator in Evangelio de Lazari anima loquens non sub Altari Dei, sed in sinum Abrahe dicat eam ab Angelis deportatam.* Hallò (dize el Padre San Bernardo) vn cuerpo enterrado con condiciones de alma, i vn alma depositada cõ ceremonias de cuerpo. El alma de La-

D. Berna-
serm 4. in
festo om-
nium San-
ctorum.

zaro, dize que fue llevada en ombros de Angeles al deposito de Abraham, i los cuerpos de vnos muertos, depositados debaxo de vn Altar. Hablando configuiẽte, el templo es para los huesos, i el seno de Abraham para las almas. Como pues en conocida trasfuerza a la colocacion de Lazaro, siendo del alma, llama entierro, i al deposito de los huesos siendo cuerpo, los llama alma? De verdad el Espiritu Santo colocò con mas pompa lo que murió mas noblemente, siendo pues estos celebrados huesos de sagrados Martires, que murieron por Iesu Christo, lo menos que murió en ellos fue el cuerpo, que aunque con Dios es hermosa la garganta que segò el cuchillo, pero mas noble el animo que respirava deseos de morir. Y aunque el alma no sabe el imperio de la muerte, es ella la que dispensa con el cuerpo, que no muera por lo mucho que ella se alentò a morir. En el dia pues que se celebra su muerte

glo:

gloriosa, no se ha de dezir que murió el cuerpo, a quien le toca morir, sino el alma que ignora sus leyes. Así morirá el Mártir, no del golpe de la muerte, sino de prevención del deseo, que pueda dezirse con verdad el día de la muerte del cuerpo, que fue día de la muerte del alma: *Animas interfectorum.*

Que feo muere el cuerpo, cuya alma vive siempre presumida de inmortal, aun en los espiritus que no pueden morir es condenado descuido, no fingirse un fin que sirva de fiador a su memoria, i proponerse un termino fatal al seguro de su perpetuidad. Mal pueden caber en un Angel preceptos de muerte, cuya vida no admite esfuerzos a su adoración. Mas que tal sería, que el que no pudo adolecer a falta de achaque con presunciones de no saber fallecer, ocasiona a que su ruina no se llame caída, sino muerte:

Isaie 14. te: Quomodo cecidisti de caelo, Lucifer, qui mane oriebaris. Como caiste, le dezian

a aquel presumido Luzero, que de confiado dio de ojos: como ha de caer, sino arrojado de su soberbia, i desvanecido de su altura. Mas ya no admira, que un Angel caiga, si solo se acuerda de la mañana de su nacimiento. *Qui mane oriebaris*, i lee Pagnino segun el Hebreo, *Fili Aurora*, hijo del Aurora. Parece que denota su principio, i apunta su delito. Segun su origen incorruptible no se halla en el Angel razón de temer su fin. Mas a ley de espíritu perfecto: porque apartò los ojos de su ocaso, i por confiado de inmortal, dese le en cara con su caída. Y para indicio de su descuido no se llame ruina, sino ocaso, con que se vea que no le despeña lo bizarro, sino lo descuidado de una afectada muerte. No son tan loables los ensayos del morir, en quien es mortal de necesidad, que este tal en los apercebimientos se compone el acierto pero afectarse mortal en su idea, el que goza seguridades de eterno; este tal

Leuít. II.

logra mas cierta su inmortalidad. Muchos ascos hazia Dios de vn difunto en el Levitico. *Et si necesse fuerit, ut portet quispiam horū mortuum lavabit vestimenta sua, & immūdus erit vsq; ad occasum Solis.* Fuerça necesidad avia de ser, la que obligase a cargar con vn muerto a la sepultura, de averse llegado a el se incurria alguna mancha, o deformidad legal; de la qual era menester purificarse. Compongāme este descuido con el cariño q̄ māda la caridad enterrar los muertos: lo celebrado de Tobias por esta piadosa lei, de mas de q̄ el caritativo que llegò al difunto, de que ha de purificarse? Como tanta ojeriza con el muerto? Que es la Pasqua del Sepulturero, y el logro del Sacristan su quarta funera ria, o ya q̄ por averse Hgado a tocarle, fue menester purificarle: lavados ya los vestidos, como queda la inmundicia hasta puesta del Sol: *Vsque ad occasum Solis.* Son a mi entender dos los muertos que se hallan en

aquel dia, vno que muere de achaque, i otro q̄ muere de gusto. Afsi llamò Tertuliano a la muerte del Sol: *Qui semetipsum libèter funerans.* Busca vn sepulcro volūtario, i viene a ser hermosa su tūba, quādo es mas florida su cuna. Del muerto q̄ muere de achaque, nunca se limpia bastātemente: pero el que no sabe morir a la necesidad, disponerse a morir al deseo, ese se califica de inmortal, no por la esenciõ, sino por el riesgo voluntario, i por la aprehension de su espíritu. O quātos engañados de su poder se juzgan inmortales, cuyo abominable fin procede mas de su necio olvido, que de su ser corruptible. Quicā se ahorra el mal con los comedidos, i se corre el cuchillo de los que se adelantan a buscarle. Nobleza deve ser de la muerte, escusar al que la espera, o valentia del que la provoca tenerla gastada en la consideracion, i hallarse sin ella el dia de la paga. Ser cuerpo, i vivir a lei de espíritu no

es morir quãdo acaba, sino quando quiere. Si con el Angel vimos vn espiritu q̄ murió como cuerpo, bufquemos vn cuerpo q̄ muera como espiritu, i que sin desmentir la parte de espíritu por lo que tiene de alma, cūpla con ser inmortal de parte del cuerpo: *Anima nostra sicut passer erepta est.*

Gran tela vrdimos por aqui, antes de dezir como vivió, asentamos como murió el alma inmortal q̄ lloramos. O si vierades morir al Venerable P. Fr. Iuan Falconi, no pareció muerte la suya, sino desenfadada demostracion de vida! O que libre de accidentes! O que desateto a los achaques que le acabavan! Tan dueño de sus sentidos, tan superior a sus dolores inseparables. Esto, pregunto, es vivir, o hazer donaire de los feos horrorès de la muerte? Vio morir S. Bernardo a su hermano Gerardo, aunque en cama de dolor, i entre anias de quien padece: pero con tantos regozijos de espíritu, eleva-

da la parte superior de la razon, i que para mas indicio de su desenfado, cantava dulzes Himnos, tiernas jaculatorias, con que heria a los circunstantes, i le pareció buena ocasion para dar baya a la muerte cō las palabras del Apostol:

Vbi est mors victoria tua? D. Bernardi ser. 26. in
Vbi est mors stimulus tuus? Cant.

Queixate, muerte, de que te faltan harpones, pues al que hieres de muerte, respiraciones de vida: *Vsurparis ad letitiã mater memoris.* Mas como no muere Gerardo de necesidad de verse mortal? Es que vivió siendo cuchillo de si mismo, i assi al morir no halló la muerte cuchillo para el. Tampoco supo morir Fr. Iuan Falconi: porque toda su vida fue vn morir continuado. O alma inmortal, que solo mueres de prevención, i vives del golpe! Ser viable de Oratorio la bobedad de la Sacriffia de nuestra Señora de los Remedios, donde dixo Misa todos los mas años que vivió en esta Corte. O si a mi se me pegara algo por la buena

dicha de aver sido su comē-
fal en el mismo retrete.
Pudo ser este puesto reti-
rado, para ser menos adver-
tido en los fervores de su
Misa, sino digo en los favo-
res de sus sacrificios, a va-
car mas sin restigos a la al-
tísima contemplacion de q̄
jamás se vio libre. Pero lo
mas llano que en el se des-
cubria, era para sufragar a
los difuntos Religiosos q̄
en aquella bobeda tienen
su entierro. Lo que el con-
fesava por su boca, no era
fino que a enterrarse por
su pie baxava cada dia. O
repetido morir. Vn trata-
dillo del Memento de la
Misa dio a la estampa, pica-
ron en el los interesados,
divulgaronle muchas ve-
zes los Libreros: conocio-
se en repetidas impresio-
nes el provecho de la do-
trina, mas no se conociò el
afan que le movia al Au-
tor a tanto zelo. Davale de
gracia importunamente,
rogava con el a los ignorā-
tes de tanta usura: pero su
cohecho no era sino cō los
difuntos, porque dexando-
los obligados, le tornasen

piadosos recuerdos de su
fin. O espíritu no te mates
dexa libre vivir, que apro-
vecha para que vivan tan-
tos. Para recreo de su ator-
mentada salud, le ordenò
vna i otra vez la medeci-
ta de mas opinion, que se
saliese al campo a divertir
el animo: gentil de porte
para vn herido de deseos
de morir: obedecia, i en lle-
gando al descanso, dezia al
compañero, respondame
padre mio, i verà como
nos holgamos: *Dies illa dies
ire, solvet seclum in favilla,
teste David cū Sibylla.* Res-
pondame padre: *Quantus
tremor est futurus, quādo iu-
dex est v̄turus, cuncta stri-
cte discussurus?* Dezia en to-
no lastimoso estas horri-
bles palabras, tan tremen-
das a la mas justificada san-
tidad, que dexavan asom-
brado al compañero, i lle-
no de temor de verle tan
comovido; mas para fose-
garle le templava el com-
pañero, diciendo: Ea padre
q̄ este no es lugar de affli-
gir el coraçon. Siempre es
bueno estar muriendo (re-
plicava), i era cierto q̄ con-

eso negociò que no halla- se la muerte cuchillo para el, pues el viviendo fue cu- chillo de si mismo. Alma: pues que el dia de su muer- te muere con agravio de su inmunidad (agrada), por que muere de prevencion, i vive de golpe; no se llame cuerpo, sino alma: *Anima nostra sicut passer erepta est.*

La queixa justificada del alma el dia de morir es, q̄ no es capaz de pena la que no tuvo parte en la culpa, siendo pues el morir pena del peccado, el alma que no le conoce injustamente muere. Vn linage de culpa hallo, en que el Apostol no dà lugar de que el alma en-

i *Cornio* tre a la parte: *Omne peccatum quod unquam fecerit homo, extra corpus suum est, qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.* Toda deshonestidad ofende al cuerpo; no ofende al alma. Y es difícil de entender, como puede el alma que impera los actos desordenados hazer- se desentendida en las imparidades del cuerpo; saca- se por buena cuenta, que el Apostol solo llama cuer-

po al deshonesto. Al revés, el que profesa pureza, es bien que este se diga alma porque vno, i otro partici- pen fueros de inmortalidad. Habló en favor del casto: por quien dixo, que el cuerpo que vive con condiciones de alma tiene derecho a apelear de la severidad de la muerte. Buen sentido haze aora el sagrado Texto para mi intento el que no pecò de sensual, como se muere? Como se atreve la muerte al virgē? Como destroça su candor virginal. La primera que- xa de la naturaleza, fue ver executada en Abel la primera cominaciõ de muerte intimada a Adan: *Consur- rexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum.*

Ciega parece que anduvo *Gene[4]* la muerte executando a un virgen, i perdonando al deudor: *Morte morieris quacumque hora comederis.* Emprende a Abel, i a Adan e cusa dilatada- mente. Como Señor, se sufre que Abel muera, i no le diferencièn de los torpes hijos de Cain pro-

fanadores de toda belleza? Se escapa Cham violador atrevido del sagrado del arca de aquella comun amenaza, que anegò vn mudo vicioso, i a vistas del desprecio del castigo, no çoçobra con la nueva culpa el templo de su defensa ofendido, i solo Abel es cõ quien se estrenan las tiranias de la muerte? Mas ya sè, que ser Abel el primero, no fue pena de Abel, i no de la muerte: *Vt significaret mortem non esse repulsam, sed maximum favorem quando quidem primus in quem exercuit, maior amicus fuit, quem in terris tunc habebat*, dize Teodoreto. Queria Dios meliar el diete, i aguijon de la muerte para que no se entendiese su lei con los castos, i puros de coraçon. Menester fue, dize Teodoreto, que el primero en quien se estrene sea vn virgen, i amigo de Dios. Muerte de virgen no es castigo, sino favor que dispensa con los otros virgenes. No se holgaria la muerte con el primer del ayuno. Porque de

herir a Abel perdia jurisdicciones de castos, i se le limitava el imperio de su obediencia. Tã exempto de la muerte se reputa el virgen, que hazen en su favor hasta los equivocos de vida. *Sic eum volo manere*, dize Christo por su amigo Iuan, quiero que se quede hasta mi buelta del Cielo, o del ser pasible, que se queda San Iuan, quando Christo se va: Luego cierto es, que no ha de morir-se, infirieron con torcida consecuencia los Dicipulos: *Exiit sermo iste inter fratres, quod Discipulis ille non moritur, & non dixit Iesus, non moritur*. No dixo Christo de S. Iuan que no avia de morir, sino que se ha de quedar, de quedarse a no morir, va mucho, que aun muriendo se quedò Iudas, no subiendo a reinar como los otros. Pero como hablaban de Iuan el amigo, el favorecido, el querido por virgen, hasta las presunciones, i sospechas de vida han de ser en favor, dize el P.S. Geronimo: *Ex quo ostenditur virgini*

Ioan. 21

nitatem non mori. No habla con el virgen la muerte, son en su favor, no solo las demostraciones de la vida pero aun sus dudas: es verdad q̄ el quedarse no es de clarado privilegio de morir. Pero a cuenta de no ofender lo q̄ se debe a la pureza de vn casto, hasta los equivocados de vida han de estar siempre de parte del que fuere virgen. Que se aora cō del compuestos gemidos mi oracion. Como muere mi tanto, cuya vida fue purissima? Vn virgen hasta la muerte, q̄ corrió sin estímulos de carne el peligroso periodo de vida de quarēta i dos años de edad en que muere. Como muere con agravio de su justicia?

Tan virgen fue Fr. Iuan Falconi, que le dio Dios interior conocimiento de los imputos, i deshonestos olialos, conocialos, i no los evitava, antes por llamarlos supo reducir en cenizas el incendio de sus torpezas. De vna muger de muchos años de deshonestidad correspondencia, se sabe

q̄ curiosa, mas que contrita, se parò de lexos a mirarle en el confesonario de la Iglesia donde solia administrar el Sacramento de la Penitencia. Quisiera llegarse a hablarle, con fin de sacar de su espíritu algunas palabras de edificación, pero impediola el paso su poca mudança de galas, y sobrada bizarría, trage poco decente a su nuevo intento. Miravale tãbiẽ cercado de muchas hijas de su espíritu, que hazian no pequeña la distancia, i a su parecer dificultavan mas su buen proposito, i desconsolavã el deseo de llegarse a el. Entre estos afanes suyos, levantò los ojos, i la voz el piadoso Confesor, llamandola por su nombre sin averla conocido antes. No con pequeña confusion de la reciente presa, la dixo: Rato ha que la espero, i profiguiendo con pativo lo de nas de su platica, despidiendo las otras que le esperavan, por no malograr la que se vino dicho a en busca de sus redes: Preguntado. que quiẽ

le avia dicho que ella esta-
va allí. Sus vicios me avifa-
ron con su mal olor, respó-
dio el purissimo desahogo
de su conocimiento. Ven
mucho los virgines, son
lince de los imputos. Grã
prueba desta verdad el tes-
timonio de Abraham, de
cuya mesa se levantaron
Genes. 18. tres Angeles: *Cum ergo sur-
rexissent inde viri, direxe-
runt oculos contra Sodomã,
& Abraham simul gradieba-
tur deducens eos.* Sobre co-
mida emprendierõ los An-
geles su viage para Sodo-
ma. Tomaron el camino, i
acompañavlos Abraham,
si fue cortesia del Sãto Pa-
triarca, no lo estraño, que
es obligacion del hospeda-
ge noble, guiar vn rato a
sus huespedos hasta despe-
dirlos. Mas a ser necesidad
culpamos la cortedad del
Angel q̄ ha menester guia.
El Angel de Tobias no es
mas diestro en itinerarios
de Provincias remotas, q̄
el Angel q̄ menos sabe, i
no ha de aver camino q̄ se
le esconda. A no ser Ange-
les maliciaramos si era ol-
vido de biẽ comidos. Pero

el Texto me certifica, que
fue menester encaminar-
los: *Gradiebatur deducens
eos.* El doctissimo Oleastro ^{Oleastro.}
lo pone de peor condiciõ:
*Iter docebat eos, ne via erra-
rent.* Fue de tanto prone-
cho guiarlos Abraham, q̄
de no ir con ellos se podia
temer si se perderian. Que
es todo lo que se puede de-
zir de vn Angel. Mas yo los
reconvengo con la noticia
de la venida, el olvido de
la buelta. Para encontrar
con la encina de Abraham
en el valle de Mambre era
menester mas menuda no-
ticia, como quien penetra-
va asperezas desandãdas,
mas que por sendas incul-
tas. Pero que camino no es
real i trillado, para el cele-
bre Reino de Pentapolis,
donde erã las Ciudades ne-
fandas de su viage? Como,
pregunto, saben sendas, i
ignorancaminos celebra-
dos, serã porque la senda
guiava a vn Palacio de ca-
stos, i el camino publico a
vna republica de torpes.
Cerca estava el camino, i
lexos los deshonestos, pe-
ro era Angel, i virgen el
que

que caminava, i la perpicaz-virtud de su pureza, le hizo antes ver los deshonestos que el camino. El mal olor de los vicios se subio a los ojos de la peregrina castidad; i por aver olido al vicioso, dexò de ver el camino. O buē Dios, si fuerā puros todos los que profesan purificar a otros, como les escusaran el confesar sus delitos: porque antes de escucharlos se informaran de averlos olido. Alta manera de conocer los superiores es por su virtud echar de ver los vicios opuestos de sus inferiores. Hallo vna difícil sentencia del Sabio en el Ecclesiastico. *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo: brevis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* No hagas juicio de las prendas del hombre por el talle, ni de sus meritos por su presencia, que a la verdad, entre las aves mas pequeña es el abejuela. Como se vè, que el Sabio informa en favor del interior, por ser falibles las señas de que

se paga el estilo imprudente que se rige por los semblantes. Escudriñar por las cortezas, es examen de indiscretos, que por lo poco que ahondan, manifiestan su fatuidad; para exemplo trae el Sabio a la abeja, dize el doctissimo Lira: *Habet enim corpus valde parvum, & tamen facit meliorem fructum quam miluus.* Appreciar las cosas por el tamaño, es desestima de la virtud, ò vèd que pareciera preferir vn milano por mas abultado, i desechar vna abeja por contentible. Mas arte haze en este lugar el abejuela, que entrar por exemplo de su pequenez. Compone mas alta lición de conocer el superior los defectos del subdito en sus mismas perfecciones. El ministro vicioso, i vicioso el inferior, o no se conocen, o se aman por la semejança; si vale pues su virtud al Principe, para conocimiento de los que le obedecen, que si fuere fina en ella, conocerà los achaques de sus subditos. Aora se descubre la

N. Lira.

armonia que haze el sentido destas palabras, que de otra suerte traian disonancia. No te gobiernes, dize, por el exterior: porque a la verdad, es pequeña la abeja. Disparatada venia a salir la sentença del Sabio, si hablando de hombres mas, o menos valerosos; a vnos los favorecia la corpulencia, i a los pequeños sin nueva causa los llamava abejas, desfavorecidos del tamaño, pudiendolos llamar hombres, aunque pequeños. Por ai creyò la interlineal de Anselmo Laudunense, que la abeja no entra aqui como compa-
Interlin. de Anjel. racion por el defecto, sino como argumento a la virtud del superior: *Acriter p̄git, & mella conficit.* Herir tan agriamente, i obrar tan dulcemente, no parece que cabe en la sencillez de vn Principe de tan misteriosa fabrica. Pero advertida la calidad que de la abeja se cuenta, haze llano el discurso. Doi por constante, que es celebrada su pureza, i virginidad: *Illum apibus vivere morem, quòd nec con-*

cubitu indulgent, nec corpora segnes in venerem solvunt.

Tan estrechamente son castas, que aun sufren el robo de sus panales sabrosos, como sean honestas las manos del agresor: pero siendo de hombres que viciaron torpemente su cuerpo con actos lascivos, aunque sea de vn dia, o dos antes, advertidas de su olfato, hazen contra ellos tan cruda guerra, que parece que lidian mas por la virtud que les profanan, que por el tesoro que les roban. Viene a ora llano el sentido. De si misma aprende la abeja a conocer sus perseguidores, ni el odio, ni la superioridad encamina su conocimiento. Pero su virtud como en espejo representa tambien los vicios del contrario, i no los maltrata por el poder con que los excede, sino por la bondad de que ellos carecen. Tanto como esto puede vna virtud capital, que es luz para conocer los vicios opuestos. El Angel por virgẽ conoce a los torpes, i por casta el abeja adivina los deshonestos. Tenia

nia esta discrecion de espíritu en alto grado el buen Padre FALCONI: dexamos lo visto en el suceso pasado, i otros muchos semejantes: pero es entre ellos rarísimo el de vna muger de grãde espíritu, i mucha desnudez, que antes de llegar al estado de quietud de que goça, padecia gran batalla interior, ocasionada del mucho amor que cobrava a sus Padres espirituales. Deseò curar deste achaque: porque con color de agradecida, se inclinava sobrado a los que reconocia maestros de su doctrina. Rẽsolvióse a comunicar su mal con el Padre FALCONI; tanto es mas difícil de curar este daño, quãto trae consigo mas sana la capa del agradecimiento. Antes de despegar ella los labios en la relacion de su enfermedad, la dixo el, Ni vna mançana al Confesor: hermana mia, ni vna mançana, no la dixo mas. Ni hubo ella menester mas para quedar desde luego tan sana de aquella ciega passion, como si jamas la huviera pa-

decido. Achacavan su espíritu de parcial, pues siendo su zelo tan comun, que iba sacrificado al bien de todos, confesando a los que le parecia: dexava de admitir a sus pies a muchos que le buscavan, de que fue no poco murmurado. Pero bastante satisfizo por el su Confesor, disculpandole con la interior luz que le manifestava las conciencias rotas, i por prevenir el poco fruto que dellas se prometia, las entretenia hasta mejor estado. Esto no es ser abeja! No es esto ser Angel! No es oler deshonestos, no es conocer los vicios opuestos a su delicada virtud! Pues porque rehusamos llamarle cuerpo con condiciones de alma: *Anima nostra, sicut passer erepta est.*

Pervertida orden parece, q̄ el alma haga fuciones de cuerpo, del alma es recibir ilustraciones interiores i el cuerpo el q̄ se castiga como penitẽte. Descubramos por aqui vna de sus mas singulares perfecciones,

aperi

apercebios a ver, oyentes mios, vn alma penitente, i vn cuerpo entendido. Sufridme señores esta resolucion. Toda su vida fue vn engaño nuestro continuado. Porque afectò parecer puntual en virtudes comunes, a fin de escondernos sus dones especiales: Siempre le vimos el primero en el Coro, en la disciplina, en los actos penales, en las mas dificiles obediencias, pudiendolo escufar su poca salud. Pues bien, i que será virtud, pregunto, hazer vn Religioso lo que deve? No es solo virtud, sino artificio: porque señalarse primero en las obligaciones de penitencia, es porque no le azechen las singularidades en que Dios le hizo illustre. Que bien compone vn alma perfectamente santa el Espiritu Divino en los Cantares *Sicut fragmen mali punici sic generatua absque eo quod intrinsicus latet.* Todo es hermoso quanto interiormente se esconde en ti. Lo que se ve tampoco se mira sin gracia, pues lo rosado, encen-

Cant. 4.

dido de la cara, vence el roxo matiz de la granada. Hallarase confuso el que huviere de tomar la razon de esta Esposa, si es tan vergonçosa como publican los colores que le salen, de corridas; como es tan santa como promete la hermosura interior? Correrse, i avergonçarse es indicio de culpa, i color de la confusion: *Operuit confusio faciem meam:* Lañade San Gregorio Niseno: *Vnicum vestigium relinquitur post discessionem pudor.* El empacho de aver pecado, es sonrojar, e de corrido. Si esta Esposa se ve adornada de luzes interiores, rica de favores, como defaniente la cara, lo que tiene de santa, pintandose vergonçosa de pecadora! Antes por eso carga tanto las demostraciones de penitente, que basten a escónder las que tiene de favorecida. Galan artificio fue de alma santa, por esconderse singular, afectarse comun, i porque no la aplaudan prodigiosa, componerse de la gala ordinaria. No es nuevo en los pueblos gran-

D. Grego.
Nissenus
tra 8. l. in
Psal. c. 4.

gran-

grandes, advertir de muchos que se llaman santos, que por introducirse singulares, se eximen de lo que deven. I negandose a las ordinarias leyes de virtud, piésã acreditarse de milagrosos. Ayunar, castigar se, mortificacion, de fãmor propio son caminos llanos del que profesa la virtud. Objar milagros, lançar espíritus, goçar favores, ser venerado de la muchedumbre se tiene por cumbre del que llegó a perfeto, por no desdezir de lo sumo, huyen muchos de lo primero. I el consejo del Espiritu Santo no es así. Al santo que viste de raro, le sobreviste de colores ordinarios. Asentada esta verdad cierta, sufreme santo mio que me quexe de ti. Como he de escudriñarte, si afectavas el esconderte? Que agravio me hazen tus virtudes comunes, pues me deslumbran tus prodigios singulares; contemos lo raro con capa de común. Mas quien bastará a contar tanta discrecion de espíritus! Tanto don de profecia! Tã

eminente sabiduria! Tan relevadas leyes, tanta potestad sobre los vicios, tanto imperio sobre los demonios, tanta gracia de curaciones, tantos favores soberanos, ahogados en su silencio. Pero traza avrá con que referir lo todo, sin que aun viendole muerto ofendamos su encogimiento. Divulguemoslo con el mismo artificio que lo poseyò i verán como solo parece fãyo, lo que parece común, i lo raro lo obrò como que lo obrava el Espiritu Santo.

Experiencia de gobernar espíritus nos enseñò por San Lucas Jesu Christo quando atajò la plática de sus Dicipulos, porque venian gozosos del nuevo poder que tenian: *Domine etiam demonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.* No ai, Señor, quien se nos resista obedientes, hasta los demonios desocupan en tu nombre el cuerpo que atormentan. Gran poder es el nuestro. Reprimio el Señor toda vanidad, diziendoles: *Eccc dedi vobis potestatem cal-*

candi supra serpentes, & scorpiones, & super omnem virtutem inimici. Veruntamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaude te autem quod nomina vestra scripta sunt in caelis. Veros superiores a los demonios no es caso de alegria; tener poder de lançarlos, no quiero que os sea motivo de gusto. Holgaos empero de que estais predestinados para la bienaventurança. Dar gracias a Dios de que nos dà su gloria, no quita que se las demos de que nos dà sus gracias. Sino se las dieramos, pecaramos de ingratos. Pues que será, que de sus gracias nos quiera Dios desatentos, i solo a su gloria agradecidos? La gracia de lançar spiritus, i expeler demonios, no es comuna todos los Christianos, dize el Padre San Agustin. La gloria si, i la bienaventurança es comuna a todos los predestinados. Como vna gracia que es especial a vosotros, os hará parecer raros entre los demas, disimuladla de suerte, que en vosotros solo se def

D. Augu.
Psal. 130.

cubra lo comun en que convenis con todos, i no se advierta lo singular en que os diferenciais dellos. *Non omnes Christiani boni demones eijciunt. Omnium tamen nomina scripta sunt in caelis. Non eos voluit gaudere, ex eo quod proprium habebant.* Dize el Padre S. Agustin, manifesta lo comun, escondido lo estravagante. Vivir i vestir como todos, obrar como nadie es gala del santo, que tiene hermanos cõ quien cumplir, por no defafotegar su embidia. Lançad spiritus, pero holgaos de eso, como que os holgais de otra cosa. Pudiera la embidia meter en el embidioso el spiritu que quitais al atormentado. Parezcan quiere dezir vuestras obras grandes menos de lo que son: todo fue delinear el modo de obrar de nuestro santo. Los hechos singulares que obrò su poder, los obrò de suerte, que no parecen suyos. Curò, renovò, refucitò, i no podemos dezir, que supo refucitar, ni curar a otros, porque tuvo cuenta como

no arrimar a vn Sacramento los sucesos raros: porque se creyesen del Sacramento, i no del Ministro.

Como hemos de escudriñar parte santo mio, si afectavas el esconderte debaxo del ordinario obrar de Dios. Padeció vna muger de buen espíritu algun tiempo vna vehemente persecucion del demonio. Sentíase inclinada con extremo a la frecuencia de los Sacramentos, pero hallandose en la misma leestorvava el ver la Hostia. En llegando la semana Santa, la divertia de la ternura de aquellos dias, infundiendo en su corazón vna tristeza inexplicable que la apartava de su contemplacion, i conmovia en ella tales extremos, i quebrantamiento de sentidos, que era menester llevarla a su casa medio muerta, aviendo venido a la Iglesia con entera salud. Muchos la curaron como de mal corporal, si bien confesavan que

no entendian el origen, otros la conjuraron con exorcismos como a spiritada. Con esta confusion vivio algunos años trabajosamente, hasta que se entregò a las manos del Padre FALCONI. Yo se la encaminè, i estuve presente el dia primero que la vio: Sonrióse en viendola, i la dixo, fie en nuestro Señor Jesu Christo, que en confesandose estará buena. Assi fue, que con capa del Sacramento de la penitencia, la enferma jamas se vio sujeta a aquella ignorada desdicha. Creyera, que alli obrò la penitencia Sacramental, sino nos constara de la vida inculpable de la piadosa muger: asegurando tambien la frecuencia con que continuava sus confesiones, la gran sagacidad de los Padres espirituales que la avian governado su espíritu: pero el Padre FALCONI por quien Dios queria obrar aquella ma-

maravilla, tenia traca como estos sucesos raros, i este dominio sobre los espiritus pareciesen del Sacramento, i no del Ministro. Parecido a este caso fue, el de vn Cavallero de Asturias, combatido de muchos males, si bien corporales todos, o los mas dellos incurables a juicio de los Medicos. Hizo vna gran junta dellos, i por su parecer avia de entrar a otro dia en vna terrible, i dudosa cura. Pero el como aficionado al santo, i venerable Padre, fue el dia antes a pedir le rogase a Dios le librase de aquel peligro en que avia de verle. Disuadióle la cura, i como el Cavallero le replicase, pues que he de hazer Padre, que padezco vn tormento insoportable de continuos dolores: confiesese señor conmigo, que luego no será menester mas. Caso raro, quedar confesado, i sano, fue lo mismo. De vna muger de la Corte su devota, fue celebrado el aprieto con que se vio a los vmbrales de la muerre, apretada de vna

grave enfermedad, i defauciada de los medicos. Fue llamado a su casa por la instancia que la muger hazia, que la importava antes de morir verse con el Padre FALCONI, para componer con el vn cierto escrupulo grave de que pendia la quietud de su alma. Entrò, viola desconsolada, i la dixo, señora yo no puedo detenerme, que voi de prisa, eso que pide se verá vn dia destos en la Capilla de nuestra Señora. Como sino me dan, replicò la enferma, ni el mal treguas, ni los Medicos muchas horas de vida? Esto que digo, será, i no se affija: fue así, que dentro de dos dias se vio con el sana, i libre del urgente peligro.

Que culpa tiene el milagro del santo humilde, si el mismo que le obra como poderoso, lo desacredita como encogido. Quando pudo ser sueño, lo que es verdadera resurreccion, ni desmayo lo que es muerte conocidamente? Pero ya se ha visto alguna vez ser tan ligero de manos el verda-

Lo que admiro es, que el dia que Dios le juzga bueno para suyo, i como tal le coronò de favores, ese dia èl se juzgue reprehensible. I que el favor que corona meritos, no le parezca sino capa de sus defectos. Acuerdo me del sueño del Santo moço Joseph, en que le hizo Dios ver el pronostico de sus felicidades, i de su pueblo. Revelarle glorias a vn Patriarca, es calificarle de santo. Mas que diferente juicio hizieron del sueño de Joseph sus hermanos, i su padre. El padre lo tuvo por revelacion, los hermanos por capricho de vn moço. Ellos por estimulo de su embidia, i el por motivo de admiraciõ: *Hæc ergo causa somniorum, atque sermonum invidie, & odij fomitem ministravit. Pater verò rem tacitus considerabat.* Considerava el padre, lo que el cielo se declaró en favor del hijo; i el callarlo era para dar mas lugar a la admiracion. Veamos empero, dize San Iuan Chrysostomo: porque le reprehende su padre, si le juzga digno de admiracion. Si entendio que aquella vision

celestial soñada, era expresa revelacion Divina: *Coniectans à Deo revelatione, ei factum observabat verbum.* Dize el padre que es soberano lo que el hijo sueña. Como lo vitupera sin causa culpable? La reprehension viniera bien encaminada de los hermanos: Porque si le notã devano, si le culpã de ambicioso, tenia sobre q̄ caer la correccion. Mas admirar, i reprehender lo mismo q̄ se admira, fue dar como astuto liciones de seguridad a la virtud, que por librarla de que la aoje la embidia el dia mismo que se vè favorecida, ha de temer que se vè notada.

En esta sagacissima experiencia de Iacob con su hijo se me representa la mas rara prueba que de su virtud indubitable del P. Falconi hizo el Prelado desta Provincia de Castilla: devo dezirlo porque se sepa, q̄ aqui se examinan espíritus, i se averiguan virtudes escogidas, como por no defraudar al difunto de la mas singular prueba de humildad. Dilatavase en muchas Brouincias la opinion crecida del Padre Falconi. Ventilavase entre

Genes. 37.

contradiciones la raridad de su enseñança, i como es oculto el juizio de gobernar spiritus, es tambien dificil empresa, acertarlos a escudriñar. Defecto en que han pecado ignorantemēte muchos varones doctisimos. Porque pide el examen mas Teologia, que de las Escuelas. Fue providēcia de Dios, que a ese tiempo gobernase esta Provincia de Castilla el mui R.P. Fr. Marcos Salmeron. Cuyas letras, i estudios conocen las mejores Escuelas de Castilla. Orador tan grande, q̄ ha llenado con su nombre los mejores pulpitos de España. Todo esto fue menester, i mas q̄ todos preceptos, i el exēplo de su religiosissima observancia, para averiguar la raridad del espíritu que se vio en sus manos. La primer diligēcia fue mandar al P. Falconi, que no se confesale con otro q̄ consigo. Que niño le hallò en la obediencia ciega. Que cōciēcia descubrió tan severa, i rigida. Que ardiente zelo del bien del proximo. Que rico vaso descubrió alli. Que tropel de luzes entre infusas, i adquiridas. Pero ò sagacidad

no digna de hombre, sino se la enseñara el officio de padre. Quando sacò tãto fruto para su admiracion. Quando juzgò feliz su Provincia cō tal operario. Quãdo la mirava dichosa cō tã hermoso dechado de santidad le mandò con estudiantia severidad a su santo, i rendido Subdito. Hora Padre Falconi, ya he visto su espíritu, i examinado sus leyes interiores, no me baxe mas a la Iglesia, ni confiese a nadie, que Dios cuidará de esos que se llaman sus hijos. Acordemonos otra vez de la dura prueba de Iacob con Ioseph, el dia que vio en el mas fondos de santidad, le hallò sugeto digno de reprehension. Si fue echar vn seguro lastre a la virtud, tambien fue asegurarle de la emulacion de los hermanos que hasta en ellos ha lugar la embidia. Si el padre calificara el sueño del hijo por revelacion, no le librara de peligro de elacion de animo, v. de persecucion de embidia. Reprehenderle, fuè dezirle, encaminemes el sueño. Oliole a raro, i reduxolo a defesto comun: porque parecia capricho de vn mo-

co-inexperto, i no revelacion de vn santo favorecido. Los efectos que esta sabia experiencia descubrio en el pecho del Padre Presentado Falconi, no caben en corta ponderacion. Como se postrò en su sueño, i gustoso a la orden del superior. Que bueltas de arriba abaxo dio en su conocimiento propio el peso de su humildad. Que sin sentimiento, i queixa del pesado precepto, fue visto aquel hombre esterior. No se como se puede componer consigo, verse vno deudor de muchas luzes a Dios, i verse obligado a no verlas el dia que se las deslumbra la mortificacion. Confesarse en vn mismo punto ignorante, i sabio. Sabio, porque se lo revela Dios; ignorante, porque se lo dicta la humildad. Mas ello fue assi, que si como maestro enseñava, como subdito se persuadio, que no tenia capacidad para ello.

Debaxo de sombras de ignorancia (quien tal creyera!) quiso Dios esconder los fondos de su altissima sabiduria. Escriuia el postrer año de su vida vn librito que

ha salido a luz, cuyo titulo es, Vida de Dios. Su ardiente zelo le facilitò el buelo alto, porq̄ sentia que dexase Dios por no conocido de ser amado de todos vniversalmente. Cõ este fin dispuso, reducir a puntos inteligibles, lo q̄ la escuela gasta en questiones dificeles. Pero a muchos parecio arduo el titulo, i sobrado osada la empresa. En aquellos dias q̄ le escriuia, se entrò por sus puertas vn hombre no conocido que le dexò en las manos vna cartilla, i desapareciose: guardola por reliquia, que le embiava el cielo como aviso. I despues de su muerte fue hallada entre sus papeles. Era a la verdad la cartilla de la misma hechura destas cõ q̄ enseñã a deletrear los niños. El fin que tuvo Dios en embiarse la, seria pagar el librito de oro q̄ escribio para enseñar a orar, que le dio por titulo Cartilla, para saber leer en su Christo; sino es que a vn mismo tiempo ordenò el cielo que se hallasen la Cartilla, i la Vida de Dios: porque el fumo saber del vno, se disimulase con la ignorancia de los rudimentos del

otro. Grave caso es, con niñez de delicado en la virtud desmentirse de sabio iluminado. O riguroso imperu de la claridad! Como se sufre, que el dia que llenas de Espiritu Sãto, postres al mismo hasta los rudimentos del conocimiento de Dios? Antes viene a ser ese el punto mas alto de la caridad, saber mucho, i afectar ignorancia de todo: porque aprendan los que ignoran a Dios, por los principios del, que le conoce consumadamente: *Factus sum parvulus in medio vestri, tanquam si nutrix fovet filios suos*, dezia el Apostol. Reduxeme a imperfecciones de niño, siendo hombre ya mayor; mas fue por entender, que deso se seguia vuestro aprovechamiento. No era niño, fingialo. No era ignorante, afectavalo. Era maestro, hize papel de aprediz: este fue el colmo de la caridad de S. Pablo. Es licito fingir en el maestro de espiritu? Afectar ignorancia en el sabio consumado es bueno? Pero si el tartamudear de la madre no es error de la lengua, sino educacion del infante, entonces la reputa-

rè mas sabia, quando porque aprenda el niño se finge mas ignorante. *Nutritor pius flere mentitur, ridere simulat, terrene fingit, quia est in illo mendacium pietas, desipuisse prudentia*, dize S. Pedro Crifologo. O Apostolica baxa, que dio cõsigo hasta el seno de Dios, el dia q̃ se derriba hasta las rudezas del ignorãte! O Cartilla en que delectas tan sabia como la vision del bienaveturado, que consiste en la vida de Dios! Ya veo, Padre FACCONI, entendida la distancia destes tus dos libros, en vno delectas, en otro consumadamente alcanças. Porque la caridad que no ignora lo que sabes, sabe tambien lo que grangeas el dia que finges ignorar. Que deseo ardentissimo era el fuyo, de que todos conociesen a Dios por la oracion! En ella que grados altissimos penetrava! Mas le agradezco verle balbuciente, i fingirse novicio por enseñarme, que venerarle sumo, desesperando la imitacion. Quieres examinarle, sabio? Consulta las Escuelas en que fue celebrada su lectura, Admirale insigne Teo

D. Petrus
Cbrystol.
serm. 6.º

Teologo. Alguna Eminencia grande de la Santa Iglesia Romana vino a verse con el, comunicandole materias gravissimas de Estado, de espíritu, de profunda interpretacion de misterios. I buelto a los Religiosos que le acompañavan, al despedirle les dixo: Estimen, Padres, en mucho el tesoro que tienen. Mas encendido voi de su plática, que de mi Púrpura. Vn Apocalipsis que corre manuscrito en nombre de vn gran siervo de Dios Gregorio Lopez; fue admiracion versele censurar con luzes superiores a toda fuerza natural, i verle hazer sabio donaire de muchos Tratados que el mundo ha celebrado por escuela de justos, i místicos. De todas Religiones de Varones doctos, i de aprovada virtud se vio su celda frequentada, i siendo ellos grandes Maestros de espíritu, se sugetavan a su insigne disciplina. La gustosa fazon con que templava los que parecen rigores de la lei de Dios. El buen gusto con que dava dulce, i facil salida a lugares del sagrado Volumen intrincados. La al-

teza con que hablava en materias politicas, i economicas con estilo sucinto, i terminos llanos, con admiracion de quien le escudriñava luzes, todo pregona suma sabiduria. Ya le vemos sabio; pues entre tanto saber, solo le hallamos ignorante ázia si. Los que le admiravan Maestro de tantas luzes, le desconocian viéndole docil a la advertencia que recebia de qualquier hombre vulgar, i solia dezir, aunque fuera a vn Religioso lego que le dezia algo, cierto, Padre, que me ha hecho mucha caridad, i me ha sacado de vna ignorancia en que estava. Si le dezian algo, sentia tan baxamente de si, que creia que tenian razón; no ai buscarle mas grados al saber perfeto, que negarle los reflexos a la luz del conocimiento: *Adduxit ea ad Adam, ut viderit quid vocaret ea, omne enim quod vocavit Adam animae viventis, ipsum est nomen eius.* Para fiar mucho Dios de la sabiduria de Adan, le entregò el imperio de las fieras, i de las aves, i hizo experiencia de su saber, cõ que las nombra- se con vn nombre que igua-

lase sus naturalezas. No ai-
mas que saber, que saber to-
do lo que es fuera de si, i to-
do lo que es inferior a Dios,
fue lo mismo que dezir, to-
ca con las manos lo mucho
que sabes, pues de Dios aba-
xo nada ignoras. Como em-
pero le fiò Dios el poner nò
bre a los brutos: porque no
le fiò el ponerse nombre a si
mismo. No le dio facultad
de tomar el pulso a sus pro-
piedades, i darle al hombre
vn nombre equivalente: *Ne*

Phil. lib. i. *in re propria erraret*, dize Fi-
lon en sus Alegorias. Si cor-
riera por cuenta de Adan
el darse nombre a si mismo,
corria peligro de errarlo. Pe-
ro es justo ver porque no
era facil de errar en los nom-
bres de los otros, i contin-
gente solo errar en su nom-
bre mismo? La suma ilustra-
ciò Divina de que estava do-
rado el Padre vniversal de
los vivientes: porq̄ ha de su-
poner acierto en los demas,
i solo còsigo ignorancia? No
tiene otra salida, sino ser las
luzes del varò perfeto tales,
q̄ no tienen reflexo àzia si,
àzia fuera son luz, àzia den-
tro ignorãcia, sabe infinito,
aunque no para saber que

lo sabe. Disfragar con igno-
rancias la suma Sabiduria,
es gala del Sabio de la mayor
Aula de Dios. Ser el alma la
que recibe las ilustraciones
interiores, i el cuerpo el q̄
se castiga con asperezas, es
lo corriente. Por aqui halla-
mos vn cuerpo entendido, i
vn alma penitente. Perver-
tida lei, que nos obliga a lla-
marle alma, el dia que solo
le tenemos cuerpo del vni-
do: *Anima nostra sicut passer.*

Alma se dize tambien,
por la inseparabilidad que
en el cuerpo con quien està
vnida no està donde vaca, si-
no donde anima. Comun esti-
lo de llamar alma, es a quien
està en todo, que a nada fal-
ta de quanto le toca a su mi-
nisterio. Dio el Sabio al Es-
piritu Sãto nuevo titulo de
inmensidad, quando dixo
que lo llenava todo *Spiritus Sapien-
tiae Domini replevit orbem terra-
rum, & hoc quod continet om-
nia scientiam habet vocis.* No
es nuevo entender, que el
Espiritu Santo ocupa por
su inmensidad todo lo q̄ lle-
na Dios. Pero es novedad,
si por lo personal no tiene
inmensidad diferente que el
Padre, i el Hijo, no siendo el
atri-

atributo de inmenso particular, sino comun a toda la Trinidad, como le señala en razon de Espiritu Santo inmenidad aparte? *Spiritus Domini replevit*. Hallase camino para salvarlo, dize Origenes, mirado las operaciones del espiritu. Tã atẽto se muestra al calor, q̄ vna vez produce, que porq̄ le engendrò nuevamente en la frialdad de las aguas al exordiar del mundo, i no cesã de seguir lo mismo, produciendo nuevamente en el alma frutos de temor, de sabiduria, de magnanimidad, porq̄ està tã en todo, como el alma en las operaciones del cuerpo, a quien informa; llamale por eso alma del vniverio a quiẽ assiste: *Spiritus Sanctus vice anime fugebatũr, dum mundũ illustrabat*, dize Origenes Alma de sus hijos el Espiritu Santo; porq̄ si los engendra, no los desampara, i alma de sus hijos el P. Falconi; por que si los produce, los sigue hasta lo mas remoto del mũdo. Ser alma no se ajusta a presencias; porq̄ de serlo se le sigue obligacion de animar hasta lo q̄ parece ausente. La distancia califica las o-

bras del alma, que tan gustosamente gobierna, el movimiento de los extremos del cuerpo como la cercana vezindad del coraçõ. No le llamavã mas los amigos de dentro de casa el vivo afecto de su caridad, q̄ los mas apartados de su comunicaciõ. Breve rato antes de morir, le preguntava con lagrimas en los ojos vn Religioso, intimamẽte aficionado suyo: no se acordarã de mi, si Dios le lleva a su gloria, mi P. Pr. Si padre, le respondi, i luego pareciẽdole que avia hecho parcial su caridad, se dolio a prisa de lo dicho, añadiendo. No padre, de todos, de todos quisiera q̄ fuera mi deseo. Buscòle en Valladolid vna muger distraida para que la confesiãse, i de la penitencia no devio de salir tan enmendada como el P. quisiera. Por espacio de quinze dias le veia presente la muger por donde quiera que iba, i las mas vezes a desora en retretes impenetrables, donde no era facil el paso a cosa q̄ no fuera espiritu. Amedrentada la muger de ver que la amenaçava con señas, i la confundia con razones, i se le a-

parecia quando le podia ser mas penoso, le gritava importunamente, dexame Padre, que me persigues? dexame importuna viuió, que me quieres? Mas logrose su visita con asombro: porque rendida a sus pies, mejoro su vida. Mucho es estar en su celda, i no faltar a la corrección de vn pecador. Vn Cavallero noble, para curar de vna enfermedad habitual de imposible, sino difícil, cura, pidió su parecer al P. Falconi. Disuadióle el gastar la hazienda, i la esperanza en remedios que le avian de salir vanos: Desconsolose el enfermo, i no quedò gustoso de su Confesor: porque con tan aspero desengaño desaució la salud que deseava. Porfió en hazer juntas de Medicos, que entreteniendole su deseo, ni le curavan, ni le despedian. Tomòse por acuerdo de hazer vna larga relación de su mal, i en ella informar a vn valiente Medico de Paris, para que esperando su respuesta se tomase resolución para la cura. De Francia bòlvio respondida la consulta, que el mal era irreparable, i que no tenia otra cu-

rasino del Cielo. Mas lo que admirava de la respuesta, era la firma que dezia Iuan Falconi, no siendo ese el nombre del Medico, sino de quien la primera vez desengañò al enfermo. O omnipotencia del brazo de Dios, que en vna parte como Medico receta, i en otra como amigo aconseja.

No es por el alma poco de notada la desnudez. Si hablamos de la q̄ observan los profesores del verdadero espíritu, confieso q̄ me causa tanta admiracion la que siépre conocimos en el P. Falconi, q̄ otros sin mucho apasionarse la pudierã llamar Apostolica. Era el despego de todo lo visible tan estremado, q̄ parecia alguna vez escedia de lo licito. En sus mas apretadas enfermedades, no hallò como escusarse a quantas cosas de necesidad fue llamado. Pero si de sus salidas se temia retorno de estimacion, aplauso, v de qualquier genero de regalo por leve que fuese, así huía las honras, i la veneracion q̄ nadie menos le hallava, que el q̄ le buscava agradecido. Los primeros años de noticia que se tuvo

en casa del rigor de su vida, se le notava desobrado rigido, i seco de espiritu, poco apacible aun con los mas intimos, de cuya mano jamas fue posible admitir ni vna estampa, mas en los vltimos de su vida se permitio a algun regalo con color de su continua enfermedad: tan murmurado fue en lo primero como en lo segundo: de industria mudò de estilo, porque vio que le acreditava lo rigido, pretendiò que los deslùbrase lo permisivo. No puede llegar a mas, el puro desafimièto, i despego. Ya tambien suele llamar se alma el varon combatido de tribulaciones interiores, i exteriores, titulo con que suele Dios privilegiar a sus mas queridos amigos. De la licencia que alcacò de Dios el demonio para maltratar a Iob, sabemos que le diò titulo de alma: *Ecce in manu tua est, ve rum tamen animã illius serua.* Aduertècia fue del Padre San Geronimo el Grã de: *Animã, idest, charos, & electos Dei.* Los honores que haze Dios a sus mas favorecidos el dia que los llama alma, que es el mas sumo rega

lo de sus favores, son penas del alma, i trabajos del cuerpo, a los que entrega su pecho, les afienta la mano. Con especial disposicion cuenta Moises los dias de la primera semana del mundo, repartidos entre dia i noche, luz i tinieblas, mañana i tarde: pero en llegando al septimo dia, solo se dize, que Dios descansò en ese, sin acordarse mas que de llamarle dia: *Requieuitque Deus die septimo.* El septimo dia fue para el descanso de Dios, no se diferenciava este de los demas dias en el repartimiento que se hazia de vn dia natural entre dia i noche, de los seis primeros dias. Añade el sagrado Texto, que se hizo de vna mañana, i vna tarde vn dia entero: *Factumque est vespere, & mane dies quartus.* Lo mismo afirma de los demas dias, desde el primero hasta el sexto dia: pero en llegando a referir lo que pasó en el septimo: callò eso, que se dixo de los demas a caso es, porque el vltimo dia no tuvo mañana i tarde? No por cierto, dize Origenes: *Ad similitudinem Melchisedeb,*

Genes. 2.

Iob. 2.

D. Hieron.
mor. in Iob

sine

*sine patre, sine matre, sine auro
ra, sine vespera.* Papires tuvo
Melchisedec, i la Escritura
los ocultò de suerte, que in-
troduce sin padres su genea-
logia. Del septimo dia digo
lo mismo, que aunque tuvo
mañana, i tarde, convino que
eso se pasase en silencio, i se
creyese que en eso diferen-
ciava de los demas dias. Haga-
mos vn santo tan desnudo,
tan solitario, que ni tenga
padre ni madre, ni su vida-
des interiores en el animo, ni
descansos exteriores en la sa-
lud del cuerpo. *Putredini di-
xi, pater meus, mater mea,
& soror mea vermicibus.* Las
llagas del cuerpo, i el gusano
interior que roe el alma, su-
plen las vezes de padre, i de
madre, dize Job. Si esto es ser
alma, ved con quanta razon
ha rato que llamamos alma
nuestra el venerable Padre
FALCONI, santo a prue-
ua de trabajos dia sin noche,
i noche sin mañana, segundo
Job a los combates del demo-
nio, centro de su perfecciõ,
en quien asentò la mano de
su envidia con dolores aden-
tro, i con tormentos a fuera,
pagandole la luz de sus ale-
rias, i negandole el descan-

so de sus trabajos. Con esto
se satisfarà el escrupuloso, q̄
vive deseoso de saber las pe-
nitencias raras del padre Fal-
coni. Porque no leas su pe-
nitencia en su semblante, sus
mortificaciones en su salud.
Que cadenas ni ramos, ni cru-
zes, igualan a vna declarada
licencia de perseguido del
Demonio? Dios si castiga, ha-
ze muchas llagas, mas el De-
monio de todas haze vna:
porque no aproveche el ali-
vio de verse discontinuadas.
Vn retrato de dueños, vn ca-
daver vivo, vn viviète difun-
to, vn hospital de quejas sin
despegar el labio: esta es la
cotidiana mortificaciõ, i la
penitencia del Padre Falco-
ni. Quantas vezes emprendiò
su cura el mayor primor
del arte, tantas quedò suspèn-
sa la medicina de ver sus ma-
les mas misteriosos que na-
turales. No le mataron a el
tan acerbamente sus acha-
ques, como a los mas doctos
Medicos la impaciencia de
no atinarlos. Veianle vivir
con sus razones alegre, mas
arrojava su coraçon el grito
lastimoso, que partia de do-
lor los coraçones presentes.
Como aviamos de compo-

ner el desasosiego del pulso, con la quietud del sentimiento, el regozijo de los ojos, con las tormentas del animo. Vez huvo, en que la lengua no fue suya: porque pronunciavalo que desmentia el coracon. A tanto padecer sin descanso, no le llames noche pues no descansa el justo. A tanto interior sin consuelo, no le llames dia, pues le retiraran la luz. Janrame la penitencia de muchos Varones perfectos, i no hurà la penitencia invisible que padecio vn solo presentado Falconi.

Hora es ya de que califique la muerte los aprecio de la vida, i es que la muerte es donde se conoce, quanto glorifica Dios a sus amigos. Maravillas que obran en vida los siervos de Dios, no alcançan la segura claridad, sino se confirman con con las que Dios en muerte obrapor ellos, i en favor: *Clarissime, Pater.* Pidio tres vezes repetidamente a su Padre Christo nuestro bien, segun la advertencia del bienaventurado Alberto Magno. Avia ya el Padre otras vezes dadole luzes milagrosas,

que abonaten su sagrada humanidad en su Nacimiento, remitiendo resplandores que arrojò el cielo, con que alumbro vna ciega noche. En su adoracion de los Reyes encaminando vna nueva estrella que le dispusiese reverencias de Dios. En su Transfiguracion bañandole de gloria, que le acreditase de Hijo suyo. Sobre averle calificado tres vezes, como otras tres vezes le pide de nuevo que le clarifique: Avian sido aquellas tres ocasiones solemnes desde su Nacimiento, hasta los vltimos discursos de su vida. Mas porque no basta, que las maravillas de la vida acrediren, sino se dan las manos con las que se obran en la muerte, advertidamente pide nuevas claridades, quando està cerca de morir: porque las maravillas de la muerte, confirman las grandecas de la vida. Del cuerpo de Moises se dize, que de industria se retiraron del lugar de su sepulchro para que no padeciese: *Et nemo novit sepulchrum eius usque in presentē diem.* Miedo quieren que aya sido, de que no le adorasen por Dios los

Ioan.

B. Albert. Mag.

Deuter. 34
ultima

los que le venerasen bienhechor antiguo. No se yo como se podia fiar tanto del buen agradecimiento de los hombres. Veldo en los quatro dias del monte, que por aver faltado, acudieron los Hebreos a pedir vn substituto a su hermano Aaron. Tan ruin anda el deudor, que porque el acreedor se traspone, aunque sea a recrearse, quando mas a su gusto vive le cuenta por muerto, por despintar vn executor de sus obligaciones. No veriamos, si el ocultar el cuerpo de Moises fue traça de Dios, porque no perdiese en muerte el credito gradeado en vida: *Quatenus illi*

Amor de
mirabilis-
que sacre
Seripali. 1.
cap. 35.

faciem, que consortio sermonis Domini nutilaverat, mortis mæore represam nullus videret.

Mui amigo se mastrò Dios de Moisen con retirar su cuerpo, que dirian de vn Varon maravilloso sus mayores amigos, que algun dia le vió bañado el rostro de luzes i coronada la frente de resplandores al baxar de la oracion, si despues de enterrado le vieran, no solo sin luzes su frente, pero feo el ro-

stro con las horruras de vn difunto: fue pues zelo de Dios en favor de su amigo, de que en muerte no se despegasen del, los que en vida le veneraron por favorecido de Dios. Ser milagroso en vida vn varon justo, i dexarlo de parecer en muerte, dà que sospechar, si la linea de la vida fue desigual. Sacada ora por no leve conjetura. Fieles qual fue en vida el Padre Frai Iuan Falconi, por lo milagroso que se mostro Dios en su muerte. He lo de dezir, si me escusa el tropel de beneficios que aquel dia acusava vuestras léguas, sino le aclamavades. Si me ata las palabras, la multitud confusa que a la hora de su entierro desató Dios tumultuosamente sobre su cuerpo. Quien conduxo a vna misma hora tanto pincel valiente, a que solicita-se sus retratos? A que vacia-se su cara tan insigne escultura? Quien hizo del ojo a tan numerosa confesion de testigos, que a voces gritavan los dichos de su alabanza? Quien a pesar de la resistencia de multitud de Religiosos, rompio en esquadro

uadero humilde, que por no declararse autor de vna obra tan prodigiosa, como resucitar, parecio en sus manos sueño, lo q̄ en su virtud fue resurreccion. El hijo de Sunamitis a quien resucitò Eliseo, bostezò siete vezes al cobrar el espiritu, cuya falta le tenia sin vida. Bolvio en si como quié buelve de vn sueño, i no era sino muerte la que le tenia difunto. Bolver a vivir, i bostezar, no es mas que deslumbrar el milagro: *Oscicavit septies*. Siete vezes peca de ingrato, el q̄ me gua otras tantas la obligació. Animar el cuerpo, es efecto de quien resucita: bostezar es de quien recuerda, mas no fue en mano del niño, sino del Profeta, con indicios de sueño, desmentir lo milagroso: porque la q̄ de suyo era resurreccion, en sus manos pareciese desmayo. De vn desmayo falleciò vn niño de vna gran señora desta Corte. Basta vn parasismo en duda, hazer dudoso el milagro. Mas no será culpa del milagro, sino de quié le obra deslucidamente. La madre llorava muerto, ya que el aprieto del niño no obligase a ta-

to. Embio por el Padre Falconi, que era entre las señoras desta Corte vna de las que mas piadosamente veneravan su virtud. No pudo el padre General embiarle a consolar tanta afieccion: por que se hallava entòces el Religioso en Alcalá: mas dixo que si podia divertir el dolor, se lo imbiaria en llegando. Grande devio ser su fe, i no pequeños los alientos en tanto mal, pues no acertò a desauciar la vna pena sin esperança. Mas viendo entrar por su casa el que avia de ser autor de su remedio, que xosa se lamentava, yà es tarde padre mio, como falta a los amigos en la mayor ocasion? No es mui tarde, respondió, que el amor de madre adelantanta con el miedo los males del hijo enfermo, i sin detenerse fue a la cama en q̄ estava el muerro, o casi muerto niño, i tirádole de la oreja le dio vna voz: Rodriguito recuerda en nòbre de Dios. O poderoso nòbre milagroso en sus siervos! Recordò al primer imperio de sus labios, si fue recordar del sueño, y de la muerte, no lo dexan en dudas q̄ estava pre-

4. Reg. 4.

62

sentas. Pero que importa, si basta solo el dueño de la obra à ser tan enemigo de su maravilla, que la que fue resurreccion a ojos vistos, no pareciese sino buelta de vn parsifmo. A esta gran señora la entregò vn cavallero deudo suyo vnos doblones que le guardase en deposito. Vio se obligada a valerse dellos, o parte dellos para vna limosna mui vrgente, que no la permitio otro socorro mas a mano. Era la limosna para la madre del Padre Presentado Falconi, que su voluntaria pobreza que la hazia profesar su virtud, o la apretura de la miseria comun de los tiempos la hizo con muchos buenos verse sujeta a este extremo. Bolvio por sus doblones el cavallero antes de averse podido suplir la parte que faltava. No venia con espera su instancia repetida, mas la señora harto confusa del suceso le entregò el bolsillo, no se si ofendida de su porfia, o confiada de su zelo; no la engañò su fe: porque contando el cavallero sus doblones, los hallò cabales. O gran Dios, como armas vn aprieto para masho-

ra de tus amigos! Si buscava Dios traça como suplir la necesidad de su madre deste santo Religioso, para que obligò a valerse del deposito ageno, a multiplicar las monedas, i a contristar el espiritu de vn pecho caritativo, pudiendo con mas varato acudirle en su necesidad de la madre la intercession del hijo. Mas a la verdad, el milagro fue sin duda del hijo, i por deslumbrarle ordenò, que pareciese milagro de la caridad.

Hagamos el mismo argumento en sus altissimos fondos que alcançava su soberana oracion. Los secretos que Dios le revelava en bien de muchas almas. Que de revelaciones, que de raptos, que de extasis pregonara el santo açañero, por hazer mas estendido el credito de su virtud. Pero, o padre mio, i amantissimo compañero nuestro; que de nubes procuraste a tus mal disimuladas luzes. Que llave de golpe no echavas a los interiores favores de tu alma. I no es mucho en el santo que vive vida extatica, verse elevado a visiones, i favores del cielo.

Caronco

sagradas reliquias, ~~que~~
le el abrigo de su abito san-
to? ¿quien a los mismos que
vsurparon sus despojos, obli-
gó a gritar, que devian al sa-
grado hurto la salud que pre-
tendian? Mano hubo, que tu-
llida antes del desgarró, se
ostentava sana en virtud de
la presa. No lo puede negar
la Magestad de Palacio don-
de entrò con la reliquia la
admiracion. No son para tã-
to compendio maravillas tã
innumerables. A mayor suma
se remiten estendidamente,
prodigios que cada dia ma-
nifiesta Dios en su siervo. O
gran Dios, quien no te ama
de interesado, sino de adver-
tido. Que largo autorizas el
nombre de tus amigos, hasta
adelantarles las aclamacio-
nes de Santos!

Cierre pues mi oracion
(espíritu hermo, que te

por tu perena
nas superior a uel
ria, seanos de di mas prof
cia la memoria de tu exe
plo. Dirige en nuestra imi
cion el influxo de tus vir-
des. Mira con ternura de hi-
jos a los que te perdeme
hermano. Riega con el Ro-
zio de piadosa intercesion
las fertiles plantas que intro-
daxo tu Religiosa cultura,
mientras nosotros atentos a
la soberana luz del Espiritu
Santo, que en ti depositò sus
dones, te erigimos sagrada
Vrna en nuestros coraçones,
donde se renueve tu espiri-
tu, glorioso Altar donde se
celebre tu memoria, donde
se imiten tus virtudes, don-
de se hereden tus gracias, i
nos ensayemos a gozar
contigo en la glo-

ria. *Ad quam*

(?)

FIN.